

COMENTANDO

El Director General de Seguridad y el Alcalde de Madrid continúan desobedeciendo al Sr. Dato

Uno tras otro, en frenética carrera, atronando el espacio con el estridente ruido de sus destemplados «Klaxon» y oscureciendo aún más de lo que lo están las calles con las nubes de gases expulsados por el «escape libre», pasaban anoche centenares de automóviles, sin duda alguna de regreso de la verbena de San Antonio, y la Calle del Arenal más parecía el circuito destinado a una carrera que la vía pública de una gran ciudad. Los transeúntes corrían riesgo de ser aplastados, y los vecinos no podían conciliar el sueño, pues el ruido era ensordecedor. A tal punto debió llegar el estrépito, que esta mañana hemos recibido la visita de varios amigos habitantes en las calles convertidas en circuito de carreras automovilistas para suplicarnos que llamemos la atención del Sr. Dato, ya que es inútil dirigirse a las autoridades, altas y bajas, pues las primeras corren que se las pelan en sus automóviles oficiales, y las segundas presencian impertérritas las carreras y escuchan impávidas los ruidos, como si el correr de enfrenado y el ruido ensordecedor estuviesen autorizados y mereciesen premio y no castigo.

Lo que está sucediendo es realmente intolerable y no nos explicamos cómo lo tolera paciente y resignadamente el Sr. Dato, por grandes que sean su resignación y su paciencia. Eso de que todo un Presidente del Consejo de Ministros tenga que dictar una Real Orden para exigir el celo de sus autoridades en el cumplimiento de sus deberes de policía urbana y gubernativa, sólo se ve ya en España. Y tampoco es tolerado en ningún otro país que las autoridades superiores desobedezcan al señor Presidente del Consejo de Ministros, escuchando sus órdenes como quien oye llover. La Real Orden dictada por el Sr. Dato debería haber avergonzado al Director General de Seguridad y al Alcalde de Madrid, toda vez que en ella se les decía bien claramente que no cumplieran con sus deberes; pero en vez de avergonzarse y de cumplirla a rajatabla se han limitado a hacer un mohín despectivo diciendo para sus adentros: «¡Me es igual!» A la hora presente ni el Director General de Seguridad ni el Alcalde han dado ninguna instrucción a sus subordinados para cumplir la Real Orden, y tan cierto es lo que digo, que anteaer mismo, al recriminar a unos guardias de Seguridad por dejar ir a unos automóviles con el escape libre, llenando de humo la calle, replicaron que «eso no era de su incumbencia». ¿Acaso la Real Orden no obliga a todas las autoridades a velar por su exacto cumplimiento? ¿Acaso no va dirigida a las autoridades gubernativas y a las municipales?

No comprendo cómo el Sr. Dato no se decide de una vez a tener un momento de saludable energía exigiendo ciega obediencia a sus mandatos. Mientras no lo haga, continuarán riéndose en sus barbas quienes debían obedecerle, que eso y no otra cosa es lo que están haciendo las autoridades y aun los ministros, pues no solamente no hacen cumplir lo mandado, sino que no lo cumplen, ya que los automóviles oficiales son los primeros, como decía hace pocos días, en marchar con excesiva velocidad, con faros encendidos, con escape libre y con «Klaxon» en vez de bocina.

Los vecinos de Madrid tienen sobrada razón para protestar, tanto los que están en las calles cuanto los que están retirados en sus casas, pues los unos tienen derecho a circular sin riesgo de ser atropellados y los otros a descansar sin las molestias de ruidos exagerados en la vía pública. La Real Orden del Sr. Dato fué muy bien recibida por el vecindario; pero hace falta algo más que Reales Ordenes. Hace falta un Presidente del Consejo que sepa hacerse obedecer. Y eso, perdóneme el señor Dato que se lo diga, no existe. Si existiese, no se reírían de él, como se ríen las autoridades que de él dependen, desde el Director General de Seguridad hasta el último de sus subordinados.

Por lo mismo que he defendido el derecho de los cocheros y de los automovileros a usar libremente de las vías públicas, tengo autoridad para pedir que no sea tolerado el abuso. La conducta de muchos automovileros es sencillamente intolerable, y realmente es milagroso cómo no suceden a diario muchos atropellos. Los coches oficiales son los que más corren y menos cumplen los reglamentos, pues en cuanto a un automovilero le ponen una gorra galoneada ya se cree en el deber de correr más que nadie y llevar su automóvil por donde le da la gana.

Dejando aparte ese aspecto de la seguridad de los transeúntes, es importante también el de la comodidad del vecindario. Los vecinos de Madrid tienen derecho indiscutible a no soportar los olores pestilentes de los humos, a no ser molestados por los ruidos estridentes de los «Klaxon», de los aceleradores y del «escape libre», y a no ser deslumbrados por los reflejos de los faros, que en ocasiones impiden caminar. Para evitar peligros y molestias es preciso que las autoridades procedan con saludable rigor, y hora es ya de que alguien dé el ejemplo, comenzando por obedecer. Y a quienes no quieran obedecer... ¿no se atreve el Sr. Dato a enseñarles la obediencia?

JUAN DE ARAGON

La vida en Madrid

AJUSTANDO CUENTAS

Hace dos días, la casta de madrileños sacrificada a las imposiciones de privilegiados, se indignó, y unos cuantos dejaron su lanuda condición para protestar del diminuto tamaño de los panecillos. Sucedió esto en el barrio del Pacífico, donde subió de punto la indignación, porque en un kilogramo entraban veinticinco panecillos.

Pues todavía hay clases. Hace más de tres meses, dedicamos esta sección a exponer la pequeñez de esos panecillos llamados «largos», y después en otra ocasión dimos noticias de haber comprobado que en un kilogramo entraban veintidós panecillos.

Pero ahora, el mismo día que en el Pacífico protestaban de que entrasen veinticinco panecillos en un kilogramo, pesábamos con un pesacartas un panecillo francés, y a pesar de ser masa cruda y de mala calidad, pesaba treinta y un gramos! lo que da treinta y dos y pico panecillos en un kilogramo.

Y ahora vienen las cuentas. El Estado, por mediación de la Comisaría de Subsistencias, compra harinas, habiéndose dado el caso de adquirir en Zaragoza a 115 pesetas los cien kilogramos, harina procedente de la molturación de trigos de cuarta, que da hasta 117 kilos por cahíz, adquirido a 87,50 pesetas. ¿No es mal negocio para el fabricante?

Después viene la harina a Madrid, no toda comprada a ese precio; pero nunca menor de 90 pesetas, y se cede a los tahoneros a 68 pesetas, pagando el Estado, o sea el contribuyente español, la diferencia de precio.

Los fabricantes de pan elaboran con cada cien kilogramos de harina algo más de cien kilogramos de pan, en esos minúsculos panecillos que venden a diez céntimos, o lo que es igual, según los datos de los protestantes del barrio del Pacífico, a dos pesetas y media el kilo y a 250 pesetas los cien kilogramos.

Este es el segundo negocio no pequeño, ya que quedan 182 pesetas en cien kilogramos para gastos de fabricación.

Hace pocos días se reunieron los tenientes de alcalde y acordaron que con la harina suministrada al precio de tasa no se pudiera elaborar pan de «forma», sino solamente panes de kilo y medio kilo. Ese sería el camino; pero nada conseguiría. Esos panes están muy escasos y no sabemos que en Madrid se disponga de otra harina que la de tasa.

Se ha estimulado en demasía la codicia y los gobernantes no tienen derecho a quejarse, mientras sigan manteniendo la división de los ciudadanos en dos castas, la de privilegiados y la de pacientes, y de esto de las castas, en varios aspectos hay tela cortada para rato.

UN PROVINCIANO

EL SERVICIO DOMESTICO

Premios a la constancia

En la fiesta de los Grandes de España se ha hecho la distribución de premios a los criados que llevan más de treinta años consecutivos de servicio en las casas de nuestra aristocracia. Esos premios consisten en el regalo de cartillas del Monte de Piedad por valor de 500 pesetas cada una.

Para muchos será de enorme asombro saber que aún existen criados que han prestado en una sola casa más de treinta años de servicio. Porque lo más frecuente es entrar un sirviente por la mañana y que al anochecer haya pedido la cuenta.

El servicio doméstico, no sólo en Madrid, sino en todas partes, es un verdadero problema. No hay el apego a un hogar fijo, al cual se vincula un ser extraño, asimilándose las costumbres y los afectos familiares.

El criado a la moderna es un ser trahumante. El viejo tipo de la servidumbre se ha convertido en una figura tiránica. No se buscan afectos, sino salarios. ¿Cómo puede existir una verdadera penetración entre amos y criados? Pudiera decirse que no se conocen. No tienen tiempo de conocerse, y, por tanto, de recíprocamente estimarse.

En cada hogar sería imposible recordar la fisonomía y ni tan siquiera los nombres de la interminable lista de criados que en él han servido durante una media docena de años.

El más admirable tipo de los criados a la antigua usanza nos los ha dejado Galdós en las páginas de «Miser cordian». Recordaréis aquella familia que ha venido a menos, que conserva la ilusión de bienestar pasado y que carece de recursos hasta para vivir. Pero allí está la vieja sirvienta, Benigna, que silenciosamente va todos los días a pedir limosna a las puertas de la iglesia de San Sebastián, y con lo que recoge, de un modo discreto, ocultando el origen del dinero y disimulando su gran obra de piedad y de amor, entretiene la holganza y la dulce ilusión de aquella familia desvalida y soñadora.

Aún quedan ejemplares de esa servidumbre leal que, de padres a hijos, ha vivido en algunas casas hidalgas, y que en ocasiones es un galardón de estos tiempos, como es prez el blasón que se ostenta sobre los altivos portales.

DESPUES DEL TRANCE INSULARISMO

(De nuestro redactor en Londres)

11 de junio.

Irreparable sería el error en que incurrierían los franceses si llegasen a creer que la política internacional de Mr. Lloyd George en estos meses últimos, política que, en efecto, no parece la misma que la que seguían los ingleses mientras se estaba negociando el Tratado de Versalles, no obedeció sino a un impulso personal del primer ministro. Esto es lo que dice la Prensa de lord Northcliffe, y lo que repite, en general, la Prensa de París. Pero estos juicios de los periódicos parisienses se convierten al llegar a Londres en un intento de intervención en las interioridades de la política inglesa, y esto sí que no les gusta a los ingleses, porque ellos se creen los únicos capacitados para decir si Mr. Lloyd George les representa o no, y éste es negocio en que les asiste la razón. El hecho es que Mr. Lloyd George y la coalición perdían las elecciones parciales, en tanto que el primer ministro secundaba la política francesa, y han dejado de perder las elecciones tan pronto como la Gran Bretaña ha vuelto a afirmar la independencia de su política internacional.

Más valiera que los periódicos franceses resucitases, como también han resucitado, el viejo tópico de la «pérfida Albión», porque a los ingleses les importa menos que se les calumnie, que se intervenga en sus negocios. Ya se ha dicho en París que la política de Mr. Lloyd George respecto de Rusia obedece a propósitos exclusivamente comerciales, y aunque, en efecto, las negociaciones con Krassin, el delegado del Soviet, no tienen otro objeto aparente que reanudar las relaciones comerciales entre la Gran Bretaña y Rusia, y por eso las saludó la Bolsa de París con un alza de los valores rusos cuando creyó que Mr. Lloyd George conseguiría que fuesen reservadas para los tenedores franceses las reservas de oro del Tesoro ruso, a la que siguió la baja cuando dejó de confirmarse esta esperanza, yo estoy cierto de que lo que desea el pueblo inglés es hacer la paz con Rusia, una paz integral, y que las relaciones comerciales no son sino el primer paso para reanudar las relaciones políticas y humanas, y que habría empezado por reanudar las relaciones políticas a no haberse estorbado sus acuerdos anteriores con Francia.

Para mostrar la impopularidad de la antigua política de acuerdo con Francia no es preciso apelar al testimonio de periódicos como «The Nation», que ya durante la guerra fueron pacifistas, aunque en ellos se pueden hallar frases enérgicas, dignas de conocerse por su misma energía: «Nosotros no podemos defender la política del primer ministro en ninguno de estos asuntos», ha escrito «The Nation». «Pero la política francesa es mucho más vengativa y predatoria. No podemos colaborar en ella sino adoptando en el Extranjero una conducta de militarismo, violencia y codicia, que hasta la mitad «tory» de la coalición encontraría repugnante. Mientras se mantiene la Alianza, la Liga de las Naciones permanece en la sombra y no puede ni em-

pezar a funcionar. Nada se gana fingiendo que de todos los pueblos de Europa sea el francés nuestro colaborador más apropiado. Cuanto antes se disuelva la Alianza, y con ella el Consejo Supremo, mejor para nosotros y para Europa.»

Y esto mismo viene a decir un periódico que no fué pacifista, «The New Statesman», y que resumo para ganar espacio: que el pueblo inglés no siente el mismo deseo que el de Francia de imponer a Alemania el cumplimiento, al pie de la letra, del Tratado de Versalles; que ese Tratado, elaborado en la atmósfera apasionada de París, contiene demasiadas concesiones al punto de vista francés para que pueda ser nunca simpático en Inglaterra; que esas concesiones no se hicieron sino para mantener la amistad con Francia; que ya se empieza a discutir el valor de esa amistad, porque aunque el pueblo inglés está dispuesto a hacer considerables sacrificios para conservarla, como la concesión a Francia de prioridad absoluta sobre las indemnizaciones alemanas y hasta la cancelación de la deuda de Francia a la Gran Bretaña, los más de los ingleses preferirían que Inglaterra volviese a estar aislada, y desean conservar a toda costa su punto de vista, que hace imposible que vean a los alemanes con los mismos ojos que los franceses, que les induce a desaprobación la actual ofensiva de los polacos contra Rusia, y que les mueve a reanudar sus relaciones con Moscú contra la voluntad de las clases gobernantes de Francia.

Esta disparidad de puntos de vista se debe probablemente a heterogeneidad de sentimientos. Lo que actualmente desea más el pueblo inglés es olvidarse de la guerra. «Si estamos ahora en tiempo de paz, ¿por qué hemos de seguir pensando como en tiempo de guerra?», preguntan los ingleses. Mr. Chesterton lo atribuye a que los ingleses no pueden comprender el exaltado patriotismo de los franceses y de los polacos, porque hace ya demasiado tiempo que han padecido opresión e injusticia bajo un yugo extranjero. El hecho es que los ingleses no podrían comprender la tentativa que están haciendo los franceses por ajustar el calendario a los aniversarios de la guerra: día de Verdun, día de Reims, día de Soissons, día de San Quintín, día del Marne, en primer término porque no les gusta recordar cosas desagradables, y sea cualquiera la gloria que ganasen las armas británicas en las jornadas duras de la guerra, los ingleses son demasiado humanos para imaginarse que la gloria sea tan opaca para que no se trasluzcan, al través de ella, el horror y la sangre.

Pero además de esta heterogeneidad del sentimiento está la tradición política. Porque la idea del equilibrio europeo implica la permanente oposición a la más poderosa de las naciones continentales, sea ésta la que fuere. Fieles a ella, los ingleses han de estar con los franceses en tanto que sean éstos los más débiles; pero han de volverse contra ellos tan pronto como sean los más fuertes, y por la misma razón que no consintieron que Alemania aplastase a Francia cuando parecía que podía hacerlo, tampoco dejarán que Francia aniquile al pueblo de Alemania. A todo lo cual suele llamarse el insularismo de Inglaterra, aunque sea en rigor el universalismo, porque es posible tengan razón los ingleses puritanos que pretenden que el espíritu moral, huído del Mundo, se ha refugiado en las Islas Británicas.

RAMIRO DE MAEZTU

El descanso dominical para la Prensa

Imposición de multas

La Junta local de Reformas Sociales, en su sesión celebrada ayer, ha acordado imponer la multa de 250 pesetas a los diarios «El Liberal» y «El Mundo», por haber incumplido el decreto sobre descanso dominical para la Prensa diaria.

EN EL REAL

EL PROFESOR SILVA

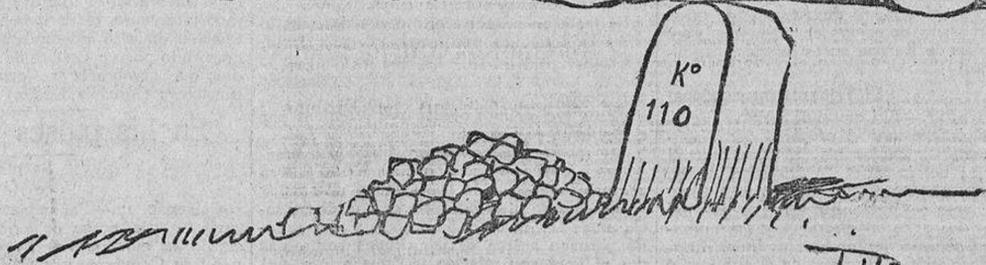
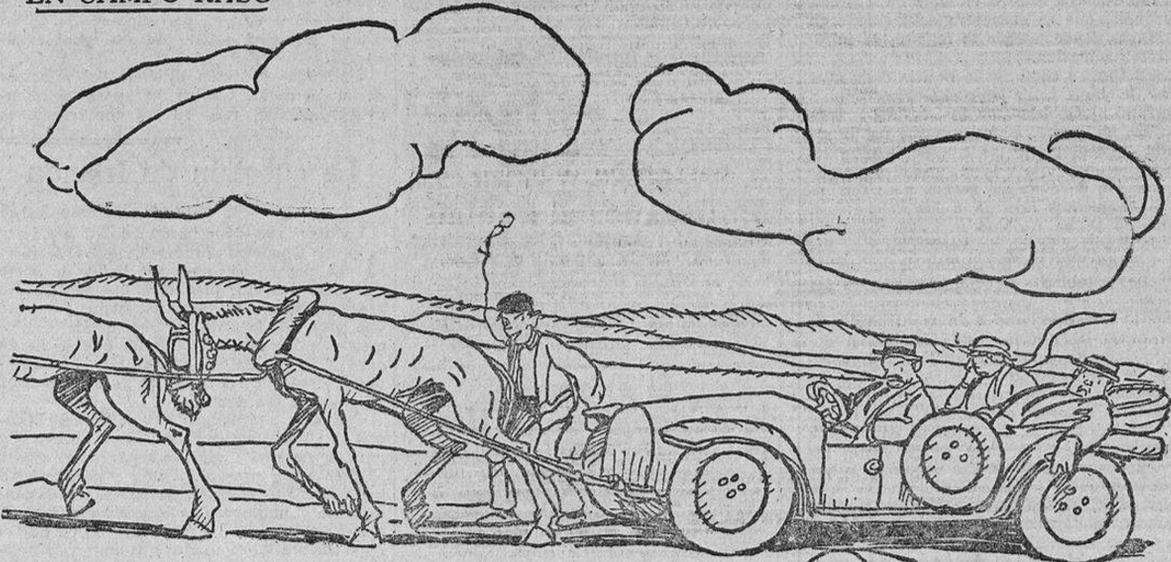
Ayer dió su anunciado concierto este admirable tahonero de guitarra portuguesa. Una concurrencia numerosa y distinguida aplaudió calurosamente al artista, especialmente en los «fados», que interpretó con toda la emoción que reside en estas bellas canciones populares portuguesas.

El Sr. Silva, además de poseer a la perfección el mecanismo de la sonora guitarra portuguesa, tiene un temperamento artístico privilegiado para la interpretación de esa música íntima y sentimental.

Además de los aplausos que le fueron otorgados, el artista recibió felicitaciones muy efusivas por su éxito de ayer.

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7 LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1

EN CAMPO RASO



—«Chi va piano, va lontano»...

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LA AMISTAD FRANCOBELGA

No puede ciertamente decirse que la política europea acierte a dar en los actuales momentos una impresión de consistencia, de cohesión ni de orientación bien fundada hacia el porvenir. La guerra parece haber dejado en los pueblos y en los hombres directores de los pueblos un exceso de nerviosidad. Entre la inquietud en el interior y las vacilaciones en el exterior, resulta difícil descubrir los principios fijos, las series de actos sucesivos inspirados en la experiencia y en la realidad, sin los cuales no hay política digna de este nombre. La Sociedad de las Naciones, o si se quiere la familia de las naciones—para evitar confusiones de términos—da la impresión en muchas ocasiones de estar viviendo al día. Nada peor, nada más peligroso. El interés de Europa, la paz de todos los pueblos europeos—de los que tomaron parte en la guerra y de los que quedaron fuera de ella, entiéndase bien—exige, cada día con más fuerza, que se abandone el sistema de las improvisaciones y de los tanteos para volver a adoptar los métodos de eficacia probada. La situación general del mundo no es a tal punto cómoda y libre de motivos de preocupación para poder considerar la hora como propicia a las fantasías y a los ensayos. Es más bien la hora de reafirmar antiguas y fecundas verdades.

Hemos encontrado el motivo de esta digresión preliminar en una breve noticia que publica «Le Temps». Es un despacho de Bruselas que no ha merecido siquiera el honor de ser transmitido a la Prensa española. Dice así: «El Rey Alberto ha tenido una entrevista con el jefe del Estado Mayor, general Mangin, antes de salir éste para París, donde va a iniciar las negociaciones referentes a los acuerdos militares franco-belgas.»

Nada más. Basta y sobra para indicar que la alianza franco-belga sigue su curso. Por lo que tiene de normal, de conforme a las necesidades de la paz, por lo que encierra de sensatez política esta amistad franco-belga, mantenida inquebrantablemente en la guerra y después de la guerra, es preciso poner de relieve un hecho, cuyas consecuencias políticas, por otra parte, han de ser importantísimas, sobre todo desde el punto de vista continental europeo. Desaparecido hasta el último vestigio de desacuerdo en la única cuestión que ha hecho surgir discrepancias entre Bélgica y Francia—el régimen de los ferrocarriles de Luxemburgo—, no cabe dudar de que estas negociaciones militares, reflejo de una inteligencia política que a estas horas debe ser perfecta, llegarán a una conclusión satisfactoria. Puede considerarse como inminente el momento en que la alianza franco-belga empezará a ser un factor homogéneo en

la política internacional. En Francia, la alianza con Bélgica nunca ha dejado de ser un hecho moral. En Bélgica, M. Hymans, ministro de Negocios Extranjeros, y el Gobierno de coalición, han contado con la inmensa mayoría del país para vencer la resistencia apenas insinuada de los elementos flamenquistas, partidarios de allanarse a las pretensiones holandesas, y de la extrema derecha del partido católico, fossilizada en una defensa romántica de la neutralidad belga.

En realidad, surge de la amistad franco-belga la alianza entre las dos naciones, porque la tesis de la neutralidad no tiene defensa posible. O la neutralidad era la coraza de Bélgica, o no era nada. En agosto de 1914 se vió de cuán poca cosa servían las corazas de papel. Desde entonces, Francia y Bélgica tienen una frontera común, una frontera de defensa, que corta la frontera política de los dos pueblos. Es muy fácil de reconocer esta frontera común franco-belga: los ejércitos alemanes se encargaron de señalarla con las trincheras abiertas, las aldeas y ciudades destruidas, los bosques incendiados, haciendo en la carne de las dos naciones un desgarrón enorme que, sin solución de continuidad, va de los Vosgos al mar.

Para franceses y belgas la lección es clara. Hay que adelantar esta frontera común; hay que llevar la línea natural de defensa, en caso de agresión, más allá del propio territorio. Para ponerse en contacto con sus colegas de la Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara belga, una Delegación de la Comisión de Negocios Extranjeros de la francesa estuvo recientemente en Bruselas, y después de un almuerzo con que se obsequió a los delegados franceses, un parlamentario belga expuso con gran lucidez este principio: «Importa a la seguridad de Francia, tanto como a la seguridad de Bélgica—dijo M. León Hennelique—, defender el paso de Maestricht y restablecer la libertad de navegación en el Escalda. Bélgica se encontrará colocada mañana, como ayer, a la vanguardia de la civilización latina. Protegerla es proteger a Francia, y la organización de la cuenca del Rin es la condición esencial de esta defensa. Bélgica no dudó un instante en hacer acto de presencia a orillas del Rin, y lo ocurrido ayer es la garantía de lo que sucederá mañana. La guardia del Rin debe ser mantenida por la unión franco-belga.»

Esta unión política y militar, formulada en una alianza con fines públicos de defensa, ha de considerarse ya como un hecho consumado. Europa encontrará en ella un motivo—cuando tan escasos van—de seguridad y de sosiego.

Hace cincuenta años

Día 17 de junio de 1870
París, 15.—El *Diario Oficial* dice que el Emperador ha presidido esta mañana el Consejo de ministros.

Dice *La France* que el duque de Sexto llegó el lunes a París, encargado de exponer a doña Isabel de Borbón los deseos de su partido de que abdique a favor de su hijo.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Manifestaciones francófilas de Harding

Nueva York, 17.—El senador Harding, candidato del partido republicano a la Presidencia de la República, ha declarado a un periodista francés que le interrogó:

—Puede usted decir esto: «Si soy elegido Presidente haré cuanto sea posible para desarrollar el espíritu de amistad hacia Francia. Siempre he admirado a los franceses.» (Agencia Radio.)

La insurrección albanesa

Gestiones para un acuerdo. La guarnición de Escutari.

Roma, 17.—El *Messenger* estima posible un acuerdo con los albaneses. El coronel Castoldi y monseñor Bunzi trabajan cerca del Gobierno para llegar a esta inteligencia, y bajo ciertas reservas.

Se sabe que la guarnición italiana de Escutari carece de víveres, porque los insurrectos albaneses han cortado las comunicaciones por tierra, y porque—según se dice—los montes serbios impiden el aprovisionamiento por mar. (Agencia Radio.)

Grecia no favorece a la revolución : : : : :

Roma, 17.—En los círculos autorizados se desmiente el rumor que estos días ha circulado respecto a que los griegos hayan favorecido la revuelta albanesa. Por el contrario, se asegura que los griegos son por completo opuestos a la agitación, porque si los italianos tienen que abandonar Albania ante el empuje de la revolución iniciada estos últimos días, los albaneses podrían después volverse contra los griegos.

Las últimas noticias de Valona dicen que la situación mejora de día en día. Se esperan nuevos ataques, que serán indudablemente rechazados gracias a los refuerzos enviados con toda urgencia. (Agencia Radio.)

La Liga de las Naciones

Importante reunión en Londres : : : : :

Londres, 17.—La sexta reunión del Consejo de la Liga de las Naciones se ha celebrado hoy en Londres, en el palacio de Saint James, en la Galería de los Cuadros. Los delegados franceses, ingleses, belgas, italianos, japoneses, españoles, griegos y brasileños asistieron a la reunión. La Conferencia estuvo presidida por lord Curzon, ministro británico de Negocios Extranjeros. M. Fleurián representó a Francia en lugar de M. León Bourgeois, que se encuentra actualmente en La Haya, donde preside la reunión de juristas internacionales.

Lord Curzon confirmó la noticia dada ayer noche de que el 12 de junio el Gobierno persa telegrafió al Gobierno de los Soviets proponiéndole un arreglo de la situación por la retirada inmediata de las tropas bolcheviques que están en Persia y la seguridad dada por esta nación de evitar el acceso a su territorio de elementos hostiles a los bolcheviques. Como no se ha recibido ninguna respuesta de los Soviets, se ha convenido en que habrá que esperar los resultados de las negociaciones entabladas directamente por los dos países.

En lo que concierne a la repatriación de prisioneros de guerra, lord Curzon ha declarado que había todavía en Rusia y en Siberia un gran número de prisioneros que no han podido ser repatriados, y que muchos prisioneros rusos se encuentran detenidos en las naciones aliadas. La tarea de enviarlos a países neutrales era muy difícil dadas las condiciones actuales de las regiones a que pertenecen estos hombres.

En su informe, el doctor Nansen anuncia que todavía hay en la hora actual en territorio ruso cerca de 250.000 de estos hombres, y que el número de rusos y de otros prisioneros aún detenidos en Alemania y en otros países de Europa no es inferior. (Agencia Radio.)

El Tribunal internacional
La Haya, 17.—El Comité de juristas encargado de confeccionar el proyecto del Tribunal permanente de justicia, previsto por el artículo 14 del pacto de la Sociedad de las Naciones, se ha reunido en La Haya.

En la sesión de inauguración, a la cual asistieron los altos magistrados y los miembros del Gobierno neerlandés, M. León Bourgeois pronunció un discurso en el que rindió homenaje a los miembros de la Conferencia de 1893 y de 1907, a los que se debe la pri-

mera idea de un Tribunal internacional de justicia.

«La paz—ha dicho M. León Bourgeois—es la duración del derecho. En la medida en que el derecho ha sido asegurado por la victoria, vosotros podréis trabajar libremente en su triunfo definitivo.»

Los filósofos y los historiadores—terminó diciendo el orador—nos han dado las leyes de la grandeza y de la decadencia de los Imperios. De vosotros esperamos las leyes que aseguren la perpetuidad del único imperio que no puede conocer la decadencia: el imperio de la justicia, expresión de la eterna verdad.» (Agencia Radio.)

EL EX KAISER NO SFRA JUZGADO EN REBELDIA

Bruselas, 17.—Contestando a una pregunta, el ministro de Negocios Extranjeros ha dicho en la Cámara que los aliados no han manifestado la intención de hacer juzgar al ex Kaiser en rebeldía. (Agencia Radio.)

FRANCIA Y ESPAÑA

Un artículo de monseñor Haraucourt : : :
París, 17.—M. Edmond Haraucourt publica en *L'Information* un artículo sobre las impresiones recogidas en España.

«La Semana Francesa de Madrid—dice—ha proporcionado algunos indicios de valor sobre la calidad de las relaciones que se quieren establecer entre Francia y España. Se refiere a la hospitalidad tan hidalga que los españoles conceden a los franceses, y recuerda las palabras de Alfonso XIII durante la colocación de la primera piedra de la Villa Velázquez: «Cuando los artistas y los escritores franceses tengan su casa en Madrid, los artistas y los escritores del Mundo entero los seguirán.»

Haraucourt dice que siempre habrá un ideal común que acerque a franceses y españoles, y que los intereses solidarios son muy grandes y muy antiguo el afecto para que un incidente de política pueda dividir a los dos países. Haraucourt reprocha a los franceses su desconocimiento de la Península, sus recursos, sus necesidades, su lengua, todo lo que los alemanes se esforzaban en aprender, a pesar de la incompatibilidad innata. «Los alemanes—dice—eran aceptados con benevolencia. Había por parte de ellos intrusión, y por parte de los españoles, consentimiento. Era como una boda por razón de Estado.»

Tratemos de comprender como los españoles parecen haber comprendido. Por encima de los Pirineos se mira hacia nosotros. Miremos nosotros hacia allá. Se espera un ademán nuestro para empezar. Hagámoslo sin tardar y todos saldremos ganando.» (Agencia Radio.)

La Melba canta en Londres

Y por telefonía sin hilos la oyen en Alemania : : :
Londres, 17.—El correspondiente de «The Daily Mail» en Berlín telegrafía:

«En Alemania se ha oído muy bien el concierto dado por la Sra. Melba por telefonía sin hilos.»

La audición fué particularmente clara en la estación de Gogow, cerca de Potsdam, y en la de Elbe, cerca de Hanover.» (Agencia Radio.)

Carpentier reta a Dempsey

Londres, 17.—Dicen de Kansas City que habiéndose resuelto favorablemente el proceso seguido a Jack Dempsey por acusaciones sobre su actuación militar, el campeón francés Carpentier ha declarado que está dispuesto a encontrarse con él en cualquier fecha y en cualquier parte para arrebatarle el campeonato del Mundo de boxeo de todas las categorías. (Agencia Radio.)

Los nuevos impuestos franceses

La Cámara los aprueba por gran mayoría : : :
París, 17.—La Cámara ha discutido hoy en sus sesiones de la mañana y de la tarde el proyecto de nuevos recursos fiscales.

Abordó la cuestión de la tasa para la cifra de negocios, que después de una corta discusión es aprobada.

Se votan los derechos sobre automóviles, café, cacao, vainilla, azúcar y chocolate y la tasa de 55 por 100 sobre las exportaciones de obras de arte.

Después de diversas intervenciones, se votan los nuevos recursos fiscales por 500 votos contra 62. (Agencia Radio.)

El Tribunal de Arbitrajes de La Haya

Asuntos pendientes
Amsterdam, 17.—Se ha anunciado oficialmente que hay actualmente dos asuntos de relativa importancia pendientes de resolución en las sesiones que celebra actualmente el Tribunal de Arbitrajes de La Haya.

Se trata en primer lugar de un desacuerdo entre la República portuguesa, de una parte, y Francia, Inglaterra y España de otra, en lo que se refiere a las propiedades eclesiásticas pertenecientes a súbditos nacionales franceses, ingleses y españoles que fueron retenidas por el Gobierno portugués.

En 1913 ya se habían entablado conversaciones a este propósito en Lisboa; la guerra demoró toda solución hasta fecha ulterior.

El segundo caso debatido es una divergencia entre el Gobierno de Francia y el Gobierno peruano acerca de las deudas contraídas por el Perú con relación a Francia.

Se espera que una solución satisfactoria zanjará ambos asuntos. (Agencia Radio.)

LOS PROBLEMAS DE ORIENTE

Material capturado

Londres, 17.—El «Times» anuncia que una de las consecuencias de la batalla de Bozali, en que los nacionalistas turcos han hecho prisionero a un batallón francés, ha sido recapturar una importante cantidad de material de guerra suministrado por los alemanes en 1917. Cuando las tropas inglesas ocuparon esta región, no se cuidaron de destruir esos «stocks».

Los franceses, en 1919, los dejaron igualmente intactos. Los nacionalistas carecían de municiones, y tenían, por lo tanto, interés en apoderarse de este material. (Agencia Radio.)

Una nota de la Comisión de Negocios Extranjeros : : : : :

París, 17.—La Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara ha continuado ayer tarde la discusión que había abierto en la precedente sesión sobre los asuntos de Oriente. Al terminar esta reunión, se ha comunicado a la Prensa la siguiente nota:

«A consecuencia de este cambio de miras, la Comisión ha decidido que designará una delegación encargada de hacer una encuesta en Constantinopla, en Siria y en Cilicia. Ha concedido además un mandato a su Presidente para que solicite del Presidente del Consejo la comunicación de los informes y de los telegramas cruzados entre el Gobierno y el general Franchet d'Esperey, comandante de los ejércitos aliados en Oriente.»

Por último, la Comisión ha expresado el deseo de oír a M. Philippe Berthelot, quien renovará ante ella las explicaciones que ya ha dado a la Comisión de Hacienda relativas a Siria. Todas estas decisiones se han tomado por unanimidad.

Se sabe que a consecuencia principalmente de una interrupción de M. Briand, fué decidido el envío de una Delegación a Oriente. El ex Presidente del Consejo manifestó cuán difícil sería de otro modo hacer un juicio serio sobre lo que ha pasado en Oriente. «Importa saber—declaró M. Briand—exactamente cómo Francia, victoriosa en el frente de Salónica, ha podido perder en Oriente todo su prestigio y antigua fuerza. Importa saber también a consecuencia de qué acontecimientos el general Franchet d'Esperey ha sido obligado a salir de Constantinopla y a dejar a un general inglés un mando que nos pertenece.» (Agencia Radio.)

Los nacionalistas y los concesionarios franceses : : : : :

Londres, 17.—A propósito de los ataques de los nacionalistas turcos contra las Empresas francesas del Mar Negro, «The Times» escribe que los nacionalistas han ordenado a los concesionarios franceses de carbones en Ereğli que se retiren.

Estos se han negado, y han llamado a las tropas francesas, las cuales han empezado a luchar con los nacionalistas. (Agencia Radio.)

LA CRISIS ITALIANA

Ha jurado el Gobierno Giolitti

Giolitti y el Parlamento

Roma, 17.—El *Tempo* anuncia que el señor Giolitti no se propone de ninguna manera hacer uso de decretos-leyes. Por el contrario, desea que el Parlamento actúe permanentemente. Precisamente se recuerda a este propósito que en su discurso de Dronero, el Sr. Giolitti había censurado la extrema y peligrosa facilidad con que el Gabinete Nitti se había acostumbrado a resolver los asuntos por medio de decretos-leyes. (Agencia Radio.)

Comentarios de la Prensa italiana : : : : :

Roma, 17.—La Prensa comenta los probables cambios que el nuevo Ministerio introducirá en la política nacional.

«El *Messenger*», periódico de la mañana y órgano oficial del Ministerio Nitti, escribe: «La presencia del Sr. Sforza en el Ministerio de Negocios Extranjeros indica que las líneas fundamentales de la política internacional de Nitti no sufrirán desviación peligrosa que pueda comprometer los resultados de la victoria y aun de la paz, y que aumentarán las dificultades internacionales al mismo tiempo que los riesgos de desórdenes en el interior.»

«El *Tempo*», por su parte, dice que el Ministerio Giolitti, que reúne en su seno las mejores fuerzas liberales de hoy, deberá preparar el camino al Gobierno de mañana. Italia confía a Giolitti los destinos presentes y una gran parte de su porvenir.»

«El *Pueblo Romano*» preconiza la cooperación moral entre el Gobierno y las organizaciones sociales.

«Esta experiencia—añade—constituirá un notable progreso para la democracia obrera, a menos que los jefes socialistas y de las organizaciones sindicales prefieran llevarnos al caos, del que serían las primeras víctimas.» (Agencia Radio.)

Un juicio inglés sobre Giolitti

Londres, 17.—El *Daily Mail* consagra un extenso editorial a M. Giolitti, cuya personalidad—dice el gran periódico—es la de un primer ministro dotado de sin igual experiencia.

Sin duda—continúa diciendo—al principio de la guerra M. Giolitti fué sistemáticamente germanófilo, más en sus conversaciones

que en la política; pero después ha tomado parte activa en la vida general de su país. Llega un momento en que las circunstancias hacen poco envidiable su posición. Se encuentra ante una situación económica y financiera con dificultades, y aunque el nuevo Ministerio contiene hombres hábiles y de gran valer, es tan complejo y diverso su carácter, que la primera misión de Giolitti ha de ser imprimirlas un pensamiento y una orientación única.

En el exterior, tiene cuestiones de tan difícil resolución como la de Fiume y la del Adriático, resultantes de la acción de la antigua diplomacia. En el interior estará, si no amenazado, por lo menos inquietado por movimientos huelguistas y de agitación, cuya obra no puede deshacerse como antiguamente, corrompiendo o desmoralizando al partido socialista.

En cambio, el Gobierno puede encontrar entre los católicos, que tienen una política agraria amplia y leal, un apoyo eficaz. En ello está la salvación de Italia. ¿Obtendrá éxito el Sr. Giolitti? Sería inútil pronosticar; mejor es dejar al porvenir la respuesta. (Agencia Radio.)

Se espera que Giolitti resuelva la crisis ferroviaria

Roma, 17.—La huelga de ferroviarios, cuyo carácter es francamente político, amenaza con extenderse de Milán a Génova y a Pisa.

Sin embargo, está lejos de ser general. Se espera que la llegada al Poder de monseñor Giolitti pondrá fin a este malestar, y que todo entrará en orden.

En Bergamo, los ferroviarios que se oponían a la salida de un tren procedente de Bratina, tuvieron que desistir de sus intenciones ante la actitud resuelta de los viajeros, que empujaban revólvers. (Agencia Radio.)

Jura el Ministerio
Roma, 17.—Giolitti ha presentado al Rey el nuevo Ministerio.

Los ministros han prestado juramento ante el Soberano. (Agencia Radio.)

Giolitti nombra un subsecretario
Roma, 17.—Giolitti ha decidido crear un subsecretariado de la Presidencia del Consejo. Para este cargo ha nombrado a Porzio. (Agencia Radio.)

La cuestión de Irlanda

Planes del Gobierno inglés

Londres, 17.—Hoy ha corrido en la Cámara de los Comunes el rumor de que el Gobierno, tan pronto como se vote la ley de *home rule* para Irlanda, procederá inmediatamente a nuevas elecciones, sea cual fuere la actitud que adopte la Irlanda del Sur, donde los elementos «*sinn feiners*» declaran que no harán caso de la ley. Se cree que un Gobierno autónomo, creado en el Norte de la isla, les hará renunciar a esa actitud.

Para evitar el peligro de que los republicanos intenten aprovecharse de la nueva ley para elegir un Parlamento separatista, mister Walter Long presentará una enmienda estipulando como condición preliminar a toda candidatura el juramento de fidelidad a la Corona. En el caso de que no fuera elegido un número suficiente de diputados que hubieran prestado juramento, el Parlamento sería inmediatamente disuelto indefinidamente, y el virrey, asesorado por un Comité de consejeros privados, que nombraría la Corona, ejercería sus funciones. (Agencia Radio.)

En los países renanos

Se funda una Cámara de Comercio francesa

Coblenza, 17.—Por iniciativa del alto comisario francés, acaba de fundarse, con autorización del ministerio de Negocios Extranjeros y del de Comercio, una Cámara de Comercio francesa en los países renanos. (Agencia Radio.)

El asesinato de Essad bajá

Sentimiento en Serbia
Belgrado, 17.—Después de anunciar en la Cámara el asesinato de Essad bajá, Vesitch, Presidente del Consejo, ha dicho:

«Deploramos profundamente la muerte de Essad bajá, que fué un amigo sincero de nuestro país, y esperamos que el Gobierno francés, conocedor de la ayuda que el difunto prestó a la causa de los aliados durante la guerra colocándose a nuestro lado con un desatamiento albanés en el frente de Salónica, hará todo lo necesario para encontrar al verdadero culpable y castigarle.» (Agencia Radio.)

¿Qué hacía en Italia Constantino?

Londres, 17.—Dicen de Ginebra a «The Daily Express» que el Rey Constantino ha sido invitado por el Gobierno de Roma a salir del territorio italiano, y ha regresado a Suiza. (Agencia Radio.)

LA CRISIS AUSTRIACA

Actitud de los cristianosociales

Viena, 17.—Los cristianosociales han decidido, en una asamblea general, reclamar la disolución de la Asamblea Nacional, sin que se vote la ley del impuesto sobre las fortunas y la reforma de la Constitución.

Se declara en los centros políticos que esta decisión deja prever igualmente nuevas elecciones generales para el principio del otoño. (Agencia Radio.)

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

EL GUARDA FORESTAL

Es hecho ya probado por la experiencia que en el espíritu más exquisito, más elevado, como en el más modesto, puede residir, en la varia medida que da la diferencia de cultura, el sentimiento del apostolado de la Enseñanza en toda la multiplicidad de sus manifestaciones.

Podíamos citar innumerables ejemplos—la Historia del Cristianismo analice sus páginas con el relato de muchos gloriosos hechos de esta clase—en que representantes de las clases más humildes de la sociedad se han constituido en maestros de otros hombres que sabían menos que ellos, para marchar luego todos juntos en busca de más elevadas verdades científicas o religiosas.

La Prensa se ocupó hace días de una alta misión de educación científica, realizada por el peón-guarda del distrito forestal de Santander, Francisco Salces, que espontáneamente, como el hombre generoso que va distribuyendo entre sus semejantes necesitados el capital que logró reunir con su trabajo, así va distribuyendo entre los necesitados de enseñanza forestal-agrícola el caudal de conocimientos que él consiguió atesorar día por día.

Salces ha hecho un viaje desde Puente Ojedo a Madrid. Ha venido a nie, deteniéndose en los pueblos, donde reunía a los campesinos y les daba instructivas conferencias forestales para establecer la Fiesta del Arbol en todas partes. Era su labor educativa verdaderamente espontánea, pues nadie le encargó de tan admirable apostolado.

Llegó a Madrid, y sus jefes, los ingenieros, le ofrecieron un banquete y escucharon de sus labios sinceros el relato de

esas conferencias, que, además de las enseñanzas que en ellas encontraron sus oyentes, les cautivó singularmente el inconfundible tono de la sencillez, de la espontaneidad, que brota casi siempre sin eufemismos ni altisonancias que los desnaturalicen de los labios humildes.

Salces, y éste es el motivo principal de estas líneas, es hoy caballero de la Orden del Mérito Agrícola, merced a una disposición del director general de Agricultura, que ha querido premiar sus méritos excepcionales.

Santander presenciara la solemnidad de imponer al modesto peón-guarda forestal la condecoración que le ha sido otorgada. El acto será conmovedor; pero lo hubiera sido aún más para algunos de los que lo presencien sorprender a Salces en su peregrinación educadora en los momentos en que, rodeado de campesinos, daba a éstos con generoso impulso fraternal las enseñanzas que él había recibido, inspirándose el perenne amor a la Naturaleza.

Hace cincuenta años

Día 17 de junio de 1870

Dice un diario de Oviedo: «Nuestro respetable y querido amigo, el simpático y popular marqués de Camposagrado y de la Isabela, ha fallecido al ilustre duque de Montpensier, con motivo de sus días, a su nombre y al de los numerosos partidarios que cuenta en Asturias aquel esclarecido Príncipe, habiendo contestado el duque a tan sincero pláceme en los términos más satisfactorios para los felicitantes.»

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

CONFLICTOS SOCIALES

EN SANLUCAR

No hay avenencia. — Por las huelgas se suspenden los espectáculos : : : : :
Sanlúcar, 16.—Convocada por el gobernador civil de la provincia, acaba de celebrarse en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del alcalde, una reunión de propietarios de talleres de carpintería y patronos, para ver de dar una solución a la huelga que desde hace unos días sostienen los obreros carpinteros.

Después de una larga discusión no se llegó a un acuerdo, por no estar conformes los patronos en abonar mayor cantidad que la que satisfacen en la actualidad en los trabajos. Los propietarios de talleres niegan, por tanto, al aumento.

Esta noche, con motivo de las huelgas de carpinteros, albañiles, pintores, herreros, alfareros, ganaderos, agricultores y viticultores, se han suspendido los espectáculos públicos. Reina tranquilidad y el orden es completo, patrullando por las calles la Guardia Civil y la Municipal.

Por repartir proclamas

Sanlúcar, 17.—La benemérita detuvo a tres mujeres que repartían proclamas clandestinas invitando a las criadas a que se asocien y abandonen el trabajo en caso necesario. Las detenidas pasaron a la cárcel.

Los gremios de albañiles, carpinteros, pintores, herreros y alfareros, que se encuentran en huelga, acaban de celebrar una reunión magna.

Hubo muchos gritos y protestas. El delegado de la autoridad intervino varias veces para imponer orden.

Acordaron algunos gremios volver al trabajo en condiciones iguales a las establecidas antes del paro.

Sólo mantienen su actitud los pintores, alfareros y similares.

EN MURCIA

La huelga de alpargateros en Lorca : : : : :
Murcia, 16.—Comunican de Lorca que los sucesos ocurridos anoche han agravado la huelga de alpargateros.

La Policía ha detenido a cinco individuos por ejercer coacciones y a dos mujeres por lanzar piedras contra las fábricas. Hoy están cerradas todas las fábricas y custodiadas por la benemérita.

También huelgan en esta capital, por solidaridad, los obreros de envases metálicos de tres fábricas y los de otra de aluminio.

Los huelguistas han celebrado una reunión en la Casa del Pueblo.

Piden un 75 por 100 de aumento en los jornales.

Los patronos están dispuestos al cierre definitivo de fábricas.

EN SEVILLA

Huelga perdida
Sevilla, 16.—La huelga de cocineros continúa; pero puede considerarse perdida por los huelguistas, pues en todos los hoteles, fondas y restaurantes se ha normalizado el servicio con personal sustituto, pasando la huelga desapercibida para el público.

En los pueblos
Las noticias de los pueblos de la provincia son de que tiende a normalizarse la situación social.

En Montellano se ha solucionado la huelga de panaderos, continuando la de albañiles pacíficamente y sin ambiente favorable.

De Lebrija dicen que con la marcha de gran número de huelguistas para buscar trabajo en otros puntos, se va hacia la normalidad.

EN ZARAGOZA

Detención importante
Zaragoza, 16.—La Policía ha detenido a Lucas Barta, reclamado por el Juzgado especial que instruye la causa contra el Comité rojo, capturado recientemente.

Barta fue el único que logró escapar de la Policía cuando ésta practicó las detenciones.

Ahora se encontraba en una casa de campo próxima al barrio de Juslibol.

¿Sin gas? — Huelgan los gasistas : : : : :
Zaragoza, 17.—Se han declarado en huelga los obreros gasistas.

Exigen que sean admitidos los obreros despedidos.

Se cuenta como seguro que mañana quedará cerrada la fábrica del gas, paralizándose a consecuencia de ello muchas industrias, y tal vez los periódicos.

EN ALICANTE

Los del muelle
Alicante, 17.—Sigue la huelga en el muelle. Han trabajado con los catibos en el muelle unos cuarenta obreros, pertenecientes a la Casa del Pueblo.

El presidente de la Cámara de Comercio y el gobernador parlamentarán hoy con los huelguistas.

Desde Barcelona

El pleito de la Mancomunidad
Barcelona, 16.—Como anticipamos, esta tarde, a las cuatro, se reunirán los diputados provinciales de Cataluña para cambiar impresiones sobre el problema de la Mancomunidad con relación al informe del Consejo de Estado.

El ex ministro Sr. Rodés, recién llegado de Madrid, ha expuesto sus impresiones a un periodista. Según ellas, si bien el Gobierno no puede hacer otra cosa que aprobar el informe emitido por el Consejo de Estado, cree el señor Rodés que el Gobierno no irá por ahora más allá en su ofensiva contra la Mancomunidad. Al contrario, cree que si puede hallarse una solución de concordia, el Gobierno no vacilará en adoptarla.

Entiende el Sr. Rodés que los parlamentarios catalanes deben proceder con absoluta serenidad, no anticipando juicios ni actitudes hasta conocer el texto de la real orden que hoy llevará el Sr. Bergamín al Consejo y será publicada mañana. Como mañana se reunirá la Asamblea de parlamentarios de Cataluña, opina el Sr. Rodés que, con el texto a la vista, podrán reflexivamente tomar decisiones, ya que muchas veces una palabra marca un matiz y modifica el criterio.

Conflictos obreros
La huelga de dependientes barberos de Barcelona no ha sufrido variación con respecto a la anterior semana. Han ocurrido algunos incidentes por haber roto unos cristales y un espejo, siendo detenido un huelguista. Otro lo fue por repartir hojas clandestinas, y otro por ejercer coacción en una barbería de la Rambla.

En las demás huelgas parciales no hay que señalar variación sensible, trabajándose en conjunto con normalidad.

Ladrones en una iglesia
Esta madrugada, unas monjas insaladas

junto a la iglesia de San Agustín oyeron en el interior del templo, a través de las paredes, ruidos sospechosos y rumor de conversaciones. Alarmadas, llamaron al sereno, y éste a los agentes de la autoridad, practicando todos un reconocimiento en el templo, que dió por resultado hallar fracturada la puerta de la sacristía y la del campanario.

Se supone que los ladrones penetraron desde algún terrado vecino en el campanario, y después de fracturar la puerta de éste en la iglesia, huyendo al notar que habían sido descubiertos, sin haber podido robar nada.

El Sr. Prat
Esta noche marcha a Madrid el nuevo magistrado del Tribunal Supremo, D. Fernando de Prat, ex presidente de esta Audiencia territorial, quien ha ocupado distintas veces, en momentos difíciles, el Gobierno civil.

Durante el tiempo que ha ejercido el cargo se ha creado unánimes simpatías por su trato y dotes de mando.

El gobernador tiene el propósito de acudir a la estación con todos los empleados del Gobierno.

Igual propósito tienen otras entidades, que irán a despedir al Sr. Prat.

La Exposición de Arte
Se ha cerrado la Exposición de Arte con una fiesta de carácter íntimo, organizada por los Amigos de la Poesía.

Se leyeron poemas de Verdager, Maragall, Guimerá, Carner y otros.

En el auditorio figuraba gran número de literatos y artistas catalanes.

El calzado único
Según noticias, hasta fines del mes actual no se pondrá a la venta el calzado de tipo único, del que se han hecho 12.000 pares para diversos establecimientos de esta capital.

Despedida afectuosa.—Los vendedores de periódicos en huelga : : : : :
Barcelona, 17.—Ha salido el presidente de la Audiencia, Sr. Deprat. Se le ha hecho una afectuosísima despedida.

Acudieron a la estación las autoridades locales, magistrados, jueces y otras personalidades en número extraordinario.

Al arrancar el tren sonaron prolongados aplausos.

No estuvieron presentes los representantes de la Diputación y de la Mancomunidad, que asistían a la reunión de diputados.

—Continúa la huelga de vendedores de periódicos con puestos fijos de venta, no circulando tampoco los ambulantes.

EN GRANADA

Conferencia del Sr. Cierva

Granada, 16.—El ex ministro Sr. Cierva visitó el templo de la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada, orando ante el altar y visitando el camarín.

Después se trasladó a la Audiencia, informando ante la Sala de lo civil, que estaba llena de público, en su mayoría abogados, defendiendo a una Compañía inglesa contra la Administración sobre propiedad de un salto de agua.

Por la noche dió una conferencia en el teatro Cervantes.

Dijo que para tratar de los problemas actuales es menester atender a las realidades, empezando por el problema económico.

Afirmó que están ciegos los que no vean que el Mundo atraviesa un período de revolución, acelerando la presentación de estos problemas más de un siglo.

Políticos, escritores y periodistas estudian el problema social—dijo—, impulsando al Gobierno a resolverlo en seguida. Las muchedumbres quieren una solución rápida, atropellada, como si de los fragmentos de explosión pudiera surgir la sociedad futura.

No teme la discusión, pero sí el pugilato político, pues quiere batiendo el record de las soluciones presentando frente a cada una otra más radical, sin dejar tiempo a la meditación.

Reconoció desde hace muchos siglos el derecho de propiedad, ahora se presenta enfrente una teoría comunista: la de la limitación del derecho, considerándolo sólo como función.

Hablando de caridad o derecho al auxilio colectivo, dice que esto ya no admite discusión, sino solución. Hay que auxiliar al débil para que sea fuerte y realice sus anhelos, principalmente la mujer.

El reparto de tierras es antiquísimo. Los legionarios romanos, después de la guerra, pedían y conseguían el reparto de tierras. Sesenta años después hubo que volver a repartir. Este es el problema eterno.

En España, después de la guerra de la Independencia, pidieron y obtuvieron los guerreros ociosos algunas parcelas de tierras en Andalucía. Los laboriosos e inteligentes volvían a reunir tierras en sus manos. En este problema solamente caben soluciones circunstanciales.

Termina diciendo que la solución de los principales problemas se halla fomentando la riqueza y el desarrollo de la vida nacional.

El orador fué ovacionado.

ACADEMIAS MILITARES

INFANTERÍA

Toledo, 17.—En los exámenes de ingreso de la Academia de Infantería han aprobado el quinto ejercicio de Geometría y Trigonometría: D. Víctor Marchante Cáraves, don Francisco López Redán, D. Joaquín Poto Capo, D. Luis Rodríguez Bercoategui, don Antonio Patiño López, D. Gabriel Tassara Ruiz, D. Alfredo Macías Macías, don Ignacio Martín Rodríguez, D. Vicente Meña Figueras, D. Mariano Tarragona Pérez, don Balduino Robo Mestrá, D. Gerardo Linares Rivas Layuno, D. José Castillo Saco, D. Domingo Urasal Aldans, D. Ignacio Caballero Muñoz y D. José Galán Rodríguez Hernández.

INGENIEROS

Guadalajara, 17.—En esta Academia ha terminado los ejercicios de ingreso, con brillantísimas notas, el aspirante D. Inigo Arzengua y Zaigera, hijo de los duques del Infantado. El joven alumno, que sólo cuenta catorce años, ha obtenido el número uno de los cuarenta y tres.

Explosión en un taller de pirotecnia

Tres heridos gravísimos

Valencia, 17.—Pocos minutos antes de las seis de la tarde el ruido de una horrible explosión sembró la alarma en toda la ciudad. Segundos después, una segunda explosión, menos ruidosa, contribuyó a que aumentase el pánico y todo el mundo creyó que se trataba de un atentado terrorista.

En el Ayuntamiento se recibió seguidamente aviso telefónico de que un taller de pirotecnia de la calle de Sagunto, número 171, estaba ardiendo.

Cuando acudieron al lugar del siniestro varios guardias de Seguridad y bomberos, del taller incendiado salían dos mujeres envueltas en llamas y dando horribles alaridos de dolor.

El pánico entre el vecindario de las casas inmediatas era tan grande que originó una lamentable confusión en los primeros trabajos de salvamento.

Se consiguió por fin penetrar en el taller y allí fueron recogidos un hombre y otras tres mujeres, que habían sufrido los efectos de las explosiones.

Las tres personas presentaban terribles quemaduras en todo el cuerpo.

En el tranvía de Masamagrell, que pasa por frente a la casa siniestrada, se acomodó a los tres heridos hasta el pasaje de la población, llevándolos a la Casa de socorro del Puente de San José, donde fueron auxiliados preventivamente.

Alejo Sánchez, de setenta y ocho años, operario del taller de pirotecnia, presentaba todo su cuerpo convertido en una pura llaga. Su estado es gravísimo.

Magdalena Alabor Parra, de sesenta y ocho años, suegra del pirotécnico, había sufrido también extensas y gravísimas quemaduras en la cabeza, cuello, brazos y espalda.

Carmen Torrá San Juan, de quince años, operaria, presentaba también quemaduras en iguales sitios y de semejante gravedad.

Las dos mujeres que primero salieron del taller incendiado no presentan heridas tan graves.

Según declaración de las víctimas, la explosión se produjo en el momento en que Alejo trasladaba de un sitio a otro un barril de pólvora.

Alguien afirmó mientras curaban a los heridos en la Casa de Socorro que el siniestro obedeció a una imprudencia del hijo del dueño de la pirotecnia, que estando manipulando con pólvora no prescindió de fumar.

El Juzgado trabaja para esclarecer las causas de la catástrofe, que todavía pudo producir más terribles consecuencias.

El fuego, gracias a la llegada oportuna de los bomberos, no consumió mas que una estantería del taller.

ANDALUCÍA

Mal hijo
Sevilla, 16.—La Guardia Civil de Dos Hermanas ha detenido a un sujeto llamado José Gener, acusado de maltratar de obra a su anciano padre.

Arrollado por un automóvil

En la calle de Oriente arrolló un automóvil a un niño de nueve años de edad, causándole lesiones graves.

Nuestros submarinos

Almería, 17.—Fondeó en la bahía, frente al parque del Malecón, la escuadrilla de submarinos.

Al muelle acudió numeroso público. Escortando a los submarinos llegaron también varios contratopederos.

Después de aprovisionarse de carbón y agua zarparon con rumbo a Melilla.

El Sr. Cierva
Granada, 17.—Acompañado de varios amigos, marchó el Sr. Cierva a Los Parrales, propiedad del magistrado del Supremo don Antonio Marín de la Bárcena.

Visitó el Laurel de la Reina, donde, según la tradición, ocultóse Isabel la Católica cuando quiso ver de cerca Granada.

A medio día se celebró un banquete en el Generalife, servido por el hotel Washington. Concurrieron representaciones del comercio y la industria.

El Sr. Cierva dió en un breve discurso que estaba encantado de Granada, y que le tuvieran por granadino. Vitoreó a España, al Rey y a Granada.

ARAGON

Las tormentas
Zaragoza, 16.—Recíbense noticias de pueblos de varias comarcas, en las que dicen que las tormentas, acompañadas de pedriscos, han ocasionado grandes pérdidas en las cosechas.

Hoy han visitado al gobernador Comisiones de labradores de los pueblos de Pastriz, Puebla de Alfindén y El Burgo, muy castigados, pidiendo socorros para las numerosas familias que quedan en la miseria.

El gobernador les ha prometido dirigirse al Gobierno en demanda de apoyo para los damnificados.

AVISOS UTILES

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas, M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

CARRILES

1.500 toneladas. carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS. 3. ENTRESUELO

“LA LIDIA”

Publica hoy un grandioso número extraordinario dedicado a JOSELITO. Interesantes informaciones. Doble plana a todo color. 12 PAGINAS, CINCUENTA CENTIMOS

Arrollada por un tren
En Daroca un tren ha arrollado a la niña de doce años Petra Mingote Blasco, que subió al conyoy en marcha.

La niña quedó horriblemente mutilada.

La langosta
Continúa la plaga de langosta arrasando las cosechas en muchos pueblos de esta provincia.

El Sr. De Gregorio y Rocasolano, en las Universidades francesas : : : : :
Zaragoza, 17.—En el teatro Parisiana se ha celebrado un importante acto, organizado por el Consulado de Francia, a fin de dar a conocer detalles del viaje del sabio catedrático aragonés D. Antonio de Gregorio y Rocasolano a las Universidades francesas de Toulouse y Montpellier.

El acto resultó muy solemne. El catedrático Sr. Vecino pronunció elocuentes frases, y el Sr. Rocasolano habló de la impresión que le había producido el éxito de la ciencia española en Francia.

Relató la historia de las Universidades de Toulouse y Montpellier desde el momento en que pertenecieron a la Corona de Aragón.

Después describió el efecto producido entre los catedráticos franceses por sus conferencias.

Terminó demostrando la necesidad de establecer también el intercambio espiritual con otras naciones, con el fin de que se conozca la labor científica de España y deshacer leyendas que nos perjudican.

El cónsul francés Sr. Hornet pronunció algunas frases de gratitud para el catedrático español.

En honor de Goya
Zaragoza, 17.—El alcalde de Zaragoza ha recibido una invitación del alcalde de Bayona para que asista a los actos que en aquella ciudad francesa se celebrarán a fin de mes en honor del pintor aragonés Francisco Goya.

CASTILLA LA VIEJA
Un choque de trenes. Sin desgracias : : : : :
Palencia, 17.—En la estación de Quintanilla, de la línea de Barruelo, el tren provincial chocó con uno que efectuaba maniobras.

No ocurrieron, afortunadamente, desgracias personales; pero las locomotoras quedaron destrozadas, y varios vagones han resultado con grandes desperfectos.

CATALUNA
Dos desgracias en el río.—Efectos de una tormenta
Tortosa, 17.—Estando paseando en el río Ebro un carabinero de mar, que prestaba servicio en la partida rural de Tortosa, llamado San Jaime, se desequilibró la barquilla, cayendo al agua juntamente con una niña de diez y seis años que le acompañaba.

Pereció ahogado, a pesar de los esfuerzos que realizaron para salvarlo un compañero que lo vio y un paisano.

Cerca de Amposta también pereció ahogada una joven que quiso atravesar el río en una barquilla.

Las tormentas de estos días han causado grandes daños en las viñas, por la inmensa cantidad de granizo y piedra que ha caído.

MURCIA
Del tren a la vía
Murcia, 16.—Entre las estaciones de Zenneta y Alquería cayó del tren, al asomarse a una ventanilla que había quedado abierta, el capitán de Carabineros D. Francisco Igualada, que iba trasladado de Alicante a Málaga.

Una guardabarrera condujo al herido a la casilla.

Después fué trasladado a esta capital e ingresó en el hospital con heridas graves y fractura del fémur izquierdo.

VASCONGADAS
Por las víctimas de una catástrofe : : : : :
Bilbao, 17.—En la iglesia de Lemoza se han dicho misas en sufragio del alma de las víctimas de la catástrofe ocurrida el pasado domingo.

Asistieron las autoridades locales y representantes de la Diputación.

Hoy se consiguió extraer del fondo del río el cadáver. Estaba totalmente destrozado.

No se han encontrado más cadáveres, lo que hace suponer que no hubo más muertos que los seis ya mencionados anteriormente.

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajitas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL MEJOR PURGANTE
LAXANTE
DEPURATIVO
SEDLITZ CHARLESCHANTEAUD
ESTREMINO
ESTADO SILICIO, LA JAQUECA
Exigir el frasco rodeado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

TRIBUNA LIBRE

Las tropas de color

El actual ministro de la Guerra, señor vizconde de Eza, que sin estrépitos ni alardes está realizando una acertadísima gestión al frente de aquel ministerio, ha hecho importantes declaraciones respecto al problema militar de Marruecos, manifestándose decidido partidario del reclutamiento voluntario en nuestras unidades del Norte de África.

Al clarísimo entendimiento del vizconde de Eza no ha podido ocultarse que una parte del pueblo español no siente el problema africano con el interés y entusiasmo que debía sentirse por la nación entera si en toda ella se hubiese podido apreciar la titánica labor que allí ha realizado nuestro Ejército.

Casi nadie se ha molestado en comparar lo que España posea en el Norte de Marruecos en el año 1909 y los miles de kilómetros cuadrados sobre los que ahora ejercemos efectiva y completa dominación; son contadísimos los que se han preocupado de visitar aquella zona y a su vuelta, después de admirar ciudades tan hermosas como Melilla, Ceuta, Tetuán y Larache, después de haber contemplado las innumerables carreteras y tendidos a vía férrea que allí cruzan el territorio en todas direcciones y haberse dado cuenta del tráfico y comercio que allí se hace con la metrópoli, han contado al resto de los españoles lo que es aquello y la gratitud que debemos al Ejército, que año tras año, sufriendo penalidades sin cuento, dejándose jirones cada día y en cada empresa, y trabajando como hormigas, ha realizado aquel milagro, orgullo de nuestra raza y admiración de los extraños.

Nadie se ha preocupado de contar estas cosas y menos de divulgar las decenas de años que lleva Francia vertiendo sangre en su Argelia, y los enormes sacrificios que le ha costado esa colonia, hoy tan próspera y tan rica, que era el sueño dorado del abatido imperialismo germano.

Aquí no se conoce nada de nuestra empresa africana; al pueblo le suena como algo tenebroso e improductivo, que acepta sin entusiasmo, más bien con resignación; cuando se ha oído una voz aplaudiendo o encomiando lo que allí se hace, se han alzado muchas más protestas de la sangre y dinero que allí se invierte. Los que así gritan no conocen nada de aquello; sólo sabe que van los soldados españoles; que hay peligro; que mueren algunos; quizá recuerdan algún desastre de los que ha habido y habrá en todas las campañas del Mundo, y ante la idea de ir allí seres queridos, reniegan de Marruecos, cuyo sólo nombre les intimida, considerándolo como antecámara del cementerio.

Y es que en España nadie se ha preocupado de hacer simpática esta empresa, de arrastrarla como ideal de nuestro pueblo, ante el que se le ha presentado como negocio particular de unos cuantos, no como necesidad imperiosa de nuestra nación, que jamás podía consentir se estableciese en esa costa Norte de Marruecos otra potencia europea. Y si se ha descuidado hacer opinión en punto tan esencial, mucho mayor ha sido el descuido no enterando a los españoles de las ventajas que allí hemos obtenido lo mismo en el orden militar como en el político y comercial. De allí no se conoce un gráfico, una estadística, que de publicarse periódicamente, y comparando las de un año con el anterior, poco a poco, casi sin darnos cuenta, no habría español que no supiese que si bien es verdad que aquello ha costado sangre y dinero, no lo es menos que allí tendrán nuestros compatriotas refugio y campo donde trabajar sin necesidad de ir a las Repúblicas americanas, de donde la inmensa mayoría regresan otra vez a nuestro suelo humillados y vencidos en plena juventud.

Con el voluntariado para el Ejército de África da el ministro de la Guerra el primer paso para hacer simpática aquella empresa a toda la nación. Allí no irán sino los que voluntariamente quieran ir; volverá el sosiego a los hogares españoles, y poco a poco, en pueblos y campos, desapareció el prejuicio de ir allí forzosamente, irán interesándose en esta empresa, que por ser nacional debe interesar a todos por igual.

Ahora bien, forzoso o voluntarios, los soldados que han de ir allí tienen que ser españoles y española la sangre que hay que verter para acabar de finalizar nuestra misión; y atentos a economizarla en cuanto sea posible debemos recurrir al empleo de las tropas de color, que tan excelente resultado han dado en todas las naciones europeas, no sólo en las guerras coloniales, sino trayéndolas a la misma metrópoli, como recientemente han hecho Francia e Inglaterra durante la pasada guerra.

Nuestra zona de Marruecos deben ir, y en la proporción que de momento consideren conveniente el alto mando y el ministro de la Guerra, algunos batallones de tropas negras, que seguramente rendirán un coeficiente de utilidad y valor tan grande, que a la vuelta de unos cuantos años constituirán casi la totalidad de nuestros efectivos allí existentes. Estas tropas debemos reclutarlas en el Oeste de África, en la Guinea española. Allí, en el Muni, como por algunos es conocida esta colonia, tenemos una cantera inagotable para este ejército de primer choque que debemos emplear en nuestra zona avanzada de Marruecos, donde las marchas constantes y la vida de campamento consumen, por decirlo así, las mayores energías de nuestros soldados.

En aquella región del África ecuatorial, entre los pamús, los zabangas, zamangones, combes, vengas y tantas y tantas tribus como allí existen dedicadas a la caza del tigre y del elefante, y sin otra preocupación que el guarecer constante de unas con otras, debemos reclutar los batallones de color, que traídos al Norte de África ahorrarán muchas vidas de españoles y facilitará notablemente nuestra gestión. Francia e Inglaterra los han reclutado y reclutan en sus colonias cercanas a la nuestra del Golfo de Guinea, y no hablemos del senegalés, que universalmente es estimado como de los mejores soldados del Mundo;

los negros de Sierra Leona y los del Gabón se han batido y se baten tan brillantemente, y reúnen tan excelentes condiciones, que por su adaptación al clima y resistencia física difícilmente es posible superarlos.

En la isla de Fernando Poo y en el continente desde Río Campo hasta el río Muni, en todos los destacamentos que en la costa y en el interior hacen efectiva nuestra soberanía y la seguridad personal de los europeos que hasta allí se aventuran en busca del caucho y del marfil, no hay más soldados que éstos, reclutados allí mismo, y de cómo se baten y comportan pueden dar fe los jefes y oficiales de Infantería de Marina que los han mandado hasta hace pocos años, y que fueron los que primeramente los reclutaron y organizaron. Igualmente pueden atestiguarlo los oficiales de la Guardia Civil que en la Guardia colonial que guarnece ahora aquellas posesiones los tienen a sus órdenes.

Los que hemos mandado estos soldados años y años y hemos podido apreciar de cerca sus excelentes condiciones, no podemos por menos de aconsejar su empleo en nuestras empresas militares del Norte de África. Sufrido hasta la exageración, sobrio como ninguno, pues se alimenta exclusivamente con arroz cocido y pescado seco, llega hasta el heroísmo conducido por los oficiales europeos, y respecto a su fidelidad y subordinación, baste decir que reclutados allí mismo, en el país donde nacieron y donde viven sus familias, y constituyendo ellos solos los efectivos de aquellos destacamentos, donde únicamente el oficial y el sargento son europeos, jamás se dió el caso de que asesinaran a sus oficiales o desertaran con el armamento.

Sería convenientísimo hacer un ensayo con esta clase de soldados; bastaría enviar al Golfo de Guinea cierto número de jefes, oficiales, y clases de Infantería de Marina que anteriormente los hayan mandado y conozcan estas tropas, reclutar un par de batallones, y una vez organizados, traerlos a nuestra zona avanzada del Norte de África y emplearlos allí en esta clase de servicio, que tan penoso es para el soldado europeo, y si, como es de esperar, el resultado que se obtenga con ellos es bueno, aumentar el número de unidades de estas tropas, dejando al soldado europeo única y exclusivamente para la guarnición de las poblaciones de la costa.

Entonces podrán crearse con carácter permanente oficinas de reclutamiento en la Guinea continental española, a las que acudirán para alistarse por tres y cuatro años tantos soldados como necesitemos para nuestras necesidades de Marruecos, bien entendido que estos soldados son bastante menos caros que los españoles que allí se envían como voluntarios y que los moros que ahora prestan servicio en las mías.

JOAQUIN CARLOS-ROCA Y DORDA

PATRONATO DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Suscripción para comprar el cuadro de "La Virgen del Caballero de Montesa"

Table with 2 columns: Donativos de los caballeros de Santa María de Montesa y San Jorge de Alfama, and Cuarta lista. Lists names and amounts in Pesetas.

DESPUES DE LA JURA

EN TOLEDO

Entrega de la bandera

Entusiasta recibimiento.— El Rey, el Príncipe y la tropa, ovacionados : : : :

Toledo, 17.—Minutos después de las once y media llegó el tren militar, en el que venían el Rey y el Príncipe de Asturias.

Esperaba la llegada una compañía de alumnos de la Academia de Infantería, con bandera y música, mandada por un comandante profesor.

Discurso del Rey

Toledo, 17.—Después de cuanto comunicó en telegramas anteriores, se celebró la ceremonia de la entrega.

Su Majestad el Rey, visiblemente emocionado, pronunció con palabra muy ardorosa el siguiente discurso:

«Caballeros alumnos: Esta es vuestra enseña gloriosa; esta es la misma bandera que dió días gloriosos a la Patria. Bajo sus pliegues guarda recuerdos de antaño. Vuestra bandera es hija de ésta, del mismo modo que del regimiento Inmemorial descienden todos los Cuerpos que forman el Arma a que pertenecéis. Aquí existen hoy diversos elementos que deben hacernos meditar; en primer lugar, tener a vuestro Rey, jefe supremo del Ejército, que se honra rindiendo tributo a esa vieja bandera; en segundo lugar, en las filas de los soldados de España, siendo un soldado más, está el Príncipe de Asturias, a quien yo, su padre, entrego a la Patria en cumplimiento de mi deber. Vedle; ahí lo tenéis formado; es un soldado más.

En tercer lugar, a retaguardia de la sección del Inmemorial, tenéis, formando otra sección, a los generales, jefes y oficiales que prestaron sus servicios en el regimiento del Rey, y que hoy vienen a despedirse de su bandera. Vosotros, que sois la juventud y que sabéis cumplir con vuestro deber, estoy seguro que del día de hoy guardaréis recuerdo imperecedero. Yo, que me encuentro a la mitad del camino de mi vida, estoy convencido de que mientras me quede un átomo de vida, haré honor a la bandera de España. Tenéis que acordaros de que aquella es el honor y que el honor es lo más sagrado de la vida, al que se debe sacrificar todo en absoluto. Yo estoy seguro de que todo oficial que lleva estrellas en la bocamanga sabrá llegar, si preciso fuera, al sacrificio por la Patria.

El camino a seguir es el de la disciplina y el del cumplimiento del deber, y dentro de éste se abren las ideas generosas que hoy alientan en vuestro espíritu. Ahí veis a generales, algunos de los cuales ostentan en su pecho la laureada de San Fernando, y que, sin embargo, están aquí como soldados. Y es que todos somos soldados cuando se trata de defender o dar el honor a la bandera española. No olvidad este momento.

Caballeros alumnos, soldados de Infantería, jefes y oficiales, ¡viva España!»

Cuando Don Alfonso terminó su discurso, fueron desfilando por delante de la bandera, a los acordes de ambas bandas, los generales, jefes y oficiales que han prestado servicio en el Inmemorial, y depositaron en ella el último beso, el beso de despedida.

El Príncipe pasó por debajo de los pliegues de la bandera, marchando a ocupar su puesto en la formación.

Seguidamente, todos los soldados del piquete besaron la bandera en la misma forma que lo hicieron sus jefes y oficiales.

Discurso del coronel Sr. Gil Yuste : : : :

Terminada la anterior ceremonia, el coronel director de la Academia de Infantería, Sr. Gil Yuste, pronunció un notable discurso, agradeciendo el que fuera depositada la vieja bandera del regimiento del Rey en el Museo de Infantería, junto con otras preciadas reliquias que en él se conservan, y que la Academia sabrá guardar como se merece.

Dió fin a su brillante oración dando vivas al Rey, al Príncipe y a España, que fueron contestados con entusiasmo.

La bandera, al Museo. Una frase de Su Majestad : : : : :

Nuevamente las dos bandas de música batieron la Marcha Real.

Y la bandera fue llevada por su abanderado, teniente D. Anastasio Arbis, colocándose a su derecha el Monarca y a su izquierda el coronel del regimiento, Sr. Saro, y el de la Academia, Sr. Gil Yuste.

Seguida por todos los que han pertenecido al Inmemorial, que formaron de a cuatro, con el sable desenvainado, dió la bandera una vuelta por el patio del Alcázar, y luego fué depositada en el Museo del Arma.

Al salir del Museo, Don Alfonso, dirigiéndose a varios de los generales y oficiales allí reunidos, les dijo estas palabras: —Llevamos unos días de impresiones fuertes.

El desfile de la Academia : : : : :

La Academia desfiló al compás de un pasodoble y marchó a sus respectivos dormitorios, donde rompió filas.

El Rey se dirigió al cuarto de banderas, acompañado de todos los generales, jefes y oficiales, y allí recibió a las autoridades y a las Comisiones.

Su Alteza el Príncipe de Asturias pasó al despacho del coronel director, donde almorzó con su jefe de estudios, general Lóriga, y sus profesores capitán de Infantería Gómez Fonte y capitán de corbeta Sr. Antelo.

La tropa del piquete del regimiento del Rey, con una Comisión de la sección de tropa de la Academia, comió un rancho extraordinario en el Picadero.

El banquete

A las dos de la tarde, el Rey y sus acompañantes fueron obsequiados por la oficialidad de la Academia con un suculento banquete en el comedor de dicho Centro militar, que se hallaba adornado con profusión de flores naturales.

Regreso a Madrid

A las tres y media salió para Madrid, ocupando un automóvil, el Príncipe de Asturias.

A las cuatro marchó en otro auto el Rey, y en tren especial, que salió a la misma hora, regresaron a la corte las Comisiones y la sección del regimiento de Infantería del Rey.

A las cinco y cuarto de la tarde regresó el Rey de Toledo, acompañado del general Miláns del Bosch y el coronel Molins.

El Príncipe de Asturias llegó a Palacio media hora antes.

Le acompañaban el general conde del Grove y su profesor, Sr. Lóriga.

Ambos se dirigieron después a pasear por la Casa de Campo.

EN MELILLA

La flotilla de submarinos

Fiestas en honor de los tripulantes : : : : :

Melilla, 17.—Es esperada para mañana por la tarde la llegada, procedente de Almería, de la flotilla de submarinos.

El general Fernández Silvestre, la guarnición y el pueblo de Melilla se proponen obsequiar a las tripulaciones de los submarinos con los siguientes actos:

Viernes.—Excursión a las posiciones avanzadas, sirviéndoseles un banquete en la posición de Dar Drius. Después, visita al aeródromo de Zeluán, donde serán elevados varios aparatos que llevarán a bordo algunos marineros. A continuación se les servirá un «lunch».

Sábado.—Visita a la flotilla. Esta se sumergirá, embarcando las autoridades. A medio día la Junta de Arbitrios los obsequiará con un banquete. Por la tarde habrá verbena en el campo hípico por los Casinos y Centros de recreo.

Los submarinos zarparán en la madrugada del domingo.

Rescate de un cautivo

Se espera que de un día a otro sea rescatado el agente minero de la Compañía Hispano-Africana, que se halla cautivo de los moros.

Un obsequio al general Silvestre : : : : :

Los jefes y oficiales procedentes de la Academia General entregarán al general Silvestre un magnífico retrato cariñosamente dedicado.

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladen durante el verano a cualquier punto de España continuaremos enviándoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscriptores que cuando nos avisen el cambio de residencia digan con claridad, no sólo el punto a donde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

Espanoles fallecidos en el Extranjero

La Gaceta anuncia que el cónsul de España en la Habana participa al ministro de Estado el fallecimiento de los súbditos españoles María Expósito, de veintinueve años, soltera; Pura María Guimel, de diez y seis años, pasajera del vapor Siberey; Antonio Velasco Toledo, de diez y siete años, pasajero del vapor Infanta Isabel, y Ataulfo Díez.

El cónsul de España en San José de Costa Rica participa también al ministerio de Estado el fallecimiento del súbdito español Ignacio García Alonso, de cuarenta años de edad, soltero, ocurrido en Heredia (Costa Rica) el día 10 de marzo de 1920.

El cónsul de España en Oporto participa asimismo al ministerio de Estado el fallecimiento del súbdito español Tomás González Cadorniga, natural de Ribadavia (Orense), de sesenta y un años, viudo, empleado.

Advertisement for travel agency: NUESTROS VIAJES. En el mes de JULIO Saldrá La CUARTA EXCURSION A PARÍS, REIMS, ARRAS, VERDUN. El 2 de AGOSTO Saldrá Nuestro GRAN VIAJE A los LAGOS, MONTAÑAS Y VENTISQUEROS de SABOYA y SUIZA. Regreso por Reims y París.

El Consejo de ayer

A LA ENTRADA

A las cinco y media de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia. El Sr. Francos Rodríguez visitó al señor Dato, antes de reunirse los ministros, para invitar al Rey y al Gobierno al homenaje que se celebrará en la Universidad el día 22 en honor de D. Amalio Gimeno con motivo de su jubilación de catedrático.

En dicho acto hablarán el rector, el señor Francos Rodríguez y el Sr. Gimeno. El jefe del Gobierno le dijo que se asociaba al acto y que asistiría una representación del Gabinete.

El ministro de Hacienda llevaba varios asuntos, pero dudaba que pudiese hablarse de ellos, porque el Consejo se dedicaría principalmente al asunto de la Mancomunidad, inquilinato y subsistencias.

Respecto de estas últimas, dijo que en la baja tan pronunciada que se habla de las referencias del Extranjero, hay algo de fantasía.

El ministro de la Gobernación llevaba la real orden sobre la Mancomunidad.

—¿Será una fórmula?—le preguntó un reporter. —No—contestó el Sr. Bergamín—; es agua sedativa.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que llevaba el proyecto sobre alquileres.

El ministro del Trabajo manifestó que había recibido la visita del Sr. Elola, en nombre del ministro de Instrucción pública, para comunicarle que accedía a los deseos de aquél a fin de que por el Instituto Geográfico y Estadístico se cooperara a la formación de censos obreros, y a ese objeto se daban instrucciones a las oficinas provinciales para que en el nuevo censo se añadiera alguna casilla que facilitara dicha labor.

Añadió que se habían solucionado las huelgas de albañiles y pintores de Santiago y la de metalúrgicos de Sevilla.

También tenía noticias de que la huelga de Marín estaba a punto de terminar. Tharsis estaba a punto de terminar.

El ministro de Estado llevaba varias propuestas para adquisición de casas en el Extranjero con destino a la representación de España; la contestación a la consulta del ministro de Fomento sobre Comunicaciones marítimas y otros expedientes sobre obras en Marruecos.

NOTA OFICIOSA

El Consejo terminó después de las nueve de la noche, facilitándose la nota oficiosa siguiente:

«El Presidente dió cuenta de la visita que le había hecho una Comisión de agricultores presidida por el Sr. Gasset, que le hizo entrega de las conclusiones aprobadas en una Asamblea que celebraron recientemente.

Se acordó que pasaran al estudio del ministro de Fomento, para que éste formulase la oportuna propuesta en forma que deje satisfechas las legítimas aspiraciones de los asambleístas.

El ministro de la Guerra dió cuenta de su viaje a Toledo, elogiando el alto espíritu de disciplina y amor a las Instituciones que ha predominado en la hermosa fiesta celebrada, a la que asistieron el Rey y el Príncipe de Asturias, con motivo de la entrega al Museo de Infantería de la antigua bandera del regimiento Inmemorial del Rey.

El ministro de la Gobernación dió lectura, y fué aprobada, la real orden resolviendo los recursos interpuestos contra los presupuestos de las Diputaciones provinciales de Cataluña, y de cuyo contenido se dará copia a la Prensa, después que haya sido ratificado en el Consejo que se celebrará mañana en Palacio.

También sometió el ministro de la Gobernación a la aprobación del Consejo dos expedientes de concesión de grandes cruces de Beneficencia, una a la tesorera de la Junta antituberculosa y otra a D. Amás Salvador y Carreras.

El ministro de Hacienda propuso y fueron aprobados dos decretos fijando el capital por que han de tributar dos Sociedades extranjeras.

Quedó asimismo autorizado el Sr. Domínguez Pascual para fijar las condiciones y cuantía de una inmediata emisión de Obligaciones del Tesoro.

El ministro de Estado dió cuenta, y también fueron aprobados, de varios planes de obras públicas en Marruecos, autorizándose para que, de acuerdo con el ministro de Hacienda, se faciliten los recursos necesarios.

El ministro de la Guerra quedó autorizado para hacer la compra de terrenos con destino a la construcción de cuarteles.

También acordó autorizar al ministro de Fomento para que anuncie la subasta de concesión de un tranvía de Villa-Alegre a Avilés.

Se aprobó la concesión de dominio público de los terrenos destinados al establecimiento de los depósitos francos en Barcelona y Santander, y autorización para adquirir material con destino al ferrocarril de Ripoll.

Se aprobó un expediente sobre permuta de parcelas de terreno resultantes del trazado de carreteras, que se destinarán a pequeñas construcciones.

El Consejo acordó aceptar la dimisión presentada por el comisario de Subsistencias, señor Rodríguez Viguri, siendo designado para sustituirle el diputado a Cortes Sr. Méndez Vigo.

El ministro de Instrucción pública propuso, y se acordó, la concesión de comisiones a dos catedráticos de la Facultad de Ciencias de Granada para que realicen en el Extranjero un estudio de radioterapia.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuenta de un decreto de conmutación de penas y de un proyecto de decreto regulando el arrendamiento de predios urbanos.

Por lo avanzado de la hora no pudo terminar su discusión y aprobación, que se hará

en un Consejo extraordinario el sábado próximo.»

OTROS INFORMES

La real orden del Sr. Bergamín acerca del pleito de la Mancomunidad mereció la aprobación unánime del Consejo por los términos de medida y consideración en que está redactada.

Gran parte del Consejo se dedicó al decreto sobre los alquileres, asunto que estima el conde de Bugallal que debe quedar resuelto en esta semana; por esto se convino en que el Consejo próximo se celebre el sábado.

Parece acordado en principio que los actuales contratos de arrendamiento tengan vigor por la tática hasta el 1.º de enero del año 1922.

La discusión del sábado versará acerca de dos puntos: hasta qué fecha han de retrotraerse los efectos de la disposición a dictar, y qué escala de aumentos debe establecerse.

Respecto al primer punto vacilan varios ministros si el decreto debe tener validez a contar del año 1914 o a partir del 1917. Y en cuanto al segundo extremo, la escala que parece más equitativa—el sábado habrá de perfilarse—es esta: hasta 1.500 pesetas anuales de alquiler, ninguna elevación; de 1.500 a 3.000, el 10 por 100; de 3.000 a 6.000, el 15 por 100; de 6.000 a 8.000, el 20 por 100; de 8.000 a 11.000, el 25 ó el 40 por 100, y desde 11.000 en adelante, totalmente libre.

El ministro de Estado dió cuenta a sus compañeros de que el préstamo hecho a Francia se había prorrogado otros tres meses.

El ministro de Hacienda leyó el informe remitido por los fabricantes de calzado de Cataluña al Comité creado no hace mucho tiempo, y se acordó que pasara a la Comisión de Subsistencias.

La emisión de Obligaciones se hará el día 1.º de julio por la cantidad de 300 millones y con el interés del 4 1/2 por 100.

HOMENAJE MERECIDO

En el pasado mes de marzo le fué concedida a D. Justo Calvo la cruz de Isabel la Católica, en atención a su honrada y eficaz labor ejercida durante el tiempo de concejala y en premio también a su constante fidelidad y disciplina observada con el partido conservador a que pertenece, por cuyos méritos su Jefe D. Eduardo Dato, con su peculiar perspectiva, supo sancionar la irreprochable e integérrima conducta del Sr. Calvo, pidiendo se le otorgara aquella alta recompensa.

Sus ex compañeros de Corporación, conocedores de la merecida distinción de que había sido objeto el Sr. Calvo, se apresuraron a reunirse para tomar el acuerdo de regalarle las insignias de la cruz de referencia, notificando inmediatamente dicha resolución al interesado, quien acto seguido rechazó de plano el honor que, a su juicio, le concedían inmerecidamente; pero ante los insistentes requerimientos y protestas de sus ex camaradas, tuvo que ceder y aceptar el valioso regalo que le brindaran.

Y con toda solemnidad se ha celebrado en la Casa de Socorro de la Latina el acto de imposición de las expresadas insignias al señor Calvo, por el alcalde, conde de Limpías, ante la presencia de varios ex compañeros de Corporación y de numerosa y distinguida concurrencia.

Ofreció el homenaje el senador conde de Garay, al que siguieron en el uso de la palabra los Sres. Pérez Toledo, Crespo, Gulu y Díez Vicario, quienes dedicaron frases de elogio al Sr. Calvo.

Resumió los discursos el conde de Limpías, que felicitó al ex concejal por su honorabilidad y celo, y a los correligionarios del partido conservador, que han testimoniado su afecto a un representante del pueblo de Madrid.

Los invitados fueron obsequiados con un «lunch».

Desde la feliz Arabia hasta el dorado Pacto, todo aquel que no está en Babia usa ya Licor del Polo.

Los maestros sin escuela

Una delegación del Comité de la Unión de maestros sin escuela ha visitado al ministro de Instrucción pública para protestar de la interpretación que se ha dado a la ley de Presupuestos en lo referente a la consignación que deben percibir los maestros que sirven escuelas interinamente, y solicitar que se cumpla al pie de la letra, echando abajo lo que sobre dicho particular se ordena en el artículo 19 de la real orden de 4 del actual, mediante otra disposición que determine que los maestros interinos disfrutaran el aumento de sueldo desde 1.º de abril último, de igual manera que los maestros propietarios y demás empleados del Estado.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Nueva Junta del Colegio de Médicos : : : Siguió ayer tarde la votación, y continuó la lucha con el mismo entusiasmo de la anterior sesión, consiguiéndose, como pensábamos, confirmar el triunfo de los señores: Sánchez Covisa, presidente.

Madariaga, tesorero. Y vocales, los Sres. Olivares, Romeo Lozano, Becerro de Bengoa, García Izquierdo y Villa.

Esta candidatura triunfante está formada por elementos adictos al Sindicato médico de Madrid. Les deseamos muchos éxitos en su gestión.

Suma anterior, 59.615,85 pesetas. D. Francisco Gayoso, 500; Casino de Madrid, 1.000; D. Arturo Coloma Martínez, 100; Srta. Rosa Jardón, 250. Total, 61.465,85 pesetas.

Las personas caritativas pueden enviar sus donativos a D. Ignacio Bauer, San Bernardo, 52, o al Instituto Rubio (Moncloa).

El Comité Pro raza. La Semana de cultura física en San Sebastián

Las gestiones que han venido realizando los señores que componen el Comité Pro raza, bajo la presidencia del doctor Chicote, van dando positivos resultados.

El representante que tiene este Comité en San Sebastián visitó al presidente de la Diputación de Guipúzcoa con el fin de solicitar el apoyo de la Corporación para la celebración de la Semana de cultura física.

Fué afablemente recibido, y obtuvo las seguridades de que no ha de faltar ese apoyo a tan simpática iniciativa, que habrá de contribuir a que los actos que se celebren revistan la mayor brillantez.

Es seguro que S. M. el Rey y el ministro de Instrucción pública honren con su presencia las sesiones inaugural y de clausura.

P. T.

La corrida de la Prensa

El viernes de esta semana se celebrará la tradicional corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa, con elementos tan valiosos como los siguientes:

Rafael el Gallo, Belmonte, Fortuna y Chicuelo. Toros, cuatro del duque de Veragua y cuatro de Albarrán. Es decir, que en esta fiesta taurina se ofrecen los alicientes de la reaparición de Belmonte; la alternativa de Chicuelo, que por complacer a la Asociación de la Prensa desiste de su propósito de aplazar su doctorado en la plaza de Madrid; cuatro toros del duque, que, según afirman los inteligentes, son un asombro de presentación, y cuatro del escrupuloso ganadero Albarrán, que no desmerecen de aquéllos.

La plaza estará artísticamente adornada por los amos en estas faenas, D. Livinio Stuyk y D. Ceclio Rodríguez, y no hay que decir que las localidades de preferencia están ya apalabradas para una brillante representación del bello sexo.

El 17 y el 18, hasta la hora de la corrida, se pondrán a la venta en las taquillas las localidades que queden sin recoger.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 15, Día 16. Includes sub-sections for 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable Emisión de 1917, Carpetas al 4 por 100 interior, Ayuntamiento de Madrid, Banco Hipotecario de España, Valores Industriales (acciones), and Moneda extranjera.

Vida deportiva

HIPICA

Las carreras de Santander

El extracto del programa a desarrollar en los meses de julio y agosto en Santander es el que sigue:

Primer día.—Domingo 11 de julio.

Premio de apertura, 2.500 pesetas. Distancia, 1.400 metros. Premio Navarra, 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Gran Criterium Nacional de Santander, reservado a los dos años nacidos y criados en España que no hayan corrido nunca. Premios, 25.000 pesetas. Distancia, 900 metros.

Premio del Faro (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio Vizcaya (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Carrera militar (vallas), 1.500 pesetas. Distancia, 2.600 metros.

Segundo día.—Jueves 15 de julio.

Premio Asturias, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio Hallmark (a reclamar), 2.250 pesetas. Distancia, 1.400 metros.

Premio Villamejor, 25.000 pesetas. Distancia, 900 metros. Premio Extremadura (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Premio Cataluña (vallas), 2.500 pesetas. Distancia, 3.000 metros. Carrera Militar, 1.250 pesetas. Distancia, 2.200 metros.

Tercer día.—Domingo 18 de julio.

Premio Torrelavega, 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros. Premio Orejo (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio Marcon (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.200 metros. Consolación del Gran Criterium Nacional, 3.000 pesetas. Distancia, 900 metros.

Memorial Santo Mauro (ex Gran Premio de Santander), handicap, 50.000 pesetas. Distancia, 2.400 metros. Carrera Militar (vallas), 1.500 pesetas. Distancia, 3.000 metros.

Cuarto día.—Martes 20 de julio.

Premio de la Bahía, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio de los Pinares, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio Linares (a reclamar), 2.250 pesetas. Distancia, 1.400 metros. Premio de la Playa (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Premio de la Alameda (vallas), 2.500 pesetas. Distancia, 3.400 metros. Carrera Militar, 1.250 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Quinto día.—Jueves 22 de julio.

Premio Solares, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio Covadonga, 2.500 pesetas. Distancia, 2.200 metros.

Premio Castilla (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Consolación del premio Villamejor, 3.000 pesetas. Distancia, 900 metros.

Premio de la Magdalena (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros. Carrera Militar (vallas), 1.500 pesetas. Distancia, 3.400 metros.

Sexto día.—Domingo 25 de julio.

Premio del Puerto (handicap doble), 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros. Premio del Poio (handicap doble, segunda parte), 2.000 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Premio Balaclava (a reclamar), 2.250 pesetas. Distancia, 1.200 metros. Premio del Casino, 10.000 pesetas. Distancia, 2.400 metros.

Premio del Astillero (vallas, handicap), pesetas 2.500. Distancia, 3.000 metros. Carrera Militar, 1.250 pesetas. Distancia, 2.400 metros.

Séptimo día.—Martes 27 de julio.

Premio Albano, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio Kopek, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio del Cantábrico (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.400 metros. Premio Willow, 2.500 pesetas. Distancia, 900 metros.

Premio Bernadette (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Carrera militar (vallas), 1.500 pesetas. Distancia, 2.600 metros.

Octavo día.—Jueves 29 de julio.

Premio Alceda (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 2.100 metros. Premio Abisinia (a reclamar), 2.250 pesetas. Distancia, 1.200 metros.

Premio Antivari, 5.000 pesetas. Distancia, 2.100 metros. Premio Przemysl (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio Robinet (vallas), 2.500 pesetas. Distancia, 2.600 metros. Carrera militar, 1.250 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Noveno día.—Martes 3 de agosto.

Premio Stanborough, 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros. Premio Román, 2.500 pesetas. Distancia, 900 metros.

Premio Bilbao (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio de las Fraguas (handicap doble), 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio Olympie (segunda parte del handicap doble), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Carrera militar (vallas, handicap), 1.500 pesetas. Distancia, 3.000 metros.

Décimo día.—Jueves 5 de agosto. Premio Heras, 2.500 pesetas. Distancia, 1.400 metros.

Premio Lanestosa, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio Comarnic (a reclamar), 2.250 pesetas. Distancia, 1.200 metros. Premio Cupidon (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio del Astillero (vallas), 2.500 pesetas. Distancia, 3.400 metros. Carrera militar (handicap), 1.250 pesetas. Distancia, 2.200 metros.

Undécimo día.—Domingo 8 de agosto. Premio Pedrosa, 2.500 pesetas. Distancia, 2.200 metros. Premio Mistake, 2.500 pesetas. Distancia, 900 metros.

Premio Santillana (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.400 metros. Premio French (handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Premio del Rey, 20.000 pesetas, más una copa ofrecida por S. M. el Rey Don Alfonso XIII. Distancia, 2.600 metros. Carrera militar (vallas, handicap), 1.500 pesetas. Distancia, 2.600 metros.

Duodécimo día.—Martes 10 de agosto. Premio Cueto, 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio Treto (a reclamar), 2.500 pesetas. Distancia, 1.200 metros.

Premio Guillón (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio de la Montaña (handicap), 2500 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Premio Renard Bleu (vallas), 2.500 pesetas. Distancia, 3.000 metros. Carrera militar (handicap), 1.250 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Décimotercer día.—Jueves 12 de agosto. Premio Dear Old Charlie, 2.500 pesetas. Distancia, 900 metros.

Premio del Jockey Club, 5.000 pesetas. Distancia, 2.200 metros. Premio Gama (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Premio Picos de Europa (handicap doble), 2.500 pesetas. Distancia, 1.600 metros. Premio Potes (handicap doble, segunda parte), 2.000 pesetas. Distancia, 1.600 metros.

Carrera militar (vallas, handicap), 1.500 pesetas. Distancia, 3.400 metros. Décimocuarto día.—Domingo 15 de agosto.

Premio Oviedo (a reclamar), 2.250 pesetas. Distancia, 1.200 metros. Premio Burgos (a reclamar), 2.000 pesetas. Distancia, 1.400 metros.

Premio de la Reina, 20.000 pesetas, más una copa ofrecida por S. M. la Reina N.ª Victoria Eugenia. Distancia, 2.200 metros. Premio de León, 2.500 pesetas. Distancia, 2.100 metros.

Premio Chittagand (vallas, handicap), 2.500 pesetas. Distancia, 3.000 metros. Carrera militar (handicap), 1.250 pesetas. Distancia, 2.400 metros.

Nota.—Para cuantos detalles se relacionen con estas carreras de caballos, puede dirigirse a Mr. León Brouwet, secretario general del Jockey Club de San Sebastián, Sociedad organizadora de dichas pruebas.

EL GRAN PREMIO DE SAN SEBASTIÁN

En el hipódromo de Lasarte se correrá el domingo 12 de septiembre del corriente año el Gran Premio de San Sebastián bajo las siguientes condiciones:

Cien mil pesetas: 70.000 al primero, 20.000 al segundo, 6.000 al tercero y 4.000 al cuarto, para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante. Pesos: tres años, 53 kilos; cuatro años en adelante, 60 kilos. Recargos: los caballos de tres años que hayan ganado en este año un premio de 15.000 pesetas o más cargarán tres kilos; que hayan ganado dos premios de 15.000 pesetas en 1920, recargarán cinco kilos; los caballos de cuatro años o más llevarán los siguientes recargos, 99 se acumularán: un kilo por premio de 30.000 pesetas o superior ganado antes de 1920; un kilo por premio de 15.000 pesetas ganado en este año; dos kilos por premio de 30.000 pesetas ganado en este año; tres kilos por premio de 50.000 pesetas ganado en este año; Descargos: los caballos de tres años que no hayan ganado nunca un premio de 8.000 pesetas y los caballos de cuatro años que no hayan ganado nunca un premio de 15.000 pesetas descargarán dos kilos; los caballos de cuatro años o más que no hayan ganado nunca un premio de 8.000 pesetas descargarán cinco kilos. Distancia, 2.400 metros próximamente.

Inscripciones hasta el jueves 1.º de julio, antes de las dos de la tarde, en París, 3 rue Scribe; hasta las diez de la noche en el MM. Wetherby and Sons, 15 Cavendish Square, en Londres; hasta las ocho de la noche en Madrid, Carrera de San Jerónimo 35, y en San Sebastián.

Matrícula: 1.250 pesetas; «forfaits» 500 pesetas hasta el lunes 2 de agosto; 800 hasta el miércoles 1.º de septiembre, antes de las mismas horas y en las mismas secretarías, pesetas 1.000 si el caballo no toma parte en la carrera. Inscriptores suplementarias, al precio de 2.500 pesetas, sin descuento alguno (forfait) podrán hacerse el miércoles 1.º de septiembre, antes de las doce de la noche, en San Sebastián solamente.

OMNIBUS Y BERLINAS

La Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid presta los servicios de omnibus y berlinas para las estaciones férreas en condiciones mejorables.

Noticias é informaciones teatrales

PRESENTACION DE LA COMPANIA INFANTIL MADRILEÑA

Comedia.—Con gran éxito se presentó anoche en el teatro de la Comedia una compañía infantil, que reúne elementos de indiscutible calidad, dada la edad de los artistas que la integran.

Fueron puestas en escena las conocidas zarzuelas *Los chicos de la escuela*, *Isidra o la pariente y nueve provincias* y *El día de Reyes*.

Los chiquillos hicieron verdaderas proezas en la interpretación de las citadas obras, sobresaliendo especialmente la niña Fernández, que es una graciosa tiple cómica y trabaja con una naturalidad y desparpajo impropios de su edad. Muy bien en todo momento y situación las niñas Sánchez Piñero, Martínez Corio y Millán, y los niños Artega (F. y M.), Prieto, Murillo, Pioz, González y San Martín.

La mayoría de los diminutos actores reúnen condiciones sobradas para llegar al día de mañana a ser artistas de primera categoría.

ELEPE

ESTRENOS

«LAS FUERZAS OCULTAS»

Latino.—Antonio Plañol es un hombre gracioso, y lo ha demostrado muchas veces, unas en el teatro, otras en sus conversaciones, y pocas con las bromas con que obsequia a sus amigos.

A su gracia hay que añadir su simpatía, que es muy grande, su don de gentes, que le hace contar con un amigo más en cuantas personas le son presentadas.

Para ser buen amigo de Plañol no hace falta nada más que tratarle una vez.

Es, además, muy buen muchacho.

Tratándose, pues, de una obra de este hombre, que es gracioso, simpático y bueno, el éxito estaba descontado.

Las fuerzas ocultas fué del agrado del público desde las primeras escenas, y su autor tuvo que salir muchas veces al palco escénico, llamado por los insistentes aplausos del público.

Si en la obra se cortase un poco—no es que sobre nada, pero resulta larga—, quedaría, como vulgarmente se dice, redonda.

La partitura del maestro Moreno Torroba, digna de todo elogio.

Hay en ella dos números preciosos, que se repitieron entre grandes aplausos.

García Ibáñez, este colosal director de escena, estuvo graciosísimo, contribuyendo de un modo eficaz al buen resultado del estreno.

Rosario Delgado, María Berri, Luisa Quiros y la señora Galindo, trabajaron con gran acierto.

Los demás intérpretes, discretísimos.

Al finalizar la representación, autores e intérpretes salieron ininidad de veces al palco escénico.

J. R.

CHISMOGRAFIA

EL CASINO DE AUTORES Y LA TEMPORADA DE EL PARAISO

Otro éxito, y grande, que tiene que apuntarse en su favor la actual Junta directiva del Casino de Autores Españoles. Parece increíble que estén saliendo casi a éxito diario, sin figurar entre ellos ningún «genio». Vean ustedes el compañía que han formado para que esté en El Paraíso, donde se hará género chico:

Ellas.—Mercedes Sanz, Amada Alegre, Carmen Valor, Nieves González, Carmela Velasco, Lucía Pozuelo, Pilar Gandía, Anita Sells, Conchita Sanz, Lolita Núñez, Angelita Prado y Palmira Guerra.

Ellos.—Valeriano León, Pedrola, Povedano, Miranda, Roldán (hijo), Canto, José Cortes (baritono), Prudencio Rodríguez, Pedro Paisano y otros dos actores que faltan por contratar.

Nos parece que la compañía es de lo bueno, bueno, lo mejor que puede formarse.

Los maestros son Fuentes y Guerrero. El director artístico, el gran Manolito Fernández de la Puente, que en eso es «agente», como se dice por los barrios bajos.

Si se representase durante la temporada alguna obra de los individuos que forman la Directiva del Casino, los derechos íntegros ingresarán en la caja del Montepío de Autores.

Los socios del Casino pasarán agradablemente las noches de verano y la caja del Montepío se llenará de duros.

Ha sido tal el número de señores que se han hecho socios en estos días, que la Directiva, con muy buen acuerdo, ha dispuesto que desde el próximo 1.º de julio se cobre cuota de entrada y que ésta sea de 250 pesetas.

GACETILLAS

Centro.—Hoy, último jueves aristocrático (pues con la semana termina la temporada), se representará, por la noche, a las diez y media, el juguete cómico *La derrota de Anibal* y el sainete, gran éxito de la temporada, *Guitarras y bandurrias*.

Infanta Isabel.—Todas las tardes *La travesía de la Viña* o *El que no come la diña*, y por la noche, *El segundo marido*.

Hoy jueves reaparición de la notable compañía de bailes internacionales Les Borons, creadores de bailes de salón y fantasía, que han sido contratados por esta Empresa por cuatro días únicos.

Apolo.—Hoy jueves, a las seis y media de la tarde, 34 *vermouth* de moda, representándose *Pepe Condé*, o *El mentir de las esquilas*.

Por la noche, a las diez y tres cuartos, re-

posición de *Serafin el Pinturero*, o *contra el querer no hay razones*.

En la presente semana estreno del sainete en dos actos, divididos en cuatro cuadros, original, libro de los Sres. Arniches y Trigueros, música de los maestros Calleja y Estremera, *El conde de Larapiés*, o *No hay fuerza contra la astucia*.

Latino.—Hoy jueves, día de moda, se pondrá en escena, a las seis y tres cuartos y once y tres cuartos, la humorada nueva *Las fuerzas ocultas*; a las ocho, el pasatiempo *Perico de Aranjuez*, y a las diez y media de la noche el sainete *El 3.005*.

El viernes, a las diez y media de la noche, se verificará el estreno del sainete lírico en un acto y tres cuadros, original de Ventura de la Vega, música de los maestros Marquina y Cabas, *Lo que a usted no le importa*.

Fuencarral.—Quien no haya visto *Los pobres de Madrid* puede tener la seguridad de que todavía no ha visto la obra de más interés y emoción que existe.

El estreno se verificará el próximo sábado.

Circo W. Parish.—Hoy jueves, a las cinco de la tarde, undécima *matinée* de moda infantil, programa especial para las familias y mundo infantil. La célebre troupe Los Méndez y el colosal gimnasta Great Leopoldo, los inimitables payasos Rico, Alex, Antonet, Baby, Pompoñ y Thedy. A las diez de la noche, grandiosa *soirée de high life fashionable night*. Programa selecto por la compañía internacional de circo de L. Parish.

FIRMA REGIA

S. M., el Rey ha firmado los siguientes decretos:

GUERRA.—Nombrando general de la brigada de Infantería de Mallorca al general de brigada D. Eduardo López Ochoa y Portuondo, que actualmente manda la primera de Infantería de la décimosexta división.

—Idem general de la primera brigada de Infantería de la décimosexta división al general de brigada D. Pedro Cavanna y Sanz.

—Concediendo el empleo de general de brigada honorario, en situación de reserva, al coronel de Caballería retirado D. Mariano López Tuero; al de Artillería retirado D. Antonio de Távira y Acosta; al coronel de Intendencia retirado D. Ramón de Bringas y Aspiciueta; al coronel de Infantería D. Francisco Goicoerrotea y Gamboa, marqués de Goicoerrotea, y a los de Estado Mayor D. Juan Ximénez de Sandoval y Saavedra, marqués de la Ribera de Tajuña (retirado) y a D. Enrique Toral Sagristá (en situación de reserva).

—Pasan a la segunda reserva por haber cumplido la edad reglamentaria los generales de brigada, en situación de primera, D. Jacobo San Martín Lozano y D. José Servando Carratalá.

—Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo al general de brigada D. León Sanz y Persin, y la gran cruz blanca del Mérito Militar a los generales de brigada honorarios, en situación de reserva, D. José de Reina y Mazza, a D. Adriano Riestra y Monzón y a D. Hilarión de Furundarena y Martínez Díez.

—Destinando a los coroneles de Infantería D. Damián Gabarrón y Crespo a mandar el regimiento de la Reina, núm. 2; D. Rafael Echevarría Ruiz, el de Córdoba, núm. 10; don Isidoro de la Torre Santana, el de Bailén, número 24; D. Manuel Paoli Divino, la zona de Granada, núm. 12, y D. José Fuviles Blanco la zona de Lugo, núm. 43.

—Idem al teniente coronel de Caballería D. Miguel Muñoz de Prado Suabiela para el mando del grupo de fuerzas regulares indígenas de Melilla, núm. 2.

—Idem a los coroneles de Artillería don Luis Massat y Tomás a mandar el segundo regimiento de Artillería ligera (Vicálvaro); D. Manuel Montesinos y Checa, el noveno de igual denominación (Zaragoza), y D. Salvador Orduña y Odriozola para el mando de la Comandancia de San Sebastián.

—Autorizando al ministro de la Guerra para adquirir por concurso los terrenos necesarios con destino a la construcción de un cuartel para un regimiento de Infantería en la plaza de Málaga.

—Idem para concertar directamente la adquisición en los inmuebles necesarios para ampliar el solar cedido por el Ayuntamiento de Mérida, con destino a la construcción de un cuartel para un regimiento de Artillería pesada.

—Concediendo la libertad condicional a ocho reclusos sentenciados por los Tribunales del fuero de Guerra, que se hallan en los establecimientos comunes en el cuarto período penitenciario y llevan extinguidas tres cuartas partes de su condena.

HACIENDA.—Disponiendo la emisión de obligaciones del Estado de 500 pesetas, al plazo de seis meses, renovables por otros seis, importantes 300 millones de pesetas, y al 4 1/2 de interés.

—Facultando al Gobierno para autorizar, por excepción, cuando lo estime conveniente, la inclusión de valores mobiliarios extranjeros en las cotizaciones oficiales de Bolsa.

—Modificando la escala de dietas abonables a los funcionarios de la Inspección general en las comisiones del servicio que se les encomiendan.

—Autorizando al delegado de Hacienda de Ciudad Real para celebrar concursos de arriendo de locales para instalar las oficinas

de la Delegación de Hacienda de dicha provincia.

Generales honorarios

Por haber surgido dudas en la aplicación de la ley de 19 de mayo, próximo pasado, respecto a las condiciones que han de exigirse, carácter del empleo honorario de general que en ella se concede, y consiguientemente cuantía del descuento que ha de aplicarse en los sueldos a los interesados y como por haber sido necesario el informe del Consejo Supremo de Guerra y Marina, no ha de ser posible puntualizar estos extremos antes del día 20 del actual, en que expira el plazo de un mes que la citada ley concede para acogerse a ella, el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien resolver que todos los que se consideren comprendidos en la expresada ley y deseen acogerse a la misma, aun cuando es sólo en condiciones determinadas, promuevan sus instancias antes de expirar el citado plazo legal, pudiendo hacerlas con carácter condicional, expresando el caso y circunstancias en que deseen acogerse a la ley, a fin de que en su día puedan ser resueltas dentro de las condiciones de aplicación que se determinan.

EN PALACIO

Consejo de ministros

Como estaba anunciado, esta mañana se celebró, bajo la presidencia del Rey, el acostumbrado Consejo de ministros.

El Sr. Dato comenzó su discurso felicitando en nombre del Gobierno a S. M. por la jurada del Príncipe de Asturias, por la alocución que con ocasión de ella dirigió el Rey al regimiento del Rey y por las manifestaciones afectuosas de que han sido objeto los Reyes y el Príncipe de Asturias, y que han evidenciado cuán compenetrados están las instituciones, el Ejército y el pueblo.

Dió cuenta después el Sr. Dato de los acuerdos del Consejo de ministros de ayer tarde respecto de la Mancomunidad, del proyecto que el Gobierno tiene en estudio sobre la vivienda, en relación con los alquileres, y del acuerdo relativo a la emisión de trescientos millones de pesetas en Obligaciones del Tesoro, con vencimiento a los seis meses y con un interés de cuatro y medio por ciento.

El decreto de Hacienda relativo a dicha emisión ha quedado firmado hoy.

Se ocupó de los diferentes aspectos del problema de las subsistencias, ratificándose el Sr. Dato en el firme propósito del Gobierno de perseverar en una política que conduzca a la rebaja de precios de algunos artículos, principalmente los de primera necesidad, y del acuerdo relativo al nombramiento del Sr. Méndez Vigo para la Comisaría de Subsistencias, en vista de que el Sr. Rodríguez Viguera, fundándose en motivos de orden particular, había insistido en su dimisión.

El Sr. Méndez Vigo, cuyo nombramiento de comisario de Subsistencias ha sido firmado hoy, se posesionará esta tarde de su cargo.

La segunda parte del discurso fué dedicada a las cuestiones de orden exterior.

Terminó diciendo a los reporteros el señor Dato, que teniendo presente la hermosa obra realizada con la creación y sostenimiento del Sanatorio de Valdelatas, el Rey había concedido la gran cruz de Beneficencia a las señoras duquesa de San Carlos, condesa de Romanones y marquesas de Comillas, de Alhucemas y de Valdeolmos, y al arquitecto señor Salvador.

Alcance político

LA LLAMADA ASAMBLEA DE PARLAMENTARIOS: Venía hablando en estos días, desde que informó el Consejo de Estado en el expediente de la Mancomunidad, que había el propósito por parte de los regionalistas de convocar otra Asamblea de parlamentarios catalanes.

Ya conocen nuestros lectores la respuesta que ese anuncio mereció al Sr. Bergamín.

Al Sr. Dato se le ha dicho oficialmente que la Asamblea de referencia estaba convocada para mañana.

Los primeros sorprendidos por esa noticia oficial han sido los diputados monárquicos.

A dos de éstos hemos oído esta tarde afirmar en el Congreso que no habían recibido la convocatoria; pero que aun en el caso de que la recibiesen, por dignidad no asistirían.

Uno de ellos dijo más, y fué que no estaba dispuesto a hacer «dos gigantes», como se diría en Barcelona, prestandose nuevamente a tomar parte en esas «masoradas políticas» que organiza la Liga a beneficio propio, sin perjuicio de que los mismos organizadores se rían de ellas, aunque preocupen a los Gobiernos débiles que, desconociendo lo que hay en el fondo de todos estos asuntos, no se sienten con fuerzas para exigir solamente el cumplimiento de las leyes a quienes recurriendo a la amenaza, las burlan constantemente.

Los diputados monárquicos a que hacemos referencia tenían noticia de que los elementos republicanos no afectos a la Liga, tampoco asistirían a la reunión.

A ésta, por lo visto, sólo asistirán los incondicionales de la Liga.

PREVENIR Y CURAR

Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, que no sólo evita los trastornos de las malas digestiones, obrando como preventivo e impidiendo que el estómago enferme, sino que normaliza sus funciones si está enfermo, y cura además

ARTES Y LETRAS

CASTELAO

Tiempo ha, después de ver uno de esos dibujos tan originales como llenos de tan íntima emoción del ilustre Castelao, escribí un artículo en un diario de Barcelona ponderando los firmes talentos de este humorista singular y de tan gallardo relieve.

La composición era de una sencillez admirable, pero a la vez de una intensidad de espíritu verdaderamente prodigiosa.

Una rapaza aldeana contemplada, entre dolorida y cariñosa, al hermanito pequeño, recién nacido casi, que descansa en el fondo de la tosca cuna. Todo el aspecto del lugar de la escena, la pobre vivienda campesina, desnuda y sin encanto, refleja la miseria, y pudiéramos decir que la tristeza del vivir rural. Flota en el ambiente un algo de melancolía y de desesperanza.

Reflexiva, movida a piedad, llevada de un afecto hondo, la rapaza se pregunta, afrontando los misterios del destino: —¿Tendrá que huir de la tierra para ganar el pan?

Pocas veces he visto cosa más hondamente sentida y más altamente pensada. Es la evocación al vivo, en toda su realidad doliente, de la tragedia aldeana. Y circunscriptiéndonos al caso, parece el sollozo en que Galicia desahogó la angustia de su existencia de infortunios, de resignaciones y de tristezas.

Todo el espíritu de Castelao impregna esta página. Da en ella el personal humorista el carácter de su talento y la expresión más típica de su temperamento artístico.

Parece un espíritu atormentado por el espectáculo del dolor humano, un dolor sin gritos y casi sin lágrimas. Un alma extremadamente sensible, que siente la tristeza de los demás y llora por todos.

Esa es una cualidad del alma gallega. La encontramos, quejumbrosa y saturada de entrañables melancolías, en medio de ironías y de sarcasmos, que más parecen trágicos desgarramientos espirituales, en los versos de los grandes poetas gallegos, en Rosalía de Castro y en Pondal, de Lamas Carvajal y de Benito Losada, en las humorísticas, pero hondamente amargas estrofas del inolvidable y no bien apreciado Curros Enríquez. Como se advierte en los escritores de aliende la frontera lusitana, principalmente en el prodigioso Eça de Queiroz.

Castelao se complace en ver las llagas sociales. Pero al mismo tiempo que hace una mueca de asco, siente su corazón invadido por una misericordia infinita. Distinto en la modalidad, responde al mismo sentido que se refleja en el arte de Steinien, a mi entender el más profundo de los humoristas del lápiz en la Francia de nuestros días.

Galicia, con su psicología tan especial y con sus costumbres tan típicas ofrece ancho campo a la inspiración, con ribetes geniales, de Castelao. El ve y siente Galicia, la tierra nativa. La ve en sus detalles pintorescos y la siente con esa «usadade» que es la expresión más íntima del alma gallega.

Pone el humorismo de los sepultureros de Hamlet examinando la calavera de Yorik, en aquella escena, más trágica que cómica, en que el grupo de campesinos, curiosos y burlescos, contempla el cadáver tendido en el suelo, amantado con el traje de las romerías, mientras la mujer, desgreñada como una plañidera antigua, llora su infortunio, al mismo tiempo resignada y como orgullosa de las galas con que por última vez ha vestido al difunto.

Pero donde Castelao es poeta, expresando un lirismo que se desborda, es en aquella otra escena en que el pobre emigrante, el rostro desencajado, los ojos turbios, a punto de entrar en la agonía, muestra como una interna satisfacción: la de no haber muerto en los países distantes, lejos de la tierra natal, del hogar pobre y de los seres queridos. Es el cántico del terruño, la exaltación del patriotismo más intenso, la sublimación dolorosa de esa «morriña», que es el mejor blasón del solar y de la raza en Galicia.

En contraposición, Castelao es incisivo, implacable en la sátira. No hay más que ver la clara visión y el cruel ensañamiento con que ha arrancado a la realidad viva las escenas caquiques y la galería de tipos que ofrece la fauna de la oligarquía rural. Esos caquiques tienen algo de siniestras aves de rapaña.

Ellos disponen de vidas, de haciendas y hasta de honras familiares. Alguno, como en viejos tiempos feudales, reclama el derecho de perada. Ellos representan la explotación, la tiranía, la miseria forzada y sin piedad.

Las víctimas se resignan a la servidumbre y al rigor de la suerte. ¿Quiénes podrían rebelarse? No es el leñador que se apoya en el hacha de hoja reluciente, que no le sirve más que para talar los troncos añosos. No lo es tampoco aquel aldeano despojado de sus bienes, que no acierta más que a llorar. No hay que buscarlos en aquella masa informe, como un triste rebaño humano, que marcha camino de la

expatriación, miseros emigrantes que buscan libertad y pan en otras tierras, bajo otros cielos, a orillas de otros ríos y otros mares.

Las rebeldías cuestan sangre. Ahí está, atestigüándolo, en uno de los mejores dibujos de Castelao, aquel ciprés funerario, mancha negra, trágica, escalofriante, que recuerda los dramas brutales de Osera, de Nebra y Sofán.

Con razón exclama uno: «A nosa terra non é nosa, rapaz.»

Lo que da a mamar al recién nacido aquella madre extenuada no es leche de vida. Es sangre enferma, acaso odio inextinguible.

Los hombres se emborrachan en la taberna para olvidar. Pero, como dijo el poeta, tienen «alegre la tristeza y triste el vino.»

No logran ahogar las penas, ni aun apurando a grandes sorbos el copioso contenido de los jarros. Así como en los bodegoneros de Teniers se refleja la alegría de vivir y en los borrachos de Velázquez la satisfacción que produce la embriaguez, en los bebedores de Castelao se descubre la turbia expresión de una pesadumbre irredimible.

Y es que en el arte de Castelao está toda el alma melancólica y el misero vivir de esa Galicia de los paisajes espléndidos y de las tristezas infinitas.

Todo eso se envuelve como envuelve, más que su cuerpo, su espíritu el campesino gallego en la capa típica, que, como ha dicho el poeta Cabanillas,

E o mantelo probe dos días de inverno, dos días de choiva, de vento, de neve, de fame, de enterro.

Así Galicia
leza o seu mantelo probe, leva o seu mantelo vello.

ANGEL GUERRA

ECOS DE SOCIEDAD

Por D. Baltasar Egea, y para su hijo don Manuel, ha sido pedida la mano de la señorita María Antonia Colás y Hontán, hija del director general de la Papelera Española, D. Enrique Colás.

La boda se celebrará en el próximo otoño.

Ultima hora

WILSON, CICLISTA

París, 17.—Según el corresponsal de la «Chicago Tribune», en Washington, el Presidente se restablece rápidamente.

Una prueba de ello es que ha pedido una bicicleta, de la que piensa servirse en los jardines que rodean la Casa Blanca. (Agencia Radio.)

El general Wrangel prosigue las operaciones

Constantinopla, 17.—Las fuerzas del general Wrangel prosiguen su ofensiva al Sur de Rusia y han ocupado un nuevo territorio casi tan extenso como el de Crimea.

El número de prisioneros de guerra hechos en el curso de esta ofensiva asciende a 7.000.

Además, se ha capturado importantísimo material de guerra. (Agencia Radio.)

Un agente diplomático alemán expulsado de Londres

Vuelta a las andadas
Londres, 16.—Herr Caro, canceller de la Embajada de Alemania en Londres, ha salido de dicha ciudad para regresar a Alemania, por haber juzgado el Gobierno británico que su presencia era indeseable.

Herr Caro, que formaba parte de la Embajada de Alemania cuando estalló la guerra, permaneció en Londres y fué acusado de haber utilizado una de las valijas diplomáticas para enviar a Alemania correspondencia privada. (Agencia Radio.)

La liquidación del Imperio otomano

Los acuerdos francoingleses
París, 17.—La Comisión plenaria de Negocios Extranjeros ha decidido transmitir al Presidente del Consejo el cuestionario que en su última reunión había encargado de redactar a M. Victor Berard sobre las modificaciones generales y particulares del texto del acuerdo anglofrancés relativo a los territorios del antiguo Imperio otomano.

Ha decidido especialmente solicitar una comunicación de los Convenios concertados desde 1917, ya entre los aliados, ya con los Gobiernos de derecho o de hecho que se han constituido en Turquía, en Asia Menor y en Siria.

En la segunda parte de la sesión los señores Bienvenu Martin y Millies Lacroix han dado cuenta de la reunión celebrada por las Subcomisiones de Negocios Extranjeros y de Hacienda encargadas de la ejecución de las cláusulas financieras del Tratado de paz con Alemania, y han comunicado el cuestionario que someterán al Presidente del Consejo. (Agencia Radio.)

REGISTRADORAS "NATIONAL" MODELOS ULTRAMODERNOS Preciados, n.º 11, principal.

Gyraldose

para los cuidados íntimos de las Señoras

El antiséptico que toda señora debe tener sobre su tocador.



La GYRALDOSE es el antiséptico ideal para viajes. Presentada en comprimidos estables y homogéneos.

Cada dosis echada en dos litros de agua es la solución perfumada que la Parisiense ha adoptado para los cuidados rituales de su higiene íntima.

Preparada en los Laboratorios del Urodonal y presentando las mismas garantías científicas.

En resumen, nuestras conclusiones, basadas sobre numerosas observaciones que nos fué dado realizar con la Gyraldose, nos permiten aconsejar siempre su empleo en las numerosas afecciones de la mujer, especialmente en la leucorrea, el prurito vulvar, la uretritis, la metritis, la salpingitis y en todas las circunstancias en que el médico quiera hacer la asepsia de las partes, recordando el adagio bien conocido: La salud general de la mujer está basada sobre su higiene íntima.

Dr. Henri RAJAT,

Doctor en Ciencias de la Universidad de Lyon.

Jefe de Laboratorio de los Hospicios Civiles.

Director de la Oficina Municipal de Higiene de Vichy.

Establecimientos Chatelein, 2, rue de Valenciennes, París - Sucursal, Aduana 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS

Pageol

repara la vejiga



Soy el Pageol, el de las vejigas nuevas, libres de cistitis, prostatitis y pruritos.

Cura pronto y radicalmente. Suprime los dolores de la micción. Evita toda complicación.

OPINIÓN MEDICAL: Tengo el placer de hacerle saber que su Pageol es un producto precioso, que me ha dado excelentes resultados. Lo prescribiré mucho como siempre. Le autoriza a publicar esta declaración, que será útil a aquellos que no conocen su producto.

D. Vincenzo Rosso, Interno en el Hospital Civil de Cefalu.

Se levanta usted de noche? Tiene usted desfallecimientos vesicales? El PAGEOL decongestiona y rejuvenece los tejidos de las vías urinarias, matando todos los microbios que las habitan.

Establecimientos Chatelein, 2, rue de Valenciennes, París - Sucursal, Aduana 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS



Para viaje y campo. Cestas para merienda con utensilios, muy completas y prácticas. Utensilios de cocina. Cafeteras. Armarios neveras y sorbeteras.

Martin, 12, Plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

FERRETERIAS LAURIZ

Para comprar barato. Transparents, plumeros, bastones, portiers, varillas, Heladoras y Thermos Legítimo Perce y varios, y Bateria de cocina

Visita primero Caballero de Gracia, 28, y Corredora Baja, 10, frente al teatro Lara. Tipos, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.

PILULES et Sirop BLANCARD

Los Productos de Blancard al Ioduro de Hierro (PILDORAS y JARABE) Aprobados por la Academia de Medicina de París son el Especifico de **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDADES, RAQUITISMO**

Los productos auténticos, rigurosamente dosificados, son los únicos inalterables y eficaces.

Epitelomas, cáncer, lupus, fistulas y similares. Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas.; doble, 25 ptas.; de ensayo, 6 ptas. por correo, certificado sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL Factor, 16, Madrid.

ANEMIA Deshidratada por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE** El más activo y económico, el único inalterable. Exigir el Verdadero, 14, R. Beuzé-Arts, París.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: **12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.**

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

56 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios. Seguros de valores. — Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.

ALCALA, 43. Oficinas: CABALLERO DE GRACIA, 60.

Las galletas **OLIBET** son las mejores

ACEITE RICINO «Flor Albion» (marca registrada), especial para MOTOS, AUTOMOVILES, AEROPLANOS.—FARMACIA, Único importador: Guillermo Herrera (Almería).

TOMESE LA QUINA-LAROCHE

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

FALTA DE FUERZAS MALES DE ESTOMAGO CONVALECENCIAS CALENTURAS, etc. ANEMIA CLOROSIS CONSECUENCIAS DE PARTOS

Quina-Laroche Simple Quina-Laroche Ferruginosa

JARABE DE GIBERT

y Grajeas AFECCIONES SIFILITICAS VICIOS DE LA SANGRE Prescritos por los primeros Médicos Preparados por BOUTIN-DUHAIME, Farmacéutico DISCIPLINADO DE LAS IMITACIONES. ASSELINE, Malson-La Mite, París.

Anís "WILSON" FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA

G R

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS

El Ministerio Británico de Municiones pública, en inglés, un folleto titulado: **"SURPLUS"** que contiene el detalle de las existencias en venta Almacenadas en Inglaterra.

Estas existencias comprenden: Material de construcción. — Mobiliarios. — Máquinas-herramientas. — Máquinas de vapor. — Material de ferrocarriles y Docks. — Lanchas y lanchas automotores. — Cables y Textiles. — Metales. — Hierros. — Aeroplanos. — Productos químicos y medicinales, etc.

Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se venderá en bloque, por campos e instalaciones completas.

"SURPLUS" aparece bimensualmente. Precio: El número, 1 franco. Franco. Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado

Escribir o dirigirse a DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section) 179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

NOVENO ANIVERSARIO DEL ILUSTRISIMO SENOR DON RUPERTO JACINTO DE CHÁVARRI Y HERNAINZ

Que falleció el día 17 de junio de 1911 R. I. P.

Su afligida viuda, hijos, hijos políticos, nietos, hermana, hermanos políticos, sobrinos, demás parientes y testamentarios,

RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y tenerle presente en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren el jueves 17 del actual en la iglesia de San Jerónimo el Real; el funeral en la villa de Carabaña el mismo día; todas las que se digan el viernes 18 en la iglesia parroquial de San Luis, y en lo sucesivo las de once y once y media que se digan todos los días 17 de cada mes en San Jerónimo el Real, y esos mismos días en la villa de Carabaña, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

ANISOSA SOLUCION BENEDICTO

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

gliecerio-fosfato de cal con CREOSOTAL Tuberculosis, catarros oronícos, bronquitis y debilidad general

DEPOSITO DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid Venta: Principales farmacias de España.

LINOLEUM

Persianas. Saldo 3.000 piezas mitad precio. Teléf. J. 20-24. SALINAS, 5, Carranza, 5.

Aquí en Las Rozas próximo estación hotel Villa Carlos, amueblado, con jardín, piano, cuadro, cochera, etc. Razón, en el mismo y Bordadores, 7 (almacén).

VAPORES DE PINILLOS, IZQUIERDO Y COMP.

DE CADIZ SERVICIO QUINCENAL FIJO A Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos. SERVICIO MENSUAL AL Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMARAN SUS ARMADORES: PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPAÑIA, CADIZ

SOCCIEDAD DE ELECTRICIDAD DEL MEDIODIA

Cumpliendo el acuerdo de la última junta general de Accionistas se va a proceder al pago del cuarto reintegro del capital social, y en su virtud, los señores Accionistas podrán presentar, desde luego, sus acciones en las oficinas de la Sociedad, calle del Gobernador, n.º 24, de diez a doce de la mañana, facturadas por grupos y por orden correlativo de menor a mayor (un grupo en cada renglón), para estampar en aquellas un sello que acredite la entrega de 5 pesetas por acción a cuenta de capital.

A cada presentador se le facilitará un libramiento que represente la totalidad de la suma que haya de percibir por las acciones presentadas, las que retirará en el acto, cuyo documento servirá para el cobro en el domicilio de los Banqueros de la Sociedad señores González del Valle y Compañía, Juan de Mena, n.º 3, a partir del día 5 de julio próximo.

Las facturas para la presentación de acciones se facilitarán en las oficinas de la Sociedad, en las horas de diez a doce de la mañana.—Madrid, 16 de junio de 1910.—El Secretario, José de Luque.—V. B. El Presidente, Emilio Carrasco.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

VINOS TINTOS MARCA de los herederos del **MARQUES DE RISCAL** ELCIEGO (Alava). CONCEDIDA

Pidanse en todos los hoteles y restaurantes.

DEPOSITOS EN MADRID, :: ::

Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.

D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.

Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».

Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».

D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.

D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.

D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.

D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».

D. H. Pidoux, Cruz, 12.

D. Santiago Molinero, Conde Romanones, 12

D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15

Aviso muy importante a los consumidores. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella. Fijense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA

Vajillas, grandes surtidos

Nuevos dibujos, muy baratos. Copas, vasos, botellas, jarras, juegos de café, juegos de lavado, lámparas para luz eléctrica, filtros para agua, tazas, jicaras, objetos para regalo. Calle de Espoz y Mina, núm. 40, esquina a la plaza del Angel, MADRID.

Ridis embellecedor

RIDIS destruye las arrugas en 5 minutos. RIDIS hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis. RIDIS es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleírlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavarse 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido. RIDIS es inofensivo y obra por simple hidrólisis. RIDIS Laboratorio Avenue de BEL AIR, 7, PARIS. RIDIS vale 10 pesetas la caja (Envío discreto). Agente general para España: LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

SE VENDE

Importante taller de construcciones mecánicas. Dirigirse a Don M. García Amor, calle de la Diputación, 221, principal derecha, Barcelona.

NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas rentan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º. De 4 a 8. Esta casa, fundada en 1904, no tiene sucursales.

Reales Caballerizas

El día 22 del actual, a las once de la mañana, se venderán en el Picadero de las Misas, en pública subasta, varios caballos de silla y coche que resultan de desecho y sobrantes.

CURACION completa y rápida de los casos más graves, recientes o antiguos con los maravillosos extractos de plantas del doctor G. Damman, de Bruselas (Bélgica), diferentes para cada enfermedad. Diabetes, albuminuria, inflamación y dolores de los riñones, vejiga y órganos urinarios y genitales de los dos sexos y en toda edad, enfermedades secretas, prostatitis, estrechez, pérdidas seminales, impotencia, flujos, blancos almorranas, constipación, tos, asma, bronquitis. Pedir folleto gratis, núm. 42, a la Farmacia Segala, Rumbá de las Flores, 4, Barcelona, teniendo cuidado de bien describir la enfermedad que se quiere curar.

IE conocido ex comerciante y propietario José Cabiedes se encarga de administrar líneas urbanas en Madrid. Despacho, de 8 a 10 y de 2 a 5. 9, Caracas, 9, principal izquierda.

Ozonopino Ruy - Ram

Perfume del bosque, con el bactericida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Talleres y Casas particulares

Carretas, 37, principal

LEA USTED LAS OBRAS DE «EDITORIAL CALPE»

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS DE PEREZ GALDOS

El hombre que no veía el drama

“El Caballero Audaz”

En el piano vibraron los últimos acordes de «La danza macabra», de Saint-Saens.

Elvira hizo girar la banqueta y se volvió hacia su marido y su entonado, pidiéndoles con los ojos una aprobación para su arte mago e intérprete.

—Es estupendo! ¡Definitivo!—ponderó entusiasmado Luis.

D. Higinio esbozó un mohín displaciente y...

—La tocas de un modo admirable—comentó alabando a su mujer—. Pero yo no encuentro la maravilla de esa música, por más que me esfuerzo...

—Papá, ¡no digas!—rectificó Luis—. Es extraordinaria. Produce una sensación sobrenatural. Esos chasquidos de huesos, esa macabra armonía... Dan escalofríos en la médula. No conozco nada tan patético, tan lleno de horror sobrehumano...

—Bah!—desdeñó D. Higinio—. Son figuraciones tuyas. No veo yo el horror ni la grandeza de eso... Pongamos que, en realidad, se escucha el choque de los huesos que dices; ¡no tienen nada de alarmante! A mí esos acordes me dan la sensación de una jota... Eso es, ¡la jota de los muertos!

D. Higinio terminó con una carcajada, satisfecho de haber encontrado para fin de su peroración la frase justa, el chispazo de gracia que perseguía a través de toda idea, el aspecto cómico de todas las cosas, cuyo hallazgo era la única característica de su temperamento.

Elvira, al oírle, volvió a hacer girar su banqueta, enfrentándose otra vez ante el piano, con un mohín de desdén y disgusto en el blanco rostro terso y juvenil.

Le molestaba aquel afán de su marido de ridiculizarlo todo.

Deslizó la dama sus dedos de marfil sobre el teclado, recorriéndolo en una ligera escala armoniosa.

Luis se retrepó en la butaca, encendió un cigarrillo y rogó cariñoso a su madrastra:

—Mamá, sigue tocando un rato más: «La patética» o cualquier otra cosa... Pero de Beethoven el divino...

—Bien; yo no tengo más ganas de música—interrumpió D. Higinio—. Me voy a mi despacho un rato. Tengo que preparar el «guión» para mi conferencia de esta noche en el Ateneo. Ya veis: «La importancia de lo cómico en la vida». Comprenderéis que no es un buen «vermouth» para hilvanar una conferencia festiva una sesión de música llorona... Trabajaré un rato... Esto me ayudará a hacer la digestión...

Irguióse D. Higinio de su asiento y salió del salón de música, haciendo oscilar lentamente su cuerpo achaparrado y rechoncho.

Apenas perfiase por el pasillo el rumor de sus recias pisadas, cuando Luis, saltando de su asiento, llegó hasta el piano, anhelante...

Elvira volvió hacia él estremecida, y murmuró quedamente:

—¿Has visto? ¡Qué hombre!... ¡Qué padre tienes!...

—¡Toca, toca!—imploró Luis, acercándose a ella—. ¡Sigue tocando! ¡Que no quiero dejar de oírte!...

*

D. Higinio se repantigó en la poltrona de su despacho, dió una larga chupada al veguero y en su rostro carnoso y arrebolado se dibujó un gesto pleno y risueño de hombre feliz.

No habíase encerrado en su despacho para entregarse al trabajo, como pretextaba ante su mujer y su hijo, sino para gozar un rato de su soledad optimista y satisfecha de varón sin inquietudes, y por huir de aquella catarata melódica que todas las tardes, después de la hora del almuerzo, acometía a sus deudos.

No necesitaba él prepararse para la conferencia de aquella noche en el Ateneo, «La importancia de lo cómico en la vida». El tema no ofrecía obstáculo ninguno. Limitábase D. Higinio a desmenujar las normas de su ética y su estética como hombre y como escritor, y con eso bastaba a su juicio para satisfacer al auditorio.

D. Higinio González se hallaba en el apogeo de la nombradía, en la plenitud del talento, ponderado en la fecunda madurez de su vida.

Aún no rayaba en la cincuentena. Era de compleción recia, casi hercúlea, a no rechazar el calificativo su corta estatura y su obesidad sobrado pronunciada. Tenía los ojos pequeños, vivaces e inquietos de

los espíritus agudos, y el cuello corto, grueso y plétórico de los apopléticos. Una gran robustez vital y las facilidades de su vivir habían hecho de él un hombre optimista, confiado y apacible.

Su nombre cotizábase en el teatro como una infalible garantía de éxito. Sus comedias, descoyuntadas, hilarantes, hechas a base de situaciones inverosímiles, chistes gruesos y retruécanos absurdos, figuraban en todos los carteles de los teatros españoles. Los más saneados trimestres correspondían a sus derechos de autor. Como todos los espíritus rectos y plétóricos de fuerza, tenía una incommensurable capacidad para el trabajo ordenado y sistemático. Así, su pluma, incansable, construía con facilidad estupendas comedias y sainetes y farsas que los públicos aclamaban gozosos y entusiasmados. Una obra de D. Higinio era la salvación de una temporada teatral desastrosa, y así, acobardaba colaboradores y empresarios.

La vida de D. Higinio había sido sencilla y decidida como una línea recta. Ni grandes luchas, ni grandes inquietudes, ni complicaciones sentimentales. Una mediana fortuna, heredada de sus padres, cubrió siempre sus necesidades materiales. Casó muy joven con una prima suya, burguesita y modosa, que fué compañera resignada y buena en la coyunda matrimonial, sin apasionamientos ni altibajos, y de este enlace nació Luis, costando la vida a su madre.

Aquella existencia, que se había enlazado a la suya con la sencillez de un injerto natural, sin perturbaciones ni inquietudes, dejó en el alma de D. Higinio, al desaparecer, una sensación de vacío, matizada de tristeza, sin gran quebranto ni excesivo rigor. Su mujer había pasado por la vida del artista, tan amable, tan sencilla, tan vulgar y tan «poquita cosa», que no dejó una profunda huella de recuerdos al morir. Había sido siempre una mujercita feble, resignada, dispuesta, vida gris y sedentaria, sin vértigos pasionales ni complejidades de espíritu...

Diez años de viudez, de existir ordenado, respetable y sensato, resistió D. Higinio, que en el fondo era un hombre simple y cordial.

Entonces, cuando ya doblaba el cabo de la cincuentena, el celebrado autor cómico conoció a Elvira. Fué en su alma como un deslumbramiento inesperado, como una milagrosa resurrección. El hombre pasional, el fiero instinto de amor y de deseo, dormido hasta entonces en su naturaleza sanguínea y robusta, despertó con bríos irresistibles... El no había tenido nunca amores clandestinos, ni gastado su corazón en aventuras sentimentales de esas que dejan cicatrices en el alma...

Floreó en él, bravía y fuerte, la pasión, esa pasión absorbente de los cuerpos y las almas, que cuando se inician ya en el ocaso tienen como un inflamarse de todas las grandes rebeldías y todos los deseos insatisfechos de la mocedad.

Amó D. Higinio a Elvira ciegamente, arrebatadamente, con todas sus potencias de varón fuerte no gastado por la vida, y que veía cómo ya, al empezar su crepúsculo, florecían inesperadamente las rosas primaverales de la pasión...

Un año después se casaron; ella, por asegurar frente a la vida una posición cómoda que el capital y las pingües ganancias de D. Higinio le prometían; él, con la satisfacción de ver cumplido su más hondo deseo, experimentando el orgullo del luchador que se siente con fuerzas para conseguir cuanto se propone.

Desde entonces, D. Higinio fué el arquetipo del hombre feliz. Toda su ilusión de futuro estaba puesta en Luis, en aquel hijo un poco aloado, por el que se afanaba en trabajar y amasar con esfuerzo un capital, y todo su presente tenía por horizonte el que formaban para sus ansias de amor el blanco cuerpo y los rojos labios de Elvira.

*

La rubia Mary tuvo un gesto de desdén en el lindo rostro de diablesa.

Y como mordiendo las palabras, interrogó a Luis:

—¿De modo que tienes valor de volver sin «eso»?

Y recalco, intencionada, la alusión. Luis inclinó la cabeza, como doblegándose al peso del reproche.

—Pero mujer—suplicó—, ¿cómo quieres que yo busque una cantidad así?

—¡Valiente puñado son tres moscas!—

despreció irónica Mary—. ¿Me vas a hacer creer que tú no puedes encontrar cuatro mil pesetas? Sé sincero y dí que no te has preocupado de ello siquiera. ¿Qué has estado haciendo? ¡Contesta!

Le conminó con la palabra y con el gesto.

—Ahora vengo de casa—musitó él—. No he salido en toda la mañana. Después de comer he estado con mis padres, oyendo un poco de música... por hacer tiempo. ¡Estaba tan preocupado! Mi padre se fué a su despacho, y yo no me atreví a seguirle. ¡Créme, Mary! No he tenido fuerzas para hacerlo. ¡Cómo le digo yo a mi padre así, porque sí, que necesito cua-

roja, perversa y sensual, sonreía triunfante.

*

Anduvo el muchacho dos horas paseando distraídamente, sin rumbo fijo ni apenas noción de por donde caminaba... La promesa hecha a Mary le pesaba como plomo en el espíritu, y hasta parecía doblarle el cuerpo con su pesadumbre.

—¡Cuatro mil pesetas! ¡Cuatro mil pesetas!

La cifra, mentalmente murmurada, le martilleaba en el cerebro con el ritmo isocrono de los golpes de reloj.

En su situación de hijo de familia, la cantidad tomaba un aspecto fabuloso de imposible. Don Higinio satisfacía con continuas dádivas, con toda generosidad, los pequeños caprichos y gastos obligados del muchacho. Jamás le había negado cuanto le pidiera, y antes bien, el padre cuidaba de atender todos los gastos del hijo, procurando que su bolsillo estuviera provisto.

—Pero, ¡claro!—meditaba Luis—, que de aquello a pedirle de un golpe cuatro mil pesetas, mediaba un abismo.— Don Higinio no estaba al corriente de la vida un poco entre escandalosa y aventurera que llevaba Luis.

Elvira, su madrastra, le encubría bien a los ojos del padre, que no llegaba a enterarse de las entradas y salidas del muchacho, de las noches pasadas fuera del domicilio paternal y de algunas incidencias y complicaciones en las que precozmente se enredaba el mozo...

D. Higinio, que tanto y tanto soñaba con preparar a su hijo un digno porvenir, no hubiera tolerado aquella vida azarosa del estudiante.

Devanaba inútilmente la imaginación pensando de dónde podría sacar aquel dinero. Era, como Mary había dicho, el primer favor de esta índole que la artista le pedía en los dos meses que llevaban de relaciones. ¿Sería acaso que ella habíase contenido en todo el tiempo, pensando más práctico un golpe así, al por mayor, que la exigencia de un gasto cotidiano?

No. Su orgullo de hombre que se creía amado se rebeló contra el supuesto. En verdad—recordaba—, sólo él era el culpable de haberse comprometido. Fué quince días antes en el «camerino» que en Romea tenía la cupletista. La fiadora mostraba a la muchacha los brillantes, incitándola a comprarlos con su charla adulona y redicha de comerciante y de celestina... Otras dos artistas modestas, compañeras de Mary, contemplaban con envidia la alhaja, tan lejos de su alcance...

—Tómela usted, mujer; es una lástima que desperdicie la ocasión de una ganga como ésta. ¡Y con lo bien que le sientan!...—murmuraba la fiadora, acercándole los brillantes una vez más o haciéndolos relucir ante los ojos de la artista.

—Sí, ¡muy bonitos!—murmuraba codiciosa Mary—. ¡Pero también cuatro mil pesetas!... Yo no las tengo ahora.

—Vamos, mujer; que no sería puñalada de picar. A mí hasta fin de mes no me apuran los cuartos... Y no me diga que una mujer como usted no va a encontrar quien le regale esta tontería, ¿eh?

Y la fiadora miraba insinuante a Luis, que contemplaba la escena.

Fué tan directa la alusión, habla al mismo tiempo tal fulgor de ilusión y de deseo en los ojos de Mary, que el muchacho, inconsciente, aprobó:

—¡Quédatelos, Mary! ¡Te los regalo yo! Ya me entenderé aquí con la señora, y veremos a ver lo que pasa.

La artista saltó a su cuello, y a presencia de todos le abrazó gozosa y agradecida...

¿Cómo le parecía que había corrido el tiempo desde entonces, y con qué ciega e inconsciente desprecupación había dejado pasar los días! En verdad, no se había inquietado mucho por el cumplimiento de aquel compromiso. Temperamento nervioso, de audaz soñador ilusionado, había dejado transcurrir las horas en la inercia. Cuando recordaba que tenía que pagar aquel dinero, siempre le parecía que había de sobrarle tiempo para reunirlos... Aun faltaban doce o diez o siete días. ¡Una eternidad! Y en lugar de disponer de un medio práctico, gustábase de confiarse, como tantas otras veces, al azar. ¡Bah! Ya tendría aquel dinero de alguna manera y por mano milagrosa de la Casualidad; algún buen golpe al «treinta y cuarenta» o la lotería, o un hallazgo, ¡o qué sabía él qué medio elegiría el Destino venturoso, en el que confiaba, para resolverle la situación!

Y así habíase echado encima el tiempo implacable. Hasta que hoy se encontraba ante el inaplazable conflicto. ¿Cómo resolverlo? Mary se había mostrado decidida a no devolver la alhaja a la fiadora, que la reclamaba, contentándose con un pequeño premio por aquellos días de usufructo. ¡Iba a dejar él que la artista buscase el dinero? Aquello, bien lo sabía él, significaba su ruptura con Mary, suplantado por otro amante de ocasión, más dádioso.

Toda su alma se rebelaba ante el su-

puesto. Estaba el muchacho apasionado, enamorado locamente de las gracias rubias, frágiles y perversas de la cupletista. Su amor y sus celos le acuciaban, haciéndole temblar ante la hipótesis de perderla. Pero ¿cómo buscar las cuatro mil pesetas?

De repente se detuvo, como deslumbrado por el hallazgo de una solución.

—¡Oh!—pensó—. Tan sencillo y tan... Se detuvo, y entre dientes, casi en voz alta, murmuró:

—¡Sería una tremenda canallada! Pero Mary tendría los pendientes y seguiría siendo suya.

No lo dudó más. Penetró en un contenedor y escribió tres renglones en un pliego. Trazó el sobre y lo envió, encareciendo la urgencia al botones que llevaba la carta.

Encendió un cigarrillo y sonrió satisfecho, casi feliz.

Parecía tener ya ante las suyas las pupilas luminosas, brillantes como esmeraldas, de Mary, que le miraban con amor y con gratitud.

*

—Pero ¿qué te pasa, mujer? ¿No te alivias?—preguntó D. Higinio.

Tendida en el lecho, vestida y sin descalzar, Elvira repuso con voz lánguida:

—¡Estas malditas neuralgias, que no me dejan vivir! ¡Estoy loca!

—Pues también es lástima—lamentó el marido—. Y esta noche precisamente...

—¿Qué inoportuna soy, ¿verdad?—sonrió ella.

Disculpó D. Higinio, bondadoso:

—¡Quita, tonta! Yo lo que siento es que tú estés malita. Todo lo demás, ¿qué importa? ¿Que no puedes venir a mi conferencia? Bueno. ¡Para oír cuatro tonterías! ¡Con tal de que cuando vuelva se te haya pasado! Yo procuraré venir en seguida.

Consultó su reloj, y añadió:

—Ya me tengo que ir. Empieza a las diez, y son las nueve y treinta y cinco...

Dió un beso a su mujer, y cuando ya se marchaba lamentó:

—¡Por cierto que Luis! ¡Ese niño—don Higinio siempre llamaba así a su hijo—ha podido hoy venir a cenar más temprano, sabiendo que yo tenía que hacer!

—¡Ah! Perdona, Higinio. Pero con este maldito dolor me había olvidado de todo. Telefoné poco antes de venir tú diciendo que cenaba con unos amigos; pero que iría al Ateneo a oírte...

Apenas D. Higinio cerró la puerta, Elvira sacó de debajo de la almohada la carta que había recibido una hora antes, y volvió a leerla.

«No salgas esta noche. Espérame cuando «é» se vaya.—Luis.»

Un gran suspiro de amor, de dolor, de esperanza, dilató el pecho de Elvira.

*

—¡Hasta en su última hora tenía que molestarnos el «percebe» ése!—murmuró cínico Polito.

—¡Hombre, no!—cortó D. Higinio—. Al fin y al cabo, es una desgracia...

La conferencia anunciada no había podido celebrarse. Un renombrado político, varias veces ministro de Instrucción pública y socio de honor del Ateneo, había fallecido al anochecer, y el acto se suspendió, en señal de duelo.

En el salón de la «cacharrería», un gran grupo de ateneístas, rodeando a D. Higinio, comentaban el acontecimiento.

Polito, dirigiéndose al celebrado autor, le conminó:

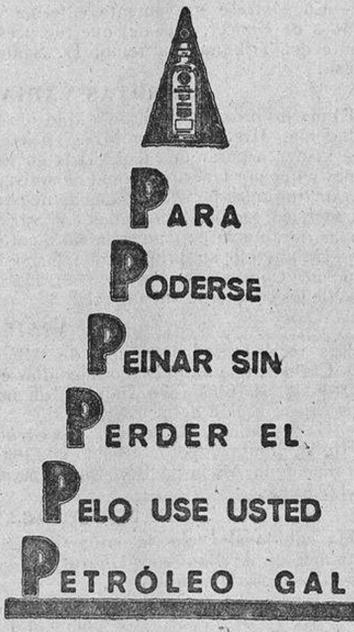
—Pues bien, maestro. Ya que ese señor, tan inoportuno en morirse, nos ha privado de su conferencia, dénosla usted a nosotros aquí, en «petit comité». Yo tenía una gran curiosidad por oírle...

—¡Oh!—excusó D. Higinio—. No vale ni la pena de llamar conferencia a lo que yo iba a decir... Tenía en cartera unos cuantos sucesos pintorescos, graciosos, que demuestran la influencia de lo cómico en la vida. Todas las acciones humanas, aun las más grandes, aun las más heroicas, tienen un aspecto cómico, cuando no ridículo... Lo que sucede es que la perspectiva histórica lo encubre y engrandece todo... ¿Quién no se reiría viendo a Jerges azotando al Océano, o a Napoleón riéndole a su despensero porque gastaba mucho azúcar? Aun la tragedia, es según se enfoca. Ahora, durante la guerra, se ha hecho gloriosa la frase de un teniente francés, que luchando, al ver diezmada su compañía, y que el enemigo avanzaba contra él, gritó en un acceso de heroica locura: «¡Arriba los muertos!» Recuerdo que estaba yo con un amigo cuando leímos la noticia en un periódico. A mi amigo casi se le saltaron las lágrimas de emoción.

—¡Sublime!—dijo—. ¿Ha visto usted nunca nada más hermoso?

—¡Bah!—le replicó yo—. Eso es muy corriente. En todos los círculos hay gente que, como ese francés, intenta levantar muertos... y lo consiguen, cosa que no ha hecho él...

Una carcajada unánime acogió las fra-



tro mil pesetas? ¡Le tengo hechas tantas!

—¡Bah!—desdeñó Mary—. La culpa no es tuya, sino mía, por haber confiado en ti...

—¡Mary!—suplicó Luis. Ella hizo una pausa, y luego, resolvidose:

—Pues mira, niño—y acentuó el diminutivo con sarcasmo y desdén—, ¿sabes lo que te digo? Que yo no estoy dispuesta a devolverle los solitarios a la fiadora. Yo no quedo en ridículo. ¡Pues no faltaba más! ¡Salir a escena esta noche sin ellos! Se enteraría todo el mundo, y no estoy por eso... Ha sido el único capricho que te he pedido desde que me conoces, y ya ves, no has sido para satisfacerlo. Me comprometí a pagarlos confiada en ti... sin comprender que tú no eras un hombre...

—Pero, Mary—sollozó Luis, casi con lágrimas en los ojos—, tú sabes que no he podido, que no puedo... Yo creí...

Eran tan hondos, tan sinceros el dolor y la desesperación del muchacho, que la cupletista se conmovió.

—No, pobrrin, déjalo—le consoló con su meloso acento, compasiva—. Comprendo que no has podido. ¡Qué se le va a hacer! ¡Ya las encontraré yo... como pueda!

Fué tan clara, tan sugeridora la reticencia, que Luis se irguió fiero, herido por el tono de lástima y por lo que adivinaba en la intención de ella.

—¡No, eso no! ¡Tú no buscarás en otra parte ese dinero! ¡Júrame que no lo pedirás a nadie!

Y en brusca transición, cambiando el imperativo por la súplica, prosiguió:

—¡No lo busques, Mary, no! Tú puedes, al fin, pasar sin esos solitarios por ahora, y más adelante...

—¡No!—gritó ya roto todo freno la Mary—. ¡Hasta aquí podían llegar las cosas! ¡La hija de mi madre no devuelve esos pendientes por nada del mundo! ¡Yo he dado mi palabra y la cumpliré, Luis!—Y con ironía terminó: Cuando se es, como yo, mujer y mayor de edad—acentuó la burla—hay que cumplir la palabra que se da...

Para los veintidós años del mozo fueron como un furioso espolazo esas palabras. Y sintió en el alma todo el reproche y todo el desdén de la artista, y levantándose rápido se acercó a Mary, brillantes las pupilas, contraído el rostro en un gesto de energía y le lanzó como un reto:

—Esta noche, Mary, te llevaré el dinero al teatro, pase lo que pase. ¡Verás tú si yo soy hombre también para cumplir mis palabras!

Y el muchacho, sin hablarle una palabra más, salió del gabinete de la artista... Escuchó ella sus pasos rápidos por el callejón, después un portazo seco que hizo retemblar los cristales, y por último, le vió cruzar, desde el balcón, la calle...

En los ojos verdes de diablesa rubia de Mary, lucía un fulgor alegre, y su boca

Compra un
-: PACKARD -:
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

ses de D. Higinio... Vuelto el silencio, el autor prosiguió:

—¿Ven ustedes? Igual le sucedió a mi amigo, aunque éste me reprochó de irrequieto con el héroe. No lo soy. Es cuestión de temperamento. Yo sólo siento lo cómico. Por eso me sonrió cuando a raíz de un estreno algunos críticos me censuran diciendo: «¡Qué lástima que este hombre, que tan bien hace y maneja el teatro, no se decida a cultivar el arte serio, el drama, la alta comedia, la tragedia!» Es que no me entienden, que no quieren entenderme. La primera condición del artista debe ser la sinceridad, escribir lo que siente, lo que ve... Y yo no veo el drama por ninguna parte; por eso no lo hago...

—Sin embargo, en la vida no me negará usted que existe el drama—interrumpió un contestuloso.

—Tal vez—replicó D. Higinio—; pero para mí, no. Yo soy consecuente conmigo mismo, y acaso porque estoy fuerte y sano y no padezco del estómago, ni del hígado, soy feliz y sólo percibo de las cosas su aspecto de color de azul y de rosa... Es cuestión de carácter. Para mí, lo cómico, lo grotesco, lo ridículo existe en todo, hasta en mí mismo, porque lo siento, porque lo veo... El drama no existe; y si existe, yo, que estoy harto de asomarme a la vida, no lo he visto jamás... Por todas partes cabriolas absurdas, gente grotesca y risible. El drama no lo veo y no lo escribo... Ni lo veré ni lo escribiré jamás.

*

Al salir del Ateneo consultó su reloj. Eran apenas las once.

—Si no fuera porque dejé a Elvira mala—pensó—, me iría un rato al Casino. Ella no me espera hasta la una o después. Pero se enterará de que no ha habido conferencia y se enfadará si regreso tarde. Y el buen D. Higinio, con su andar

rítmico y lento de hombre feliz, empezó a caminar hacia su casa.

Giró silenciosa a la presión del llavín inglés la puerta del piso. Le extrañó a D. Higinio la oscuridad del pasillo, y pensó que, ya sabiéndole fuera, su mujer, necesitada de reposo, habría mandado acostar a las criadas.

En el recibimiento dejó el sombrero y el gabán, y avanzó, cuidando de no hacer ruido, en dirección a las habitaciones de su mujer.

Cuando llegó al gabinete contiguo percibió el resplandor de la luz. Velaba sin duda Elvira, aquejada por su neuralgia.

Iba ya a empujar la puerta de cristales, cuando llegó a sus oídos un rumor sordo de conversación. Se detuvo suspensivo, irresoluto. ¿Con quién podía hablar Elvira? ¿Con la doncella acaso?

En este instante, la voz de su mujer, una voz aguda que vibraba insólita en el silencio, se escuchó quejosa, reprochando: —¿Si; eso me dices tú. Pero me engañas. Ese dinero será para otra, a lo mejor. ¡Infame!

Y en súbita transición, la misma voz, ya tornada dulce y mimosa, continuó:

—Pero dime que no... ¿Que no quieres a nadie más que a mí...

D. Higinio, ciego y loco, tiró de la puerta y penetró violentamente. Un doble grito de espanto acogió su aparición. Un rugido, un aullido que no era humano, quedó estrangulado en la garganta del padre. Vaciló un instante, extendió los brazos y cayó de espaldas, fulminado por la congestión, como herido por un rayo.

Rebotó su pesado corpachón de atleta y quedó rígido, con las pupilas trágicamente dilatadas, como si aún, desde la muerte, quisiera seguir contemplando el drama que él no vivió en la vida, porque en su propia vida lo llevaba...

—Ha sido pedida la mano de la señorita Asunción Alvarez de Sotomayor y Barriá para el ingeniero de la Compañía de M. Z. A. D. Ramón Echagüe y Gerard.

La boda se verificará en breve.

ENFERMOS

La marquesa de Miraflores continúa mejorando después de la reciente operación que ha sufrido, y en breve podrá salir a la calle.

—Se encuentra muy mejorado el niño de los condes de Velayos, que ha estado ligeramente enfermo.

—Se encuentra mucho más aliviado en la enfermedad que padece el conde de Sanaré, marqués de Valeriola.

—Encuétrase gravemente enferma la señora de Goncer, hija del que fué presidente del Tribunal Supremo, D. Santos Isasa.

NOTAS VARIAS

El martes próximo llegarán a Madrid, de Filadelfia, Mrs. Hearts y Mrs. Theayer, que vienen a pasar una temporada en España, y que por tener relaciones de amistad con distinguidas personalidades de nuestra aristocracia, serán obsequiadas con varias fiestas durante su permanencia en la corte.

—Ha vestido su primer traje largo la señorita Concepción Ramírez de Haro, hija de los condes de Villamarzial.

VIAJES

Los recién casados señores de Albert (D. Carlos), que han pasado unos días en Torrelodones, prosiguen su viaje de novios con dirección a París.

—Ha llegado a Barcelona, procedente de Italia, donde ha permanecido una temporada, doña Alicia de Borbón, hermana de D. Jaime.

NECROLOGICAS

Ha subido al Cielo la niña Rosario Martínez de Avellanosa y Ugarte; contaba siete años de edad.

Acompañamos en su legítima pena a sus padres; hermanas, Josefina, María Teresa y Julia María, y abuela.

—Ha fallecido D. Juan Aguado, inspector del Movimiento de la Compañía de los Ferrocarriles de M. Z. A.

A su viuda y a su hermano político, D. Adolfo de Miguel, testimoniamos nuestro sincero pésame.

—Ha fallecido en Madrid, a la avanzada edad de ochenta y cinco años, doña Gregoria Ortiz, esposa que fué del teniente de alcalde D. Agustín Puch.

Descanse en paz la finada y reciba su familia nuestro sincero pésame.

ANIVERSARIOS

El día 22 se cumplirá el primer aniversario de la muerte de la señora doña Carmen Fernández de la Hoz y García, esposa de D. Jacinto Valentín Gamazo.

Todas las misas que mañana se celebren en la parroquia de Santa Bárbara, y los días 21, 22 y 23 en el Colegio de Jesús y María, serán en sufragio de la difunta.

—Hoy se cumple el primer aniversario del fallecimiento de doña Isidra León Lería de Molina. Por el eterno descanso del alma de dicha señora serán aplicadas todas las misas que mañana viernes se digan de nueve a once en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y San Francisco de Borja.

SUFRAGIO

Todas las misas que mañana se digan de siete a doce en el templo de San Antonio, serán aplicadas por el alma de don Clemente Gordillo y Alvarez de Sotomayor.

Crónica de Biarritz

Se nota en este mes de junio, generalmente tan tranquilo, una actividad poco acostumbrada. Se está rehaciendo el piso de todas las calles principales, obra que hacía mucha falta después de cinco años de descuido forzado, y los veraneantes han de encontrar novedades que les sorprendan agradablemente.

La entrada de la Avenida Eduardo VII, que arranca de la bajada al Casino municipal y de la rue de France, ahora denominada rue de Verdun, va a resultar bastante más ancha que antes, lo que facilitará mucho el tránsito.

Se van a construir también nuevos arcos, que pondrán en comunicación los dos trozos ya edificados, y por aquel lado se ensanchará también la Avenida de Eduardo VII, que tendrá entonces amplias proporciones, siendo la vía más hermosa de Biarritz al par que la más pintoresca, puesto que desde sus aceras se ve el mar.

La bajada a la playa y el paseo de la Cornisa han sido plantados con hortensias, verdaderos arbustos, de colores abigarrados, que dan alegría a aquel ambiente tan pintoresco y poético.

El Casino Municipal abrirá de nuevo sus puertas el día 1.º de julio, y en ese espacio local reina una actividad extraordinaria; se llevan a cabo mejoras y no-

A la serie de diversiones y de atractivos que se proyectan para la temporada, cuya lista publicamos en anterior crónica, hay que añadir las carreras de caballos, que se celebrarán, como de costumbre, durante el mes de septiembre en el Hipódromo de la Barra, tan bien situado en la orilla del mar, y rodeado por los bosques de pinos de la Barra.

Se habla también de construir de nuevo las Arenas de Bayona para dar corridas de toros.

Del edificio que se quemó el año pasado queda toda la parte de piedra, y no sería una obra muy difícil volver a habilitar los tendidos y palcos.

De todos modos, habrá novilladas en el Real Frontón, que está dispuesto para ese género de fiestas.

Han llegado ya algunas familias españolas: los duques de Lerma se han instalado en una villa de la Chambre d'amour, así como la marquesa de Isasi, que acaba de llegar con sus dos hijas solteras.

La marquesa viuda de Salamanca y sus hijos el conde de los Llanos y D. Manuel Salamanca, se han instalado en la villa

Maurice, que la aristocrática dama acaba de comprar.

También han estado unos días con ella la vizcondesa de Portocarrero y la marquesa de Bahía-Honda y sus hijas.

Han permanecido unos días aquí los marqueses de Salamanca y los del Llano de San Javier, de paso para París.

Han venido a buscar habitaciones el Sr. Conde y Luque y los señores de Escoriaza.

De regreso de Roma y París se ha detenido una semana la señorita Mariana de Rábago.

Han llegado la señora viuda de Medina y sus hijas las señoritas de Mojarrieta; D. Carlos Beistegui, D. Alfonso y don Alejandro R. de Grijalba, la señora de Cárdenas (D. Fernando).

Han salido para Madrid los marqueses de Carvajal.

Don Juan Beistegui, que ha estado enfermo durante una larga temporada, se encuentra muy mejorado de su estado de salud, habiendo salido ya a la calle y encontrándose en plena convalecencia.

MADRIZZY

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Inundación de Sevilla

Diciembre de 1783 y enero de 1784 : : : :

De resultas de una otoñada temprana y abundante, tomaron los arroyos y el Guadalquivir toda el agua que cabía en sus madres o cauces.

Los recios turbiones y aguaceros experimentados en 19 de diciembre de 1783 hicieron salir de curso el arroyo Tagarete, inundando las huertas desde la fuente del Arzobispo hasta la Real Fábrica del Tabaco, llegando las aguas a la inmediación de la puerta de Carmona, cubriendo las entradas de la alcantarilla de las Madejas. El Asistente tomó desde luego las medidas oportunas para precaver la inundación de Sevilla, procurando desde luego la seguridad del puente de barcas que ponía en comunicación la ciudad con el barrio de Triana.

La crecida cada vez mayor del Guadalquivir obligó a incansantes trabajos de día y de noche para dotar los abandonados husillos de todos los útiles necesarios. Un recio huracán con viento Sur impidió el desagüe del río, que se desbordó, causando gran daño en los olivares, arrancando árboles y arrastrando tierras. En los días 30 y 31 de diciembre y en los dos primeros de enero estuvo la ciudad en aislamiento por un «mar» que la circundaba. En la puerta del Arenal se llevó el agua nueve pies; en la de Triana, ocho; en la de la Barqueta, tres y medio; en la de la Macarena, uno y medio; lo mismo en la de Córdoba; cuatro pies y medio en el postigo del Carbón, tres y medio en la puerta del Sol, medio pie en la de Carmona y seis en el postigo del Aceite.

El agua rezumaba en la ciudad por diversos sitios. El Asistente, que fué un héroe, acudía solícito a los de más peligro, ya en posta, ya a nado, infundiendo actividad al vecindario con su noble ejemplo para tatar las roturas que el agua abría, utilizándose al efecto tablones, estopas y útiles de gastadores, y a veces colchones que el vecindario brindaba. Triana, el Arenal, la Resolana, los Humeros, San Bernardo, San Roque y la Macarena estaban anegados, necesitando socorro de víveres y dinero. No bastando su bolsillo, pasó oficios el Asistente al Cabildo eclesiástico, Hermandad de la Caridad y diputados de los gremios, respondiendo todos a este llamamiento con gran solicitud y ardiente altruismo, despreciando los peligros, sufriendo los aguaceros, ya en lanchas, ya a caballo, casi nadando, para socorrer generosamente a los necesitados.

Sevilla estaba aislada de Alcalá, Mairena y otros pueblos que la proveían de pan. Esto consternaba. Don Diego Gregorio Vázquez, que hacía el mayor comercio de granos, ofreció desde luego al Asistente mil quintales de harina y cuanta fuese necesaria, tomando además a su cargo la elaboración de pan y su venta en las plazas pública al precio de cinco cuartos cada hogaza de tres libras, con el fin de contener el precio del blanco, que ya estaba a dos reales y llevaba camino de llegar a cuatro.

El Asistente logró de los panaderos que tuvieran en movimiento sus tahonas día y noche. El «veinticuatro» D. Diego del Campo fué a Mairena, y a Alcalá D. Juan Manuel de Uriortúa, a conseguir que marcharan a Sevilla los panaderos, a pesar del mal tiempo, encargándose el arquitecto D. Félix Carasa, con una cuadrilla de obreros, de reparar los malos pasos de los caminos.

La riada se llevó el gran puente de nueve barcas que unía Sevilla con Triana,

arrojando los trozos al cortijo del Copero. Reventó el husillo de la puerta de Córdoba; se rompió un lienzo de pared en el hospital de San Hermenegildo; se arruinó la tapia del convento de Capuchinos, anegándolo, y otra del convento de los Trinitarios, así como la contigua Fábrica de Salitre, y se rompió la cerca de la huerta de la Cartuja, inundándose el monasterio, donde las aguas se elevaron hasta cubrir la «sillería del coro, salvándose los monjes en la torre, azoteas y tejados, llevándose el Santísimo y el Santo Oleo. Se inutilizaron todos los ornamentos. Pereció mucho ganado que había en la Cartuja, salvándose tres caballos que se hallaron en pie, con las manos sobre los pesebres. Tres hombres perdieron la vida.

Las Reales Maestranzas y la Fundación de Artillería se inundaron por completo. Quedaron averiados los géneros que había en la Aduana. La Casa de la Moneda se inundó también. En el Alfili de la Sal deshizo el agua unas 8.000 fanegas. En Triana se elevó el agua nueve cuartas sobre el barrio, hundiendo muchas casas.

Se calculó en medio millón de pesos el daño causado en Sevilla por la riada.

Merecieron grandes elogios por su proceder los caballeros veinticuatro D. Juan del Riostrada, D. Benito y D. Diego del Campo, D. Domingo Requejo, don Andrés Coca, D. Tomás de Guzmán, don Francisco Sánchez de la Madrid, D. Ramón Cárcamo, D. Rui Díaz de Rojas, D. Juan de Vargas, D. Juan Uriortúa, D. Antonio Arboré, el marqués de Rivas, el procurador mayor, marqués de Torreblanca; el teniente de Asistente D. Antonio Fernández Soler; el marqués de Avilés y el hermano mayor de la Caridad, D. Antonio de la Herrera.

Como calles y casas estaban rentadas, se prohibió la circulación de carruajes al cesar la inundación.

Curiosidades históricas

Dispuso Franklin su regreso a los Estados Unidos, y como no podía soportar el movimiento del coche, se embarcó en el Sena, enfrente del palacio que habitaba en Passy, yendo a Ruan y al Havre, donde tenía preparado el bastimento que había de transportarle a América.

Pudo decir que desde París a Filadelfia no dió un paso.

Alguien preguntó a Franklin en París por qué se retiraba de la Embajada y de Francia, y exclamó: «Si yo no tuviese patria, preferiría pasar mis días en París; pero debo, siquiera por un instante, gozar de la satisfacción de ver a mis conciudadanos, libres y próximos a ser tan felices como deseo».

*

Atendiendo el Rey Carlos III a las circunstancias y dilatados méritos del teniente general de la Real Armada, D. José Solano, y con especialidad a los que contrajo en la guerra desempeñando con exactitud, prudencia y acierto el mando de las fuerzas navales destinadas en América, con las cuales facilitó la rendición de la importante plaza de Panzacola, le hizo merced de título de Castilla, para sí, sus hijos y sucesores, con la denominación de marqués del Socorro, libre de lanzas y media ana para su vida.

*

Fernando IV de Nápoles, hijo de Carlos III, era muy aficionado a la caza. Constituía la de faisanes, en la isla de Prócida, una de sus diversiones favoritas.

Noticias de sociedad

LA FIESTA DE LA GRANDEZA : : : :

Entre las personalidades que concurrirán a la fiesta de la Grandeza, celebrada en la iglesia de la calle de la Flor, recordamos haber visto las siguientes:

Duques de Híjar, Victoria, Medinaceli, Béjar, Vega, Torres, Nájera, Arco, Miranda, Medina Sidonia, Santa Elena, Bivona, Almodóvar del Valle y Sotomayor. Marqueses de Velada, Santa Cristina, Peñafior, Santa Cruz, Castromonte, Cenía, Rafal, San Juan de Piedras Albas, La Guardia, Romana, Quiros, Portago, Fontalba, San Vicente, Alhucemas, Guadalcázar y Quintanar.

Condes de Guendulain, Superunda, Heredia-Spinola, Aguilar de Inestrillas, Velle, Torrejón, Revillagigedo, Campo Alange, Viñaza, Montenuovo, Elda, Gímes de Brabantes y los primogénitos de los marqueses de Salar y Castromonte.

Asistieron las siguientes damas: duquesas de Pinohermoso, Montellano, Vistahermosa, viuda de Terranova, T'Serclaes, Seo de Urgel, Victoria y Medinaceli.

Marquesas de Santa Cristina, Mina, Bendaña, Viana, Quiros, Rafal, Salar, Peñafior, Pozo Rubio y Alhucemas.

Condesas de Alcubierre, Vía Manuel, Aguilar de Inestrillas, Revillagigedo, Heredia-Spinola, Torre Arias, Romanones, Sástago, Peñaranda de Bracamonte y Torrejón.

Señoras y señoritas de Pérez Seoane, Arceche, Sáinz de Baranda, Retortillo y Macpherson (D. Agustín), San Millán, Manso de Zúñiga, Gil Delgado, Cavanillas, García Loygorri, Vereterra, Silva, Azlor de Aragón, Ramírez de Haro, Alvarez de Toledo, Jordán de Urrés, Patiño, Moreno y Artega, Falcó y Alvarez de Toledo, Falcó y Escandón, etc.

LOS CABALLEROS HIJOSDALGO DE LA NOBLEZA DE MADRID : : : : :

En el acto del juramento del coronel D. Luis Navarro y Lasso de la Vega y del diputado a Cortes D. Mariano Forondo, celebrado ante el Infante D. Fernando, fuero apadrinados, respectivamente, por el teniente de alcalde del distrito de Palacio, D. José Navarro Enciso y por el marqués de Santa Cristina.

JOSE INSUA

Para descansar algún tiempo al lado de su distinguida familia de sus trabajos musicales, ha llegado a Madrid, procedente de Buenos Aires, el notable profesor de piano José Insúa.

Sea bien venido el exquisito y aplaudido artista, que en estos días es objeto de grandes agasajos por sus numerosos amigos y admiradores.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia parroquial de la Concepción se ha celebrado el enlace de la seño-

rita Gloria de Urgoiti, hija del fundador de «El Sol», D. Nicolás María, con el joven doctor en Medicina D. José Madinaveitia y Tabuyo.

A la hora señalada para la ceremonia llegaron los contrayentes al templo, artísticamente engalanado con flores y plantas. Entró la novia en la iglesia del brazo de su padre, que actuaba como padrino, y el Sr. Madinaveitia llevaba del brazo a la madrina, señora doña Dolores Tabuyo de Madinaveitia.

La señorita de Urgoiti vestía el traje de desposada, que era de tisú de plata con velo y diadema de flores de azahar.

Ofició en la ceremonia religiosa el reverendo padre Ramonet.

Firmaron el acta matrimonial, como testigos de la novia: D. Enrique Gosálvez, D. José Ortega Gasset, D. Higinio de la Torre, D. Serapio Huici y D. Ricardo Urgoiti. Por parte de él firmaron D. Antonio González Echarte, D. Gregorio Marañón, D. José Goyanes y don Joaquín Sorolla (hijo).

Entre las muchas personas que asistieron recordamos a los marqueses de Miranda de Ebro, marquesa de O'Gavan, condes de la Patilla y de Almaraz; baronesa viuda de Andilla; señores de Machimbarrena (D. Vicente y D. Alberto), de Gamero (D. M.), de Posada, don Rafael Fraile, García Casal, Sánchez Real, Valdés, Torres Campos, de Gayarre, de González Echarte, de Torreblanco, Sra. Ibarra de Pombo, señores Benítez, Otamendi, de Urgoiti (D. Nicolás María y D. José Nicolás), señoritas de Urgoiti, señores de Tabuyo, doctor D. Alberto Catalina, señores de Luanco, G. Tapia, doctor Celada, señores de Madinaveitia, doctor Carrasco (D. Leandro), doctor D. Severino Achúcarro, señor Miñana, señores de Goyanes, Marañón y Sorolla.

Doctores Sandoval y G. Peláez, señores de Silió, Salaverría, Gosálvez, La Torre, Bas, Llopis, Sr. Heredia, Sres. De Aznar, Huici, D. Emilio Serrano.

Señores de Ortega Gasset, general Bascaján, Sres. De la Reguer, García (don Ricardo), Gadea, Sres. Pérez Gómez, Boteta, Colás, señora viuda de Espuñes, señores de Bernabeu, Villamil, señoritas de Balbontín, señor Montes, señores de Saralegui, Lascano, señorita de Mondón, señoritas de Zuloaga, señora de Roca de Togoies, señores de Bustelo, Urrutia, Gonzalo Pintado, Sarasola, señores Saracho, Otaduy, Ruiz, Pastor, Egea, Balbás, Giráldez, Gadea y otros muchos. Los invitados fueron obsequiados espléndidamente en uno de los salones de la parroquia, contiguo a la iglesia.

PETICIONES DE MANO

Para M. Camille Boutand Lacombe, teniente de Caballería francés, ha sido pedida la mano de la señorita Soledad Olagüe y Videla, hija de la marquesa de Casa-Laiglesia.

La boda se celebrará el 10 de julio próximo.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

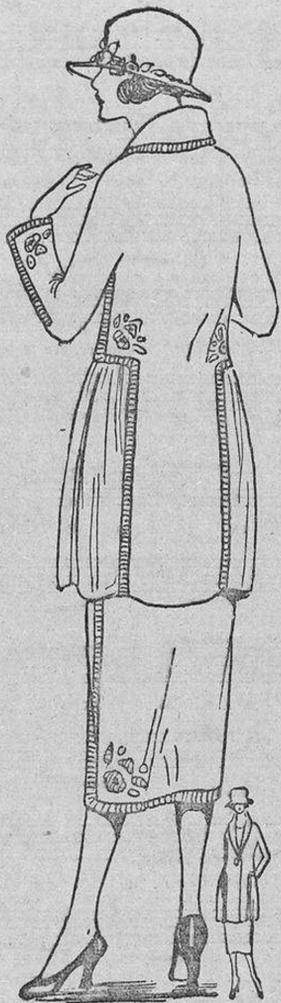
LA MODA AL DIA

En vuestro tocador no debe faltar
EL DENTIFRICO
NACARINE

A LAS LECTORAS

PASANDO EL RATO.

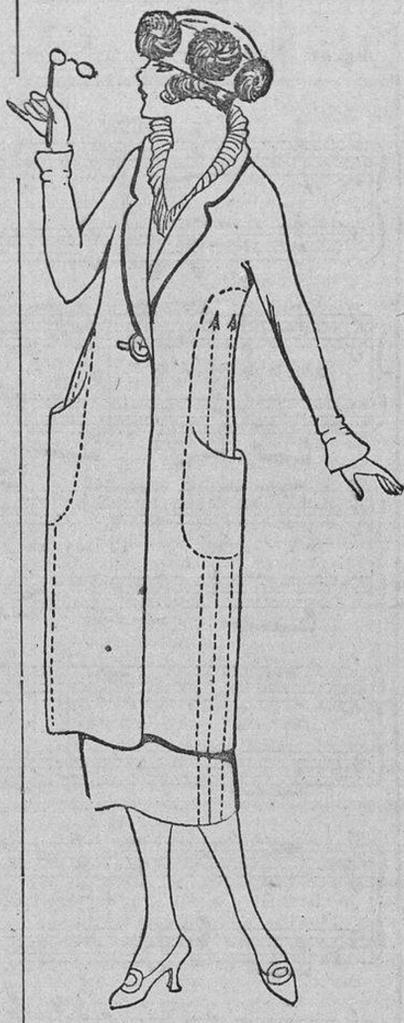
La Sra. Dinamo, cuarenta y cinco años, gruesa, algo de bigote, aspecto imponente y modelo de madres prácticas.
Simona y Pepita, veinte y veintitrés años, respectivamente; bastante lindas, y vestidas con elegancia.
Las siete de la tarde, y se deciden a salir para cenar.
La Sra. Dinamo.—¿Han ido a buscar el coche?
Pepita.—Sí, mamá.
Sra. Dinamo.—Ven a que te dé un último vistazo. Estás bien. ¿A quién piensas decir que tu traje es modelo Chanel?
Pepita.—A nadie. Bien sabes que lo ha hecho en casa la costurera.
Sra. Dinamo.—¿Qué tonta!; te he advertido ya que debes decir que nos vestimos en casa de la gran modista R.; así todo el mundo se extasia ante tus «toilettes»... y no aligero el bolsillo.
Pepita.—Si esto te es agradable..., lo haré.
Sra. Dinamo.—Cualquiera creería que por mí. Vaya, ya estás rascando los brazos; vas a tenerlos rojos, como el mayor de los Pérez, que dijo a su pareja: «Está muy guapa la queña de las Dinamo, ¡pero de langostino por brazos!»
Pepita.—¿Qué estúpido!
Simona.—(Entrando muy peripuesta.) No ha llegado aún el coche?
Sra. Dinamo.—Tenemos tiempo. No hay nada tan cursi como llegar temprano; parece que es una felicidad el haber sido invitado.
Simona.—Si te escuchásemos, llegaríamos siempre a los postres.
Sra. Dinamo.—No digas tonterías; además, tengo que aconsejaros. Durante toda la comida os dedicaréis a los hombres de talento; después, descansaréis. Los Bartolos son intelectuales, no lo olvidéis, y procurad hablar a menudo de libros y autores.
Simona.—¿Qué libros, y de qué autores?
Sra. Dinamo.—Ya sé que no habéis leído nada; pero conviene que habléis a menudo de Maeterlink, Ibsen, etc.
Simona.—Es muy difícil hablar de un autor sin haber leído ninguna de sus obras.
Sra. Dinamo.—¿Qué tontas sois! Se dan contestaciones vagas, pronunciadas con un aire inspirado: ¡Ah! Ese Ibsen abre ante mis ojos horizontes desconocidos... Con él me baño en lo ideal. Adé-



¿Cómo adornar un traje de chaqueta, de una manera poco vulgar? Poniéndole unas tiras de cabritilla blanca o de color, y unas frutas o flores extrañas incrustadas.



Un vestido digno de una damisela contemporánea de Espronceda. Organdi blanco y organdi azul «lagenu» incrustado en forma de ondas.



Este otro traje de chaqueta no tiene como adorno más que unos gruesos pespuntos de torzal, ¿para qué más?

más, tienes muchas probabilidades de que tu vecino no haya leído más que tú.
Pepita.—Esta mamá es graciosísima.
Sra. Dinamo.—Decid más bien, práctica. Lo más importante en este mundo es hacerse pasar por más de lo que se es en realidad, y halagar el lado flaco de las personas que se frecuentan. Vuestro pobre padre me lo decía muy a menudo; cuando se casó conmigo creía que yo era una intelectual. He sido únicamente una mujer lista, que se ha abierto camino. ¡Ah! Y si acude ese pintor griego, no olvidéis los elogios a su última obra.
Simona.—(De carrerilla.) Su última obra es una verdadera obra de arte. Alimentada con la más pura medula del genio griego, criado en las rodillas... de las propias Musas...
Sra. Dinamo.—Muy bien. Veo que sigues bien mis consejos.
Doncella.—(Entrando.) Señora, el coche está en la puerta.
Sra. Dinamo.—(En voz baja.) Procurad deslizar mucha naturalidad que tenemos un lacayo que ha servido en casa de los duques de M...
Simona.—¿Pero si ya se fué; no estubo mas que quince días!
Pepita.—Por no parecerle nuestra casa suficientemente distinguida.
Sra. Dinamo.—Diréis que lo despedí porque componía sonetos en vez de limpiar la plata (?).
Simona.—Bueno, mamá. ¿Y si tengo que pronunciar un nombre extranjero de esos que se me resisten: Shakespeare, Bornjen-Bornstein?
Sra. Dinamo.—Toses en la mitad de la frase, eso es fácil.
(Unos minutos más tarde hacen su entrada sensacional en casa de sus amigos.)
La señora de Limoncillo.—(Abrazándolas!) ¿Cómo os va, queridas? Creíamos que no vendrías.
Sra. Dinamo.—No me hables. Figúrate que en el momento de ir a salir, nuestro buen amigo Jacinto Benavente...

CONSEJOS

Para estos vestidos ligeros que vamos a llevar, vestidos frágiles, sutiles, es necesario un abrigo o una capa tan vaporosa como ellos mismos, si el presupuesto permite tener varios, y azul marino, sin forro, si sólo se puede tener uno.
En el primer feliz caso, las capas de crepón de China, sin más hechura complicada que un frunce alrededor del cuello (que caerá de los hombros, muy escotado), son las más indicadas, así como las de encaje, de un lujo al alcance de unas pocas privilegiadas.

III

Lucas y Perine

Después de haber andado algunos pasos en la pieza en que acababa de penetrar, el visitante se detuvo.
—¡Buenas noches, Perine!— dijo con una voz sonora y de buen timbre.
—Buenas noches, Lucas—repuso la dueña de la Casa roja.
—Parece que no me esperabas hoy...
—Lo confieso; pero ¿cómo lo has adivinado?...
—¡Pardiez! No tiene gran mérito el adivinarlo, pues que te veo enmascarada hasta los dientes. Seguramente, el antifaz no era para mí...
—Pues me parece que tú...
—¡Oh... yo, es bien sencillo! Esta noche las calles están llenas de gente y he aprovechado las libertades del martes de Carnaval para evitar el ser reconocido en el momento en que iba a llamar a la puerta de tu casa.
—Admiro esa prudencia; pero nadie te impedía, me parece, llegar por el callejón del Estofado, como de costumbre. Ese callejón posee demasiada deplorable reputación para estar desierto en cuanto anochece... Por otra parte, tienes también llave de la puerta pequeña.
En efecto, tengo esa llave, pero la he buscado inútilmente esta noche al salir de mi casa... Se me habrá extraviado, y mañana la encontraré.
—Es preciso encontrarla, en efecto—repuso vivamente la mujer que hace poco hemos oído llamar Perine—, es preciso encontrarla, y sin demora... Ya no me encuentro segura en mi casa, y si esa llave no ha vuelto a tu poder mañana haré cambiar la cerradura.
—¿Duerme en paz, mi bella amiga!— dijo riendo el visitante—; la Casa Roja no es de aquellas que atraen curiosos ni ratones nocturnos; tu morada está mejor guardada por su siniestra fama y por el terror que inspira, que por una compañía de soldados... Además te repito que mañana encontraré la llave...

En seguida, cambiando de tono, añadió el gentilhomme:

—Y ahora, mi hermosa Perine, puesto que estamos solos, puesto que ninguna mirada indiscreta puede sorprendernos, ¡abajo las caretas!... Despójate al instante de la horrorosa cubierta de cera que me impide contemplar tu hermoso rostro. Ya ves que yo te doy el ejemplo...

Y uniendo la acción a las palabras, el barón desató los cordones de seda y dejó caer el antifaz de terciopelo negro que ocultaba su rostro.

Esta acción descubrió facciones correctas, regulares, muy caracterizadas y de las que todas sus líneas ofrecían ese sello aristocrático al cual no es posible engañarse y que descubre a primera vista al hombre de pura raza de «sangre azul», como dicen los ingleses; en una palabra: al verdadero gentilhomme.

Evidentemente, el personaje que nos ocupa era joven aún; apenas frisaba en sus treinta años; sin embargo, sus cabellos sedosos y finos, de un tinte aleonado, y que llevaba sin polvos, comenzaban a alisarse por encima de la frente y se mezclaban con algunos hilos de plata sobre las sienes.

La nariz afilada, un poco larga y de una forma correcta, pero muy acentuada, recordaba vagamente el pico encorvado de los pájaros de presa; los ojos eran muy grandes, muy expresivos y de un azul claro, casi gris. Un círculo jaspeado, que se hubiera podido creer trazado con un carbón, se dibujaba por encima de los párpados inferiores y se perdía sobre la palidez biliosa del rostro; la boca, con labios apenas coloreados, ofrecía una expresión altiva y burlona.

La estatura del gentilhomme era alta, ya lo hemos dicho, y su esbeltez estaba en consonancia con el aspecto aristocrático de su rostro. Una casaca de terciopelo negro admirablemente cortada y un calzón de piel de gamo, sobre el cual se ajustaban unas botas suaves, que subían hasta las rodillas, ponían en relieve sus anchas espaldas y la elegancia y finura de sus formas.

La dueña de la Casa Roja se había des-

A derecha e izquierda de la biblioteca, dos esqueletos humanos de huesos blancos, pulidos como el marfil y montados por un preparador hábil, están de pie sobre sus pedestales de ébano, en actitud amenazadora, y parecen los guardianes de los tesoros de ciencia amontonados bajo las vidrieras de los estantes.

Un tercio próximamente de la habitación, de la que acabamos de hacer un rápido croquis, está ocupado por una construcción en vidrio que desde luego atrae y hace fijar la mirada. Esta construcción forma un verdadero gabinete, de paredes transparentes, que recibe la luz por todos lados, pero en el cual el aire exterior no puede penetrar.

Un hornillo de ladrillo sobrecargado por todos los instrumentos de química, o más bien de alquimia, usados ya en la Edad Media y perfeccionados en el siglo XVIII, es el único mueble de este gabinete. Una careta de vidrio sujeta por un botón de cristal está suspendida al lado de los alambiques y de las retortas.

Sobre la elevada campana de la chimenea de granito encarnado se ve un reloj de concha y cobre, contemporáneo de los primeros años del reinado de Luis XIV, da las horas con la formidable repetición de un «gong» chino. A cada paso se ven cráneos gigantescos de monstruos antediluvianos y quijadas de otros animales raros, últimos y asombrosos vestigios del mundo colosal sumergido en las aguas.

No lejos del gabinete de química, una enorme jaula, o mejor dicho, una pajarera contiene tres o cuatro galknas negras, un cuervo, una urraca, un buho, un mochuelo y una paloma. Todos los individuos de este mundo volátil parecen vivir en la mejor inteligencia.

Al lado de la jaula o pajarera, una colección de preciosas ranas verdes y doradas y un sapo de un grosor inverosímil se recrean fraternalmente en el agua de un gran lebrillo de porcelana.

En el centro del techo, a guisa de lustre, una cadena de cobre sostiene una esfera pintada de lapislázuli, sobre la cual innumerables estrellas de oro, dispuestas con una ciencia y una precisión irrepro-

chables, figuran las constelaciones celestes.

Inmediatamente debajo de esta esfera, y por consecuencia, en medio de la habitación, se encuentra una mesa cuadrada de madera negra, recubierta por una badana carmesí. Esta badana, llena de signos cabalísticos, soporta una lámpara provista de un poderoso reflector, varios juegos de «tarots» (1) de diferentes tamaños, y, por último, un objeto extraño, del que no tardaremos mucho en ocuparnos.

Rogamos a nuestros lectores fijen bien su atención en los detalles del ajuar, más que original, que acabamos de describir. Todos ellos tienen su importancia, y todos deben jugar su papel en la continuación de este relato.

Por ahora no nos queda más que indicar, para inteligencia de nuestros lectores, que había diversas puertas secretas practicadas en la pared y que las molduras de la madera y el estampado del cuero de Córdoba disimulaban por completo.

En el momento de traspasar nosotros el dintel de la pieza principal de la Casa Roja, una sola persona se encontraba en ella. Esta persona era una mujer, sentada, o mejor dicho, reclinada en un gran sillón de tapicería, cerca de la mesa cuadrada, y leyendo un manuscrito antiguo con caracteres irregulares, y sus bordes ilustrados con dibujos incomprensibles.

Esta mujer, más bien pequeña que alta, a la que un largo vestido oscuro de lana con capuchón, casi semejante a una cogulla de monje, no dejaba adivinar las formas, en realidad alcanzaba sus cuarenta años, pero parecía después de un examen minucioso no tener más que veintiocho o treinta.

Sus facciones, de una regularidad ideal, ofrecían el tipo judaico en lo que hay de más puro y perfecto, y en el que a la simple vista se conoce la sublime belleza de las hijas del pueblo de Dios.

Su oscura cabellera, espesa como la melena de un león, rizada naturalmente y dibujando cinco ondas sobre el pulido marfil de su frente, descubría unas sienes nacaradas y frescas, en las que al pasar los

(1) Juego de naipes.—N. del T.

Ernesto Tecglen

Ernesto Tecglen es uno de los autores más aplaudidos. Es, además de autor de letra y música, maestro de artistas, y por su piano han pasado casi todas las estrellas de más grandes destellos artísticos.

Cuando fuimos a su casa para que nos diera datos de su vida, a fin de publicar esta semblanza, estaba atareadísimo, preparando nuevo repertorio a varias artistas.

Tecglen, que habla muy bien, comprendió al momento lo que queríamos, y sin dejarnos interrogar, magnífico procedimiento para acabar pronto, se expresó en estos términos:

«Pasé los primeros años de mi vida en Cuba. Mi padre era jefe de la Guardia Civil, y tenía que enviar constantemente a dos o tres parejas en mi busca y captura, porque mi afición predilecta era marcharme a los bohíos de los negros y con ellos armaba las grandes «bachatas» tocando el acordeón, que es el instrumento favorito de aquella gente, acompañado por un timbal, un guiro y una «botija». Yo no tengo de blanco más que la piel!

«En aquellos «jolgorios», la poesía y la música jugaban los principales papeles. A la improvisación se le da un mérito grande y los «versadores», poetas silvestres, pero poetas, se desafían y celebran sus «torneos» en presencia de una numerosa concurrencia.

«El mérito grande consiste en sostener un diálogo en verso en rima perfecta—cuarteta o redondilla—, y se declara vencido el que tarda más de dos minutos—reloj en mano—en improvisar los cuatro versos que corresponden a su contestación.

«Yo tenía mi patente de «versador» y desafiaba a los de los pueblos inmediatos. El Jurado de estos «matches» de la inteligencia lo componían negros y mulatos. No olvide usted que el célebre poeta «Plácido» fué «versador» y no sabía leer ni escribir.

«Después de aquella parte literaria venía la musical, en la que yo intervenía como factor principal, porque con mi acordeón, magnífico instrumento de dos teclados, y que sonaba como un órgano, improvisaba «danzones», «rumbas» y «guarachas». Y como también en la música, a la improvisación allí se da mucho mérito, me costó poco trabajo hacer las melodías de mis números cubanos «La cachimba», «El guarapo», «El ju-juí que tiene la negra» y otra porción más; y me haría doce diarios si no tuviera que hacer las letras.

«Cuando vine a España ingresé en la Academia de Infantería; siendo cadete escribía versos en los periódicos. Abandoné la carrera militar, y después de poeta fui periodista y estrené varias obras.

«No tenía aún diez y ocho años y se me ocurrió ser empresario de un teatro de Madrid, y como no encontraba ninguno hecho, concebí la idea de hacerlo yo, sin tener una peseta ni de donde sacarla.

¡Cuidao... que muerde!

Creación de ADELITA LULÚ.—Letra y música de E. TECGLEN.

TIEMPO DE HABANERA

Me es tá ha cien do el a mor un pa rro quia no de la

quín ta de Pri mo de Ri ve ra que se ti ne el bi go te con un cor cho y no tie ne un pe lo en la mo

ne ra lle va un hon go co lor de cho co la te pan ta lon y cha que de lo ba

ra to an cha le co fal si lla con ri le tes y se pei na los bu cles a lo

Da to. ¡Ce ra mi ca pu ra! se lo po nen ver de el que

pa sa muy cer ca le di ren Eh... ¡cui dao que muer de!

Después de dar muchas vueltas logré que un señor que tenía arrendado el número 10 de la calle de la Montera para sala de recreos me autorizara para convertir aquellos salones en teatro, y al efecto contraté un maestro de obras, y al efecto y sin hablarme ninguno de dinero, y yo mucho menos a ellos, quedé terminado el monísimo París-Salón, donde debutaron por primera vez Chelito, Lulú y otras.

«Aquel teatrillo tuvo muy corta vida, pero agitada. Todos los acreedores querían cobrar al mismo tiempo; yo los dejé que se «cebaran» en la taquilla, y con las artistas se repartían lo recaudado en aquellas antiguas máquinas «sacaperas», dándose el caso de que yo, propietario relativo de todo aquello, no tenía ni para fumar.

«Otras muchas aventuras algo interesantes podía contarle; pero necesitaría usted tres columnas del periódico para contarlas.

«Jugando he perdido dos fortunitas, y gracias a las canciones y cuplés, vivo con holgura, que me ha permitido dejar otros asuntos y dedicarme por completo a esta profesión, por la que tengo gran afición y en la que pongo toda mi fe y entusiasmo.»

Cuando entrábamos en casa de Tecglen, acababa de hacer esta letra para una canción:

Por los ojos habla el alma para expresar su tristeza, su ternura, sus agravios... ¡La boca debe callar! Y si acaso usáis los labios, que sea para besar.

Domina Tecglen la técnica del cuplé como pocos, y tiene sobre muchos la ventaja de hacer los más diversos géneros. Por eso de su «cosecha» no hay artista que no lleve repertorio.

Letra de ¡CUIDAO... QUE MUERDE!

II

Hay que verle en la esquina de mi calle con un puro apagado de esos de breca y de troje un bastón cabeza de ave, que él lo ha puesto de moda con correa. Si me ve por la calle, me persigue y se sube conmigo a los tranvías, y es que oscila el maldito más que un cine y es peor que una cena de judías.

Estróbillo.

III

El tunante se arranca con modales y se da un golpecito en el sombrero, y propone una cena de diez reales en algún reservado de un merendero. Si le acepta la cena la imperfecta, el tenorio averiado se pone en vilo, y después de cenar, ercetera, ercetera, él se va sin pagar y tan tranquilo.

Estróbillo.

años no habían dejado su terrible huella. Ojos de terciopelo y de fuego, de aquellos que hacen soñar involuntariamente en las huiras del paraíso de Mahoma; ojos inmensos, demasiado grandes quizás para el rostro a que pertenecían, lucían y brillaban bajo las cejas de un negro de ébano y de una corrección perfecta. Una doble hilera de largas pestañas, graciosamente arqueadas, atenuaba el brillo casi irresistible de sus resplandecientes pupilas. La nariz, de forma ligeramente aguilena, tenía sus fosas nasales apasionadas, móviles, de esas que lo mismo se dilatan con el amor que con la ira. Los labios, un poco gruesos y tan encarnados como una flor de coral, formaban un contraste violento y lleno de encantos, con la atractiva palidez de una tez mate y aterciopelada, como el pétalo de una camelia. El corte elegante y la admirable perfección de su barba recordaban la pureza divina de aquellos mármoles que la antigüedad nos ha transmitido como el «non plus» del arte ideal.

Este rostro tan maravilloso, tan sorprendentemente bello, y en el cual la crítica más severa no hubiera podido señalar una imperfección, debía seducir irresistiblemente a primera vista; pero después, indudablemente, debía causar una especie de terror.

Y es que, en efecto, aquellos ojos admirables tenían una expresión sorprendente de astucia y de duplicidad. Las fosas nasales, al contraerse, tomaban un aspecto feroz y recordaban la cara del tigre.

La boca, en fin, tranquila como sonriente, ofrecía algo de voluptuoso, y todo a la vez de amenazador y cruel. Eran al mismo tiempo los labios de Cleopatra y de Locusta.

Los pies y las manos, estrechos, arqueados, aristocráticos, completaban dignamente aquella viva obra de arte.

La dueña de la Casa Roja, ya lo hemos dicho, estudiaba con profunda atención las páginas de un manuscrito. El reflector colocado detrás de la lámpara y vuelto de un lado concentraba la mayor parte de sus rayos luminosos sobre su libro y su rostro.

Algunos rayos perdidos alumbraban, sin embargo, a medias al objeto extraño que

ya hemos dicho se encontraba sobre la badana roja, cerca de la lámpara y de los juegos de naipes.

Dicho objeto era un rostro humano, una cabeza separada del cuerpo, la cabeza de una anciana, de una octogenaria, con la boca abierta y los ojos vacíos.

Coronada por largos cabellos blancos en desorden que caían en espesas madejas a cada lado de sus lívidas mejillas, aquella cabeza parecía recientemente cortada, casi viva.

Apresurémonos a añadir que los ojos, que no se hubieran fijado sin horror y espanto sobre aquella repugnante cara, hubieran sido juguetes de una ilusión, pero de una ilusión completa e inevitable.

Jamás, en efecto, el arte maravilloso de la imitación había sido llevado tan lejos como, para la careta de cera, interiormente guarnecida de seda, que se confundía con una natural. Aquella careta, destinada no sólo a ocultar el rostro, sino a cubrir enteramente la cabeza sobre la cual se ajustaba, como en otro tiempo los cascos con viseras bajadas sobre los robustos cráneos de los caballeros de la Edad Media, estaba fabricada con tal cuidado, hasta podríamos decir con tal arte, que hacía de todo punto imposible distinguir la realidad de la ficción.

Los párpados, rasgados y guarnecidos de empobrecidas pestañas, gozaban de una perfecta movilidad, y podían abrirse y cerrarse sobre los ojos. Un mecanismo semejante al que ponía en juego los párpados permitía a los labios agitarse, temblar, estremecerse, reproducir, en fin, todos los movimientos que son propios a los órganos de la palabra.

Para resumir en pocas frases aquella prodigiosa careta, una vez colocada se convertía en un verdadero rostro y parecía animada de una vida real.

Seguramente al que se le hubiese dicho: «lo que tomáis por la piel arrugada y apergaminada de una octogenaria, no es sino una película de cera virgen admirablemente modelada y pintada», aquél, lo aseguramos, hubiera persistido de la mejor fe del mundo en una burlona incredulidad.

Nos parecía útil dar, antes de pasar a

otra cosa, esta explicación a nuestros lectores; pero en adelante no nos debe detener ya nada, ni nada vendrá tampoco a distraer nuestra atención.

El agudo timbre de la péndola Luis XIV, colocada sobre la campana de la chimenea, entre los cráneos enormes de los monstruos antediluvianos, acababa apenas de dar las ocho. Las sonoras vibraciones de la última campanada resonaban aún en la habitación cuando el gentilhomme que hemos visto echar pie a tierra en la calle de la Golondrina levantó el aldabón de la Casa Roja y le dejó caer.

Las profundidades de la antigua casa repitieron el aldabonazo, dándole mayores proporciones, y un gruñido sordo, que al chocar con cada uno de los escalones de una escalera de caracol era repetido a larga distancia por misteriosos ecos.

Al mismo tiempo se abrió una de aquellas puertas laterales, cuya existencia hemos dado a conocer antes, y que disimulaban perfectamente las maderas y colgaduras.

Un negro colosal de Abisinia, calzado con borceguíes rojos y vestido con un traje también encarnado que dejaba desnudos su cuello, sus brazos y sus piernas a partir de la rodilla, se presentó en el dintel de la puerta secreta.

Aquel negro gigante, cuyas vigorosas formas ofrecían una pureza estatuaría, pero cuya cara, merced a una frente deprimida bajo una cabellera rizada, y también a una nariz ancha y aplastada y a dos enormes labios bellos y pendientes se asemejaba bastante a un demonio, se inclinó según la costumbre oriental, y cruzando sus dos brazos sobre el pecho murmuró en voz baja y gutural y con un acento que ninguna combinación ortográfica podría reproducir:

—¿Esta noche, dueña, consentiré en ver y oír a quien está abajo y que desea entrar?

La dueña de la Casa Roja pareció consultar durante algunos segundos, y luego respondió:

—Introduce a la persona que llama, quienquiera que sea; conducéla a la ante-

sala, donde la dejarás, para venir a prevenirme.

—La voluntad de ama será hecha al instante—repuso el negro, que saludó de nuevo y salió.

Apenas acababa de desaparecer, cuando la mujer de la que hemos trazado el retrato arrojó sobre la mesa cerca de la cual estaba sentada el manuscrito que le había tenido ocupada hasta aquel momento. Ajustó a su rostro, resplandeciente de belleza y hasta de juventud, su careta de octogenaria, dejó caer el capuchón de su traje oscuro por encima de los mechones esparcidos de su falsa cabellera blanca, dejando de este modo la parte superior de la cara en una sombra impenetrable, en que los ojos solos brillaban como ascuas, y por último, cambió la posición del reflector, de manera que dirigiera toda la claridad de la lámpara sobre una silla de madera esculpida colocada al otro extremo de la mesa y enfrente de la butaca que ella ocupaba.

El objeto de esta maniobra se adivina fácilmente.

La persona, que sin duda alguna había de sentarse sobre la silla, se encontraría forzosamente en plena luz, mientras que, por el contrario, la dueña de la Casa Roja quedaba envuelta en un velo apenas transparente de una protectora oscuridad.

Transcurrieron dos o tres minutos.

Al cabo de ellos, el negro vestido de rojo volvió a aparecer.

—¿Y bien, Júpiter?—le preguntó la mujer.

—Ama, es monseñor el barón.

—¡Ah, es el barón...!—repitió la falsa octogenaria—. Pues bien, haz entrar al barón. Ya sabes que para él estoy siempre y a cualquier hora.

El negro se dirigió sin perder un segundo hacia la puerta de ébano, enriquecida por arabescos de cobre, y la abrió.

El gentilhomme con antifaz de terciopelo negro y con capa color marrón traspasó el dintel y se desembarazó de su capa, que arrojó sobre una silla.